



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL ASPECTO SOCIAL EN LA MEDICINA CHAMÁNICA. LA RELEVANCIA DEL CHAMANISMO COMO UNA ALTERNATIVA TERAPÉUTICA.

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A :
MARCELO MARQUIS SALINAS-BERISTÁIN

ASESOR: MAESTRO ELÍAS MARGOLIS SCHWEBER.



MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos.

Quiero dedicar este trabajo y agradecer a Marisol López Lara, por la intimidad y el amor construidos en pareja, por su paciencia, su apoyo y su confianza en que lograría finalizarlo exitosamente.

A Laura Salinas Beristáin, mi madre, por su cariño y por apoyarme y sostenerme durante la realización del mismo.

A Helena Beristáin Díaz, mi abuela materna, por su impecable revisión y sus inmejorables correcciones a la retórica y la estructura gramatical del texto.

A Elías Margolis Schweber, por su guía y presión indispensables y por sus estudios, básicos para cualquiera que esté interesado en profundizar sus conocimientos sobre la salud holística y sus implicaciones sociales.

A Fríjol-Tomás, mi gato, por su apreciada, tibia y peluda compañía en mi regazo, al lado de la computadora.

Ojala que el presente sea un documento que sirva para comprender más clara y abiertamente al chamanismo y a los chamanes del mundo. Y que su práctica sea reintegrada por las sociedades de hoy, con el fin de lograr una optimización en la salud integral de las mismas.

Índice.	Página
Introducción.	4
1 Chamanes y chamanismos.	10
1.1 El chamanismo: inherentemente social. Aspectos sociales básicos del chamanismo.	19
2 La naturaleza y el mundo espiritual en la realidad chamánica. Principales ideas chamánicas para entender la realidad social.	22
2.1 El poder en el chamanismo y su influencia en la sociedad.	25
2.2 Los roles sociales del chamán.	27
3 Lo social en la salud y la enfermedad. La medicina chamánica: una medicina tanto tradicional como alternativa.	32
3.1 El aspecto social de la actividad terapéutica chamánica.	53
3.2 Prácticas chamánicas. Trance y éxtasis. Música, danzas y cantos. Indumentaria. Plantas. Adivinación. Implicaciones sociales.	64
3.3 La relación entre el chamán y el paciente. Elementos sociales, psíquicos, somáticos y físicos de los enfermos y de los sanadores.	74
Conclusiones.	83
Anexo: Entrevista a Tarire Mutsarawa.....	87
Bibliografía.	100

Introducción.

El chamanismo parecería ser un tema más de carácter antropológico que sociológico. Pero, entre otras muchas cosas, algo que he aprendido en la carrera, es que cada tema que esté relacionado con el pensar o el actuar de la sociedad, está relacionado con la sociología. Así bien, uno de los objetivos del ensayo es argumentar el por qué el chamanismo es un tema que encaja perfectamente en el ámbito de la sociología. Diferentes sectores de la sociedad moderna buscan un acercamiento con el chamanismo y con los chamanes, por lo que me parece relevante hacer un análisis sociológico de las relaciones de estos sectores con el chamanismo, la influencia en la vida de ciertos grupos de personas con los que interactúan y las consecuencias que conlleva.

Cuando hablo del pensar y el actuar de la sociedad o de algún grupo social, no podemos evitar remitirnos al análisis de Émile Durkheim, cuando se refiere a la religión como *“un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las entidades sacras, es decir, separadas, prohibidas; creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral llamada iglesia a todos los que se adhieren a ellas.”*¹

A lo largo del texto retomo y complemento esta idea, considerando al chamanismo como una religión socialmente funcional; sin embargo, mi idea de chamanismo no se reduce a definirlo como una institución. Aquí retomo el pensamiento de Roberto Cipriani, el cual, en su Manual de sociología de la religión, hace un recorrido por la historia del conocimiento de esa rama, retomando a autores como Durkheim, Weber, Simmel, Eliade, Luckmann y Lumann (entre muchos otros), y categorizando los estudios sociológico-religiosos en dos vertientes principales: las definiciones con tendencia sustantiva (como los tres primeros teóricos mencionados) y las definiciones de carácter funcional (como los dos últimos); Cipriani sugiere que: *“A la luz de las diferentes propuestas, tanto las más sustantivas como las más funcionales, es evidente que conviene recoger las definiciones más abiertas, polivalentes, no insertas en un único horizonte explicativo o en una concepción confesional determinada. Dicho de otro modo, para una correcta operación sociológica es oportuno, incluso indispensable, prescindir –en lo posible– de las nociones basadas en experiencias subjetivas, para colocarse en un espectro lo más amplio, múltiple, pluralista y universal posible”*²

Concuero plenamente con el pensamiento de Cipriani, que además agrega que el *“modo de considerar las razones no directamente experimentables ni objetivamente verificables, debe colocarse dentro de los límites de una línea de tendencias, porque en algunos casos los actores sociales religiosos (quienes de hecho tienen experiencia del fenómeno religioso) pueden prescindir de un transfert de tipo metafísico, inverificable y, es*

¹ Durkheim, Émile, Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza, Madrid, 1993. Pág. 98.

² Cipriani, Roberto: Manual de sociología de las religiones, Siglo veintiuno editores Argentina s. a., Argentina, 2004. Pág. 23.

más, pensar en la dimensión religiosa como objetiva, casi materializada: piénsese en el inmanentismo, que considera toda cuestión en la única dimensión de la experiencia, o en las visiones pánicas, que atribuyen fuerza creadora a la naturaleza.³ Esta visión es la que más coincide con mi perspectiva y la cual pienso sirve mejor para el análisis que planteo sobre el chamanismo.

Cabe aclarar que, aunque no defino al chamanismo como una institución formal, éste sí encaja con la idea durkheimiana (y Simmeliana) de la institución iglesia. Considerando dicho análisis, en el que los contenidos de la iglesia son: *“una sociedad cuyos miembros están unidos porque se representan de la misma manera el mundo sagrado y sus relaciones con el mundo profano, y porque traducen esta representación común en prácticas idénticas”*⁴

Durkheim quiere formalizar el estudio de la vida religiosa conceptualizándola y uniéndola con los términos iglesia, fe, fieles, sacerdotes. Conceptos con los que no concuerdo al referirnos al chamanismo, pues incluso los pueblos originarios de los chamanes desconocen dicha terminología, pero que como herramienta teórica nos son útiles. A fin de cuentas, como describe Cipriani: Durkheim insiste en que *“la religión se caracteriza como hecho social. Las creencias y prácticas mismas no son más que símbolos de la sociedad. En efecto, el hecho de estar juntos se encuentra en el origen de las formas religiosas. De aquí la tesis animista (todo elemento de la naturaleza tiene un alma) de Edward B. Tylor [1871], y la naturalista (el culto primitivo dirigido a objetos naturales) de Max Müller [1889].”*⁵ Yo adopto esa premisa (la religión como hecho social) a lo largo de la totalidad del ensayo, en donde a través de ejemplos y estudios planteo que el chamanismo es un hecho primordialmente social.

Reconociendo que el chamanismo es un tema de carácter multidisciplinario que ha sido estudiado, a lo largo de la historia de la ciencia, desde muy diversas perspectiva (psicología, historia de las religiones, psicología religiosa, etnología, antropología, sociología, filosofía, teología, sociología de las religiones), me parece pertinente hacer el análisis sociológico sin dejar de contemplar las diversas perspectivas disciplinarias mencionadas, pero a la vez integrando las ramas: sociología del conocimiento (estudiando las diferentes maneras de conocer y de actuar el mundo y el saber chamánicos), sociología de la cultura, sociología de las emociones, sociología de las religiones y sociología de la salud, (teniendo en cuenta que una de las labores principales del chamán es la de tratar la enfermedad y sanar). Un estudio del chamanismo necesita de todos estos enfoques sociológicos porque se requiere observar el conocimiento acumulado sobre las formas de curar (tanto cuerpo

³ Ibídem. Pág. 23.

⁴ Durkheim, Émile, Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza, Madrid, 1993. Págs. 92-93.

⁵ Cipriani, Roberto: Manual de sociología de las religiones, Siglo veintiuno editores Argentina s. a., Argentina, 2004. Pág. 107.

como mente y alma) desarrolladas y enriquecidas desde las culturas más antiguas y con profundas implicaciones religiosas.

El presente ensayo representa el enfoque de mi observación en la función social del chamán; el sociólogo *“estudiará el origen de los prestigios mágicos, su papel en la articulación de la sociedad... Un análisis sociológico de los mitos del “Primer Chamán” sacará a la luz indicios reveladores que atañen a la posición excepcional de los más antiguos chamanes en el seno de ciertas sociedades arcaicas. Todavía no se ha escrito la sociología del chamanismo, que constituirá uno de los más importantes capítulos de la sociología general de la religión.”*⁶ Esta afirmación de Eliade me parece muy alentadora, pues, como antes he mencionado, el chamanismo es un tema de gran interés para la sociología, y la presente investigación intenta hacer interpretación sociológica del mismo.

Además de la investigación empírica basada en mi experiencia con chamanes y en una entrevista, estudio varios textos, uno de los principales el que constituye la tesis de maestría de Elías Margolis: Sanar con amor y fe, encarar el dolor y trascenderlo como sendero a la salud, la cual aborda sintética y audazmente diversos conceptos que conciernen a este tema: los diferentes tipos de medicina y la comparación entre la medicina alternativa y la alópata; la salud, la enfermedad; los diferentes tipos de curación; la relación paciente-terapeuta, el aspecto social.

La entrevista es a un chamán en particular (cuyo nombre nativo es Tarire Mutsarawa, pero mejor conocido como Lauro Hinostriza García, peruano radicado en la Ciudad de México). Me interesa analizar la labor social o la *función social* (concepto teórico que hay que tener en cuenta) del chamán actual –la especialización, el prestigio, el control, la imagen y los conocimientos- en el entorno en el que se mueve; para ello tengo que empezar por investigar cómo se ha desarrollado a lo largo de la historia ese trabajo dentro de las comunidades en las que el sanador se desenvuelve. Por lo que el presente se plantea, en parte, como un estudio de caso.

Algunas de las preguntas que están en la base del planteamiento de los problemas de investigación son: ¿Qué representa y qué es un chamán?, ¿Qué podemos entender por chamán?, ¿Podemos hablar de chamanismo o en realidad de chamanismos?, ¿Cuáles son los elementos síquicos, somáticos y físicos de los enfermos y del chamán?, ¿Cuáles son las implicaciones sociales en la enfermedad y la salud? ¿Cuáles las propiedades y los poderes curativos del chamán, por un lado, y por otro su influencia en la sociedad?, ¿Cómo se vislumbra y se percibe la relación entre el chamán y el paciente? ¿Qué implicaciones sociales tiene la acción curativa del chamán? ¿Es esta una acción inherentemente social? Una de las preguntas centrales del presente ensayo es la siguiente: ¿Cómo influye el chamán como sanador y regulador de procesos sociales? ¿Cómo es que el chamán funge como regulador de procesos sociales, y por qué gran parte de la ciencia social y de la sociedad

⁶ Eliade, Mircea, El chamanismo. FCE, 1960, México. Pág 10.

misma permanecen sin saberlo? Las respuestas a estas preguntas se dilucidan a lo largo del ensayo.

Comienzo este ensayo introduciendo al lector en las diferentes concepciones que existen sobre el chamanismo y los chamanes. Más adelante se definen los aspectos sociológicos básicos del actuar chamánico, y las principales ideas chamánicas para entender la realidad. Continúo exponiendo las principales características del aspecto espiritual y lo que se entiende como poder chamánico y su influencia en la sociedad. Finalmente expongo las peculiaridades esenciales de la medicina chamánica y defino el aspecto social de la actividad terapéutica del chamán y el impacto que ésta tiene en la sociedad.

Me centro en el análisis del efecto de la medicina chamánica en la sociedad contemporánea, ejemplificando con el caso del trabajo que Tarire Mutsarawa realiza. Argumentando la validez e importancia de dicha medicina para las sociedades actuales, en las que un medicamento tradicional en el chamanismo, cobra un nuevo valor: el de un remedio alternativo para ciertos sectores.

En dicho análisis, no se trata sólo de la parte descriptiva: los vestidos, los utensilios, las danzas y las leyendas; son también los mitos, las técnicas, la crisis existencial que conduce a la vocación chamánica, la adquisición de poderes, los ritos de iniciación, la cosmología del universo chamanístico y el simbolismo asociado a esta práctica. Toda esta variedad de *subtemas* es acotada durante el inicio de la investigación, cuyo fin y propósito principales son entender y explicar lo relevante que es hoy en día la actividad del chamán y su entorno.

Además de analizar la información escrita que me fue útil, me interesa - como menciono anteriormente- apoyarme en las características de un chamán peruano y viajero, cuyos alcances documenté mediante la entrevista. De esta manera hago uso de las herramientas empíricas. Una vez que tuve conocimiento suficiente sobre el chamanismo y las explicaciones que de él dan los autores, entrevisté a Tarire. Para esto diseñé un cuestionario que me llevó a obtener respuestas ilustrativas sobre las formas de curar, el aspecto social en la terapia, los instrumentos que se utilizan en ella, la participación de la sabiduría del chamán y la puesta en acción de sus conocimientos del cuerpo y del alma humanas, así como de las sustancias que utiliza y de las plantas de las que provienen esas sustancias.

Otro de los objetivos de la investigación es el de la aclaración de los términos; porque en el mundo hay chamanes, curanderos, terapeutas, sanadores, hechiceros, brujos o magos; términos que muchas veces se confunden y otras veces se combinan. Por lo que defino claramente lo que es chamán, lo que es chamanismo y posteriormente me enfoco en el caso particular de Tarire, pues me parece un ejemplo específico de un chamán indígena sudamericano que posteriormente tiene estudios universitarios, viajes y encuentros alrededor del mundo, e influencia en sociedades urbanas. Las circunstancias de la vida me han llevado a conocer a este chamán

“cosmopolita”, que recurrentemente ayuda a diversos tipos de comunidades y por lo tanto de culturas, tanto de Perú, como de México, y de otras partes del mundo, y he podido presenciar su trabajo.

La investigación es de carácter bibliográfico, seleccionando los textos que me permitieron tener una visión histórica. La revisión de los textos elegidos y la elección de las partes me permitieron explicar al actual chamanismo –y también los distintos puntos de vista-, y sus formas de abordar los problemas de salud y de resolverlos, y su impacto sobre las relaciones sociales.

Indagué también sobre cómo el chamán participa en la vida de su comunidad y de su entorno y cómo influye en la organización social. Es decir, inquiero sobre el alcance de la actividad política del chamán.

Otra manera como el chamán influye en la vida comunitaria es mediante la participación en la toma de decisiones colectivas. Particularmente en su comunidad de origen, en donde el chamán, una vez que cumple los requisitos (variables) que la tradición indica, es aceptado como una autoridad en su materia pues tiene una influencia que trasciende su actividad curativa y que constituye un liderazgo político, pues su misma comunidad de origen lo reconoce.

También investigué cómo es que el paciente forma parte del proceso curativo, qué efectos considera que tiene ese proceso y el que trasciendan al solo hecho de curar, particularmente si se modifica o no su forma de relacionarse con su entorno y si ello lo lleva a considerar que su relación con el chamán influyó en su interacción social.

Es notable el beneficio de la actuación del chamán para con el enfermo, pues se basa en una concepción integral de la persona, y cura la dolencia física específica de la que se queja el paciente, mediante una intervención dirigida a lo espiritual, a lo mental y a lo físico. Precisamente la falta de esta integralidad parece ser una de las principales razones de la ineficiencia –en muchas ocasiones- de la alopática.

Algo que me parece fundamental para que se logre el proceso curativo, es la participación activa del paciente, acompañado siempre por el chamán. Pienso que el paciente tiene que estar movido por una fuerte convicción de que va a ser sanado pero, además, tiene que poner su energía física y psíquica al servicio de la sanación.

Esta forma curativa es un rescate de la participación activa del paciente en su proceso terapéutico, que, junto con la tradición ancestral que significa el chamanismo, han sido puestas a un lado por la ilustración y la industrialización que han dominado el mundo occidental. La medicina moderna (generalmente), ha desdeñado la participación del paciente al grado de que, con frecuencia, ni siquiera le explica cuál es su dolencia y el por qué el remedio que se le está dando lo va a curar. El chamanismo, en este contexto oficialista de la medicina alopática, está siendo retomado dentro del modelo de vida occidental actual como parte de un *boom* al que las personas responden buscando “alternativas”

justo en las tradiciones más antiguas. Es preciso y justo mencionar que también en pequeños pero cada vez mayores sectores de médicos alopáticos existe una apertura que puede desembocar en una medicina inteligente (nombrada por algunos: nueva medicina) que utilice lo mejor de todas las medicinas, sin negar por completo a ninguna de ellas.

Hago un análisis sociológico sobre el chamanismo en donde se abarquen temas como la sanación integral, el proceso curativo, la relación sanador-paciente, pero sobre todo, el enfoque sociológico del actuar del chamán.

Planteo que no solamente las comunidades tradicionales requieren aprovechar la sabiduría chamánica, mediante la cual sus integrantes han sanado a través de aproximadamente cinco milenios (o más); el haber sido testigo y participe de los procesos curativos guiados por Tarire, me ha llevado a corroborar la utilidad del chamanismo en los habitantes del estresado espacio citadino.

Mediante su *trabajo integral* (tratando al paciente en sus esferas física, emocional, espiritual, energética y social) con cada persona concreta, el sanador, probablemente, además de curar a su paciente va a provocar en él actitudes y formas de interactuar con los otros que, puesto que constituyen conductas de personas saludables, influyen positivamente en las relaciones sociales.

Este planteamiento es una hipótesis que resulta de la idea de que una persona que está bien consigo misma –es decir, una persona sana- tenderá a establecer relaciones armoniosas y equilibradas con su entorno: su familia, sus vecinos, sus compañeros de trabajo y su comunidad.

En las comunidades en las que es recibido el chamán es igualmente respetado y probablemente interlocutor de los sanadores o autoridades médicas locales que le sean receptivas.

Según mi experiencia con Tarire –la cual me permite suponer e indagar que, mediante diversas sustancias y mecanismos o fuerzas, otros chamanes tendrán similares métodos- el chamán utiliza extractos herbolarios que contienen sustancias activas que (para el químico) intervienen en el sistema nervioso y provocan procesos depurativos en el organismo. Pero también utilizan sus manos, sus palabras, su energía, su conciencia, y de alguna manera, van *más allá* de la mera física, desde que contemplan y ejercen la participación espiritual y del alma.

1 Chamanes y chamanismos.

Si consideramos el chamanismo desde el punto de vista antropológico, se referirá a un *“conjunto de estructuras ideológicas de algunos pueblos o etnias donde se sostiene la existencia de un mundo material regido por un mundo espiritual, donde hay una clara presencia, tanto de fuerzas negativas como de fuerzas positivas que son susceptibles de ser manejadas o controladas por el ser humano.*

“De tal forma, el mundo natural siempre está bajo la influencia del mundo sobrenatural y los chamanes (las personas que incursionan en esta interacción) deben saber manejarse en ambos mundos con absoluta precisión”⁷

El chamanismo se utiliza principalmente como medio de curación y de resolución de problemas. Para esto existen diversos métodos de diagnóstico: el testimonio del paciente; la interpretación de manos y cartas; la observación del iris; la palpación de puntos del cuerpo; la observación del aura o campo energético; el olor; los movimientos del cuerpo; el sonido de los órganos; el péndulo; entre otros que parecerían más extraños, tales como con el huevo, la gallina o las adivinaciones mediante sueños y la utilización de granos de maíz.

El chamanismo es un fenómeno socio–místico-cultural esencialmente enraizado en una espiritualidad ancestral, raíz de las demás tradiciones conocidas; es el *“conjunto de concepciones y de prácticas cuyo propósito es, sobre todo, interpretar, prevenir o tratar los infortunios: hambres, catástrofes naturales, enfermedades, etcétera”.* *“La recurrencia, a escala continental (se refiere a América), de las denominaciones que asignan al practicante el estatus de “hombre de salud”, nos hace considerar esta función y este modo de gestión intelectual del infortunio, como el verdadero núcleo duro, culturalmente marcado, de la tradición chamánica.”⁸* El infortunio es un término que ofrece una gran variedad de manifestaciones: tensiones sociales, desajustes climáticos, desequilibrio orgánico, problemas familiares, problemas físicos, problemas emocionales, etcétera.

Para Mircea Eliade, *“el chamán es [...] un mago y un hombre-médico: se cree que puede curar, como todos los médicos, y efectuar milagros fakíricos, como todos los magos, sean primitivos o modernos. Pero es, además psicopompo”⁹, y puede ser también sacerdote, místico y poeta.”¹⁰* Eliade

⁷ Anaya, Marco Polo “El chamanismo en México” en: <http://www.esquinamagica.com/articulos.php?idar=341&id1=35>

⁸ Larriaga, Isabel; Perrin, Michel, et al, Chamanismo en Latinoamérica. P y V, UIA, CEMCA, México, 1995. Págs. ix y xiv.

⁹ **“Psicopompo** es un ser que en las mitologías o religiones tiene el papel de conducir las almas de los difuntos hacia la ultratumba, cielo o infierno. La voz proviene del griego ψυχοπομπός (psychopompós) que se compone de psyche, “alma”, y pompós, “el que guía o conduce””. En: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Psicopompo>

¹⁰ Eliade, Mircea: El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis, Séptima reimpresión, México, FCE, 2003. Pág. 21.

agrega a su vez los términos: teólogo y demonólogo, especialista en éxtasis, auxiliar en la caza, protector de la comunidad y en algunas sociedades, erudito. Es un actor y un sujeto social y cultural.

Para Terence McKenna el chamanismo es *“la práctica tradicional de sanación, adivinación y expresión teatral del Alto Paleolítico basada en la magia natural desarrollada aproximadamente en un periodo que va de unos diez mil a cincuenta mil años”*¹¹

Janine Rodiles habla del chamanismo como *“la estrategia curativa más antigua adoptada por los seres humanos”*¹² y define al chamán como el líder espiritual de sociedades tribales, quien desempeña un papel multifacético de servicio social que abarca gran parte de lo que actualmente manejamos en forma separada a través del psicoterapeuta, el sacerdote y el médico. Sin embargo, señala, el chamán es también el portador y creador de mitos y el místico extático.

Según Michael Harner *“el chamanismo no es una tradición espiritual exclusivamente oriental u occidental. Es simplemente nuestra tradición humana común, destruida con la aparición de las iglesias estatales, tanto en Oriente como en Occidente. [...] En realidad el chamanismo consiste en volver a nuestra naturaleza humana común y establecer de nuevo contacto con las plantas, los animales y con el propio planeta. El chamanismo implica la ayuda directa de unas personas a otras. Es una especie de activismo espiritual en el que uno trabaja con los poderes que conectan al ser humano con el increíble poder del universo, lo que supone viajar y desplazarse alternativamente entre distintas realidades.”*¹³ *“El chamanismo es un modo disciplinado de obtener ayuda y conocimientos, basado en la premisa de que no tenemos necesidad de limitarnos a operar en una realidad, una dimensión, cuando requerimos ayuda. Existe otra realidad que nos puede prestar ayuda en la vida, una realidad llena de belleza y armonía, dispuesta a ofrecernos el mismo tipo de sabiduría sobre el que leemos en los escritos de los grandes místicos y profetas. Lo único que debemos hacer es mantener la mente libre de prejuicios y realizar el esfuerzo para seguir la senda del chamán.”*¹⁴

¹¹ McKenna, Terence, El manjar de los Dioses, Piados Contextos, España, 1993. Pág. 28.

¹² Rodiles, Janine: Una terapia prohibida, Planeta, México, 1998. Pág. 15.

¹³ Harner, Michael: “¿Qué es un chamán?” en: Doore, Gary (compilador): El Viaje del Chamán: curación, poder y crecimiento personal, Kairós, Barcelona, 1998. Págs. 28 y 30.

¹⁴ *Ibíd.* Págs. 34-35.

“Gabriel Weisz aporta una bella definición, curiosamente próxima a la de Perrin aunque fuera del formalismo académico y más en el terreno poético: “El chamán es un artesano del caos.””¹⁵

El Dr. Piers Vitebsky escribe en su libro Los chamanes: *“Los motivos, temas y características chamánicas aparecen a lo largo de toda la historia de la humanidad, la religión y la psicología. La palabra “chamán” procede de Siberia. Allí se pronuncia shaár-man o sháy-man, con acento en la última sílaba; el plural es chamanes.*

“La palabra chamán se ha utilizado muy ampliamente por todo el mundo, casi como sinónimo de “curandero”, “brujo”, “mago” o “médico-brujo”, sobre todo cuando estas figuras actuaban fuera de la corriente principal de las religiones institucionalizadas.”¹⁶

La palabra “chamán” procede del lenguaje de los evenkis, un pequeño grupo de cazadores y pastores de renos de habla tungusa de Siberia. Fue usada por primera vez para designar a un especialista religioso de esta región. A principios del siglo XX ya se usaba en Norteamérica para designar a un amplio grupo de curanderos, hombres y mujeres, mientras que algunos practicantes actuales de la New Age (Nueva Época) usan hoy la palabra para describir a personas a las que se considera están en algún tipo de contacto con los espíritus”¹⁷

La gama de definiciones que da Vitebsky, hace pensar que la conceptualización está muy ligada a la interpretación del entorno socio-cultural, pues en algunos grupos el chamán puede fungir también como mago, hechicero, brujo o curandero, cuando que uno de estos personajes no siempre puede tener cualidades chamánicas. Vitebsky opina que un brujo y un chamán pueden ser sinónimos, mientras que Michael Harner opina al respecto: la palabra chamán *“ha sido elegida especialmente por los antropólogos y dotada de una definición técnica específica, a fin de describir con precisión a ciertos miembros de dichas sociedades indígenas que a ratos desempeñan determinadas funciones en la comunidad. La ventaja de disponer de un término específico es la de no confundir su significado con el de otras palabras más generales e históricamente cargadas de connotaciones, tales como brujo, hechicero, curandero, médium o vidente. A cada una de estas palabras se atribuyen, además, ciertas significaciones, según haya sido su uso en el pasado. Si queremos calificar de chamanes a ciertas personas en la sociedad occidental contemporánea, podemos evitar mucha confusión ateniéndonos al significado exacto de dicho término.”¹⁸*

¹⁵ Weisz, Gabriel (1994: 174) en: González Apodaca, Alejandro: El “Mundo de las Ideas. La concepción del cuerpo y la enfermedad en un chamán de Mixtecopan, Oaxaca”. INAH, SEP, México, 2003. Pág. 31.

¹⁶ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 6.

¹⁷ *Ibidem*. Pág. 10.

¹⁸ Harner, Michael: “¿Qué es un chamán?” en: Doore, Gary (compilador): El Viaje del Chamán: curación, poder y crecimiento personal, Kairós, Barcelona, 1998. Pág. 24.

Harner se refiere y retoma la definición básica de Mircea Eliade, que acota al chamán como un individuo que “viaja” en un estado alterado de conciencia habitualmente inducido mediante el golpeteo rítmico de percusiones y/o por el uso de drogas psicoactivas. Vitebsky, en cambio, estudia las características chamánicas, sin que la diversidad de términos represente un conflicto conceptual. No es mi intención obtener una definición final o absoluta del término chamán, sino plantear las diferentes definiciones, concordando, en lo personal, más con el análisis de Vitebsky, quien explica que, al referirse a la zona de la selva amazónica, existen numerosas clases de chamanes; entre los wajuenai, por ejemplo hay los que cantan pero no utilizan enteógenos, distintos de los que sanan cantando los nombres de plantas, animales y espíritus, o de los que viajan por distintas dimensiones. *“El chamanismo está estrechamente unido a la brujería y muchas veces no hay un término distinto para el chamán que cura y el chamán que daña. Esta ambigüedad en el chamán puede verse especialmente marcada en comunidades en las que las estructuras de autoridad son débiles o fluidas. Donde la jefatura es débil, el conocimiento aportado por el chamán desde otros mundos es especialmente importante como fuente de moralidad y control social. La cualidad de ser un chamán no es tanto un papel fijo como una expresión del tipo de poder que tiene.”*¹⁹

Entonces podemos distinguir diferentes tipos de actividad o *rol*, y distintos tipos de poder, al menos dos: el poder de curar y el poder de hacer daño, de los cuales me dedicaré sobre todo al estudio del primero y su influencia positiva en la sociedad. Hago esta elección por una cuestión de gusto: me llama más la atención el poder curativo y me parece que es más nutritivo para la sociedad.

Un chamán que puede inducir a los espíritus para que curen, también puede hacerlo para que agredan, y en diversas culturas los papeles de curandero y de brujo son confundidos. Hablaremos más detalladamente sobre los roles y sobre el poder chamánico y sus implicaciones en el ámbito de lo social, cuando abordemos el tema en su apartado particular (ver página 27).

Esta aparente confusión en los términos, dentro de los roles multifacéticos que puede llegar a desempeñar el chamán (o una de sus variantes) nos permite entender que el chamanismo es un fenómeno multidimensional, y que no sólo la terminología para denominar, sino también las acciones concretas, varían según la zona geográfica y la cultura de la que se hable.

Otro caso que muestra estas probables diferenciaciones es el que aparece en el libro de Vitebsky, cuando describe una pintura que representa la visión de un *vegetalista*²⁰ peruano, *“mostrando a tres vegetalistas que se han reunido para tomar la droga ayahuasca. El hombre de la izquierda, vestido de escamas de acero y con un aura roja, es un brujo que nunca cura, sólo mata.*

¹⁹ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 48-49.

²⁰ Chamanes mestizos del Perú, llamados así por sus habilidades con las plantas alucinógenas y medicinales.

*El hombre vestido de verde es un hechicero y un brujo, que hace conjuros para aprisionar a la gente y hace con ellos lo que quiere. El hombre vestido de azul es un "perfecto maestro", que sólo cura. Lleva flechas de cristal y un arco, por si los necesita, pero si alguna vez usase sus armas se convertiría en un criminal.*²¹

Para Vitebsky el chamanismo es un fenómeno cambiante, recurrente en diferentes tradiciones regionales, en diversos escenarios históricos y políticos y que, muchas veces incómodamente, coexiste con las grandes religiones. El pensamiento chamánico no tiene un marco institucional definido o concentrado en una figura central. *"Al ser fluidas e innovadoras, estas ideas pueden adaptarse para funcionar en las más remotas selvas, en la corte del emperador de China o incluso en un taller en el centro de San Francisco. Para el chamán, cualquier mundo puede ser el otro mundo. En las profundidades de la jungla india, el otro mundo es el del bazar con sus bicicletas y aeroplanos, mientras que en Siberia y Amazonia incluye doctores de otros planetas."*²²

Han existido chamanes médicos, sacerdotes, trabajadores sociales y místicos. Han sido catalogados como locos, como una ficción en la mente de los antropólogos; han sido perseguidos, y ahora están de moda y originan fuertes debates académicos. El chamán es probablemente el especialista espiritual que más diversas y conflictivas opiniones ha generado.

Encontramos una amplia y múltiple variedad de roles con los que se puede identificar al chamán. Yo subrayo la importancia del chamán como trabajador social, cuya tarea no tiene sentido sin el entorno social o la comunidad que alimenta su quehacer.

En el aspecto religioso y como tal, el chamanismo, en algunas jerarquías influidas por el colonialismo, ha adoptado figuras cristianas para darles su contenido indígena. Sin embargo esto varía mucho de pueblo a pueblo e incluso de chamán a chamán. La mayoría de los chamanes elabora un sincretismo conformado por ellos mismos y por sus "guías", contemplando la existencia de un Gran Espíritu creador.

Existen diferentes maneras en las cuales una persona puede transformarse en chamán. En las comunidades indígenas más cerradas, por lo general el chamán toma un discípulo y lo conduce hasta que tiene la preparación suficiente como para actuar solo. Entre los mestizos llega a suceder lo mismo aunque también es común que la persona sufra una transformación en su interior -ya sea por accidente o por enfermedad-. También sucede que el futuro chamán reciba en sueños o mentalmente un contacto con la divinidad o con seres superiores que lo instruyen o se manifiestan por medio de él.

El chamanismo es la tradición –incluso podría decirse la religión– más antigua y es un conocimiento místico y real invaluable que merece ser

²¹ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 115.

²² *Ibidem*. Pág. 154.

rescatado y revalorado en la vida actual como factor fundamental para el mantenimiento óptimo de la humanidad y su relación con el entorno.

“Hubo probablemente comunidades puramente chamánicas en el pasado, pero sólo tenemos ideas muy vagas acerca de cómo debía ser vivir en ellas. El chamanismo está repartido y fragmentado y quizá no debería ser considerado un “ismo”. No hay doctrina, no hay iglesia chamánica mundial, ningún libro sagrado como punto de referencia, ni sacerdotes con la autoridad para decirnos lo que es y lo que no es correcto.”²³

Aquí observamos cómo es imposible hablar de un solo tipo de chamanismo, o un solo tipo de chamán. En esta definición de chamanismo que expresa Vitebsky está claro lo complejo que es llegar a una descripción única del término, y más bien nos hace pensar en que hay una amplia gama de chamanismos, aunque se encuentran similitudes esenciales sorprendentes entre distintos chamanismos del mundo: sociedades tan lejanas entre sí como las del Amazonas y las del Ártico, donde se subraya la acción curativa del chamán, la necesidad de sobrevivir cazando, en las que el equilibrio del cosmos está fundado en gran medida en la idea de los animales con los cuales hay que alimentarse.

En Siberia y Mongolia, por ejemplo, existían *“muchos tipos diferentes de “chamán”, incluso dentro de la misma sociedad o campamento. Algunos eran curanderos, otros, buscadores de la caza, otros más alejaban a los malos espíritus o entraban en contacto con los muertos. La idea del chamán puro o ideal, como propuso Eliade, es cada vez más difícil de mantener en cualquier estudio de esta región tan diversa ecológica y socialmente. A grandes rasgos, hay dos líneas diferentes que llevan a trazar el mapa religioso general de la región. La línea que ha atraído con mucho la mayor atención es el chamán que participa en las fuerzas inmanentes del mundo, ya sean humanas, animales o elementos como el agua y el viento. En este tipo de chamanismo, el chamán se convierte en otra cosa que no es él mismo, como por ejemplo un animal. Esta clase de chamanes viaja al cielo, normalmente para enderezar situaciones desfavorables, como enfermedades. La otra tendencia es la del chamanismo de clan, que se ocupa de la reproducción de la familia. Este tipo de chamanismo se asocia con el culto al cielo, y a las montañas que conducen a él.”²⁴*

El profundo estudio que hace Vitebsky nos muestra que el chamanismo está en constante evolución a través de los tiempos, y que a pesar de sus claras similitudes, ningún caso es igual a otro (a lo largo de este ensayo damos cuenta de dichas diferencias y similitudes). Al sur de Siberia y Mongolia, por ejemplo, *“grandes rebaños daban paso a comunidades mayores y a un clan fuerte. Además, la influencia del budismo a partir de la Edad Media en adelante condujo a una cosmología más elaborada y el chamanismo fue mucho más*

²³ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 11.

²⁴ *Ibidem*. Págs. 34-35.

*institucionalizado. Además de curanderos, los chamanes servían a menudo como sacerdotes que realizaban sacrificios.*²⁵

El chamán puede ser visto como un enfermo mental o como el individuo más sensato de la sociedad, altamente sensible a los humores de los otros; y también como un charlatán o un prestidigitador. La gama de caracterizaciones supone muchos prejuicios acerca del chamán y de su mente. Es evidente que la profesión del chamán es de una ardua naturaleza, pero su personalidad puede variar, desde culturas en las que se exige una enorme fuerza física y emocional, en las cuales se piensa incluso que un hombre que ha perdido dientes está imposibilitado para el chamanismo, hasta en las que un pequeño y débil infante puede estar destinado a ser chamán por su capacidad de ver espíritus.

Vitebsky da cuenta de la complejidad conceptual a la que me he referido en la introducción, cuando habla del chamanismo de la región del sur y del este de Asia, la región que, en términos religiosos, es la más embrollada del mundo, cuna de antiguas religiones como taoísmo o budismo y que acoge formas establecidas desde hace mucho tiempo como el Islam o el cristianismo. Por medio de la gran diversidad de tradiciones hay un contacto entre los humanos y los espíritus. La vida cotidiana está imbuida de la presencia de actos de posesión, de magia negra, exorcismos, oráculos, hombres y mujeres santos, sabios, videntes, sacerdotes, yoghis, adivinos y médiums, prácticas que conllevan en su mayoría estados de trance. Dentro de toda esta diversidad no es difícil que los elementos chamánicos puedan perderse de vista.

Aquí en México tenemos chamanes y chamanismos, pero según Carlos Gómez, curandero y terapeuta tradicional y alternativo, en conferencia realizada recientemente (26 de junio de 2008 en el Encuentro de Medicina Tradicional, en Topilejo, Ciudad de México), es incorrecto llamarlos chamanes: *“Otro de los problemas que tenemos que confrontar cuando uno es... chamán, digámoslo así, es el entendimiento, de repente ven a la gente chamánica como alguien que de alguna manera es medio hechicero, medio diabólico; todas esas ideas ya tenemos que ir las cambiando; mucha de la gente que está aquí, lleva muchos años de trabajo, son gente muy experimentada, hacen trabajo que podríamos llamarle chamánico, aunque es un error llamarlo chamánico –ahora ya lo adoptamos y ya no lo discutimos, ni modo, así seremos-... (ríe) Como la gente indígena aceptó ser indio, y es un error, porque lo que nos puso el nombre de indios a la gente, fue la gente de Europa que pensó encontrar aquí a las Indias, ¿no?, igual los chamánicos: chamanes hay en Siberia, en Rusia, con unas tribus, ¿verdad?, mongólicas, por allá; aquí no, aquí hay ilolis, tepatlanich, tzitl, marakames, jiteberis, dildams, men, menjob, eso es lo que hay, y a esas personas les llamamos en términos generales: curanderos. Son curanderos o son parteras, etcétera; pero ellos en sus comunidades tienen su nombre específico”.*

De nuevo entendemos que la caracterización puede ser problemática, pues catalogar a todos los curanderos como chamanes podría parecer

²⁵ *Ibíd.* Págs. 36-37.

equivoco desde el punto de vista de las tradiciones. Cabe aquí aclarar que la finalidad del presente ensayo no es la de uniformar a las tradiciones, mas sí estudiar ciertos rasgos en común (sobre todo aspectos sociales de las medicinas), para lo cual es de utilidad metodológica el nombrarlos chamanes, en lugar de hablar del nombre nativo de cada región.

Encontramos, entonces, que los rasgos característicos y de identidad del chamán estarán contruidos con base en su entorno natural y social. Pareciera que estas características que definen el actuar del chamán son a su vez determinadas por las necesidades sociales de la comunidad específica en la que vive, y las singularidades de la misma.

En Norteamérica los vuelos (viajes) chamánicos del alma son característicos, en especial en la región del Ártico y del subártico. Los chamanes esquimales se desempeñan prácticamente igual a los siberianos. *“Para estos chamanes, el desmembramiento, los viajes dramáticos por el espacio y los viajes al fondo de los mares son cosa corriente.”*²⁶

En las regiones que están más (como México) al sur no es frecuente encontrar el trance profundo y el viaje del alma, los cuales se traducen en sueños, en una “búsqueda de visión”; tampoco es común que los chamanes vivan la experiencia siberiana del desmembramiento y la tortura que los espíritus les hacen. Lo más visto es que los chamanes se inicien deliberadamente mediante el ayuno y el aislamiento. Esto sobre todo en la zona de las grandes llanuras.

En una amplia zona de las sociedades nativas de Centro y Sudamérica el chamán desempeña un papel dominante. Aunque hay una gran distancia entre dicha zona y el estrecho de Bering, existen similitudes sobresalientes entre el chamanismo de América del Sur y el siberiano. *“Las cosmologías suelen ser estratificadas, con un árbol o pilar del mundo, y los chamanes volando a los mundos superiores e inferiores. La iniciación chamánica suele suponer una enfermedad inicial, la experiencia de ser desmembrado o reducido a esqueleto, el uso de numerosos espíritus ayudantes y el matrimonio con una esposa espiritual. Las semejanzas con Siberia son quizá la más sólida prueba de la durabilidad básica de las ideas chamánicas sobre la más amplia variedad de medios, estructuras sociales y periodos históricos.”*

*“Pero el chamanismo suramericano también tiene unos rasgos muy particulares. Quizá el más importante sea el elaborado uso de plantas alucinógenas para inducir el trance y las visiones.”*²⁷

Al final de un congreso, titulado: “Primer Encuentro Continental de Etnomedicina y Etnofarmacología Shamánica”, realizado en Perú en julio de 2006, pregunté a su principal organizador, Tarire Mutsarawa: ¿Qué significa para ti el chamanismo?

²⁶ Ibídem. Pág. 42.

²⁷ Ibídem. Pág. 46.

Su respuesta fue:

“Mira, el chamanismo yo creo que en su interpretación única no se puede concebir, ¿No?, ¿Qué cosa es un chamanismo?... Sino que... ¿Dónde están las distintas tradiciones del chamanismo? Por ejemplo: Yo tengo mayor conocimiento en el chamanismo del Amazonas. En el chamanismo del Amazonas y en el chamanismo de la parte de la montaña del Perú; y de la costa. En ese sentido yo podría decir que el chamanismo en el Perú es arte y ciencia; es conocimiento y también es tecnología. Generalmente dentro del conocimiento es el uso y manejo adecuado de las plantas del poder y las plantas maestras que un chamán debe saber.

“Ahora, dentro de un plano religioso, el chamanismo es la evocación, la fe que se tiene a la planta, a los animales, a los vegetales con quienes entra en diálogo el chamán para reparar la salud, diagnosticar las enfermedades.

“Y como arte, es una forma de curación que se hace al individuo tanto con las canciones, tanto con postraciones de manos, tanto como succionando del cuerpo los males que tienen las personas. Entonces tiene que saber tratar al paciente con sus manos, y absorber la enfermedad, y sacarla; como arte sería eso.

“Y en su significado total, de ciencia, sería que el chamanismo responde a otro código de pensamiento totalmente distinto al conocimiento convencional que nosotros conocemos en las instituciones universitarias.

“Entonces eso sería el chamanismo, que conozco.”

Esta respuesta, que concuerda con el planteamiento de Vitebsky, es una clara afirmación, dada por un chamán, de la multidimensionalidad del chamanismo y su distinción respecto de la forma convencional del pensamiento, institucionalizada en la cultura occidental. También apreciamos el papel central que tienen las plantas en el chamanismo del Amazonas, que se puede resumir con la frase: *“Las plantas son el principio y el fin de la vida”*. Encontramos, entonces, un chamanismo que es religión, es arte, es ciencia, es tecnología y es medicina.

Retomo las definiciones de Vitebsky porque el suyo me parece un estudio muy completo del tema, que no se queda en una idea simplista o cerrada, y más bien abarca las diferentes gamas y cualidades del chamanismo. Así, encontramos un chamanismo que contempla una gran diversidad de espíritus y cuyos chamanes pueden moverse entre los diferentes mundos (por huecos, hacia espacios paralelos donde habitan los espíritus -a veces hablan del tercer nivel-, y algunas culturas, como la de los antiguos pueblos siberianos, hablan hasta de un decimosexto; o bien de mundos superpuestos y con objetivos opuestos). *“El chamán es un especialista en cruzar este vacío de otro modo infranqueable, y sólo un chamán tiene la técnica y el valor para hacerlo”²⁸*, fundamentalmente mediante un estado de trance controlado.

²⁸ Ibídem. Pág 17.

Para el presente ensayo tomo tanto las definiciones más generales (mencionadas a lo largo de este primer apartado) como las variaciones más evidentes para apreciar el chamanismo en su contexto más amplio y entender las especificidades que pueden hacer que un concepto mantenga ciertos límites lo más claramente posible, sin perder de vista la relevancia y el carácter sociológicos del tema.

1.1 El chamanismo: inherentemente social. Aspectos sociales básicos del chamanismo.

El primer argumento que me permite afirmar que el chamanismo es inherentemente social es el que se sustenta en la idea de que desde los orígenes, o desde donde la historia puede tener referencias, la humanidad siempre ha utilizado el ejercicio médico (el chamanismo representa estos primeros registros). Como dicen Gerard Guasch y Lauro Hinojosa (Tarire Mutsarawa):

“La primera de las prioridades del ser humano es, y siempre ha sido, salvaguardar la vida. La lucha contra las enfermedades y el interés por la salud son características fundamentales de las sociedades humanas desde el origen de los tiempos. Por eso encontramos rastros de actividades médicas desde la más remota antigüedad.”²⁹

El chamanismo no puede existir sin la función social de ayuda mutua, como ya mencionaba con anterioridad, citando a Harner. *“Además de viajar, ver y cambiar el estado de la conciencia, el chamán es, en cierto sentido, un servidor público. El chamanismo no es primordialmente un sistema de automejora, a pesar de que ésta pueda ser una de sus consecuencias. En una sociedad tribal, la mayor parte del trabajo del chamán va encaminado a ayudar a los demás. Si uno posee habilidades y poderes chamánicos, y sus amigos y parientes le piden ayuda, el chamán no puede negársela. No persigue ni debe buscar única ni principalmente su propia iluminación.”³⁰*

Aquí observamos que el chamanismo no tendría razón de ser si no es porque está rodeado de una sociedad que lo requiere.

Vitebsky escribe: *“He prestado gran atención a su contexto social porque creo que la actividad de un chamán tiene significado sólo en relación con otras personas.”³¹ “Logran el poder de combatir contra los espíritus y sanar a sus víctimas, de matar a sus enemigos y salvar al propio pueblo de la enfermedad y el hambre; todas estas son características de las religiones chamánicas que se dan en muchas partes del mundo. Al mismo tiempo, los chamanes viven vidas*

²⁹ Guasch, Gerard e Hinojosa, Lauro: Diagnóstico y medicina tradicional. El arte del diagnóstico en las medicinas tradicionales de Asia y América. Ocelote, México, 2005. Pág. 9.

³⁰ Harner, Michael: “¿Qué es un chamán?” en: Doore, Gary (compilador): El Viaje del Chamán: curación, poder y crecimiento personal, Kairós, Barcelona, 1998. Pág. 30.

³¹ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 7.

corrientes cazando, cocinando, ocupándose de su jardín y haciendo tareas domésticas como cualquiera".³²

Ésta manera de entender la actividad del chamán que plantea Vitebsky, concuerda con un argumento esencial de este ensayo: el actuar del chamán es inherentemente social y cumple una amplia gama de distintos roles. Así como podemos analizar el desempeño social de cualquier profesión, podemos también estudiar las características de la labor de chamán. Y observamos cómo el chamán desempeña una diversidad de papeles sociales, de los cuales se beneficia la comunidad en la que vive. También podemos entender que un chamán, al interactuar con distintas personas, ya sea en una comunidad particular, o en varias de diferente índole, crea su realidad social con base en dichas relaciones de interacción.

No es posible que exista un chamán sin una cultura y sin una sociedad que lo envuelvan. El chamanismo representa *"una forma de cruce cultural de sensibilidad práctica y religiosa. En todas las sociedades que conocemos hoy en día, las ideas chamánicas suelen formar sólo una parte de las doctrinas y estructuras de autoridad de otras religiones, ideologías y cultos.*"³³

"Más que buscar una institución que podamos llamar chamanismo, nuestro entendimiento debe centrarse en la figura del chamán. El chamán unifica áreas como la religión, la psicología, la medicina y la teología que en la vida occidental se han separado. A través de sus extraordinarias experiencias individuales, los medios del chamán son psicológicos, pero los fines son sociológicos: curar y mantener a la comunidad. Incluso la psicología del chamán está socialmente condicionada: no puede haber un estado mental sin una historia o sin las estructuras políticas y sociales que hay alrededor con todas sus carencias y contradicciones. Si es verdad que el chamán utiliza un potencial humano universal, entonces la práctica y la valoración de ese potencial está en cambio constante."³⁴

Este planteamiento de Vitebsky nos aclara dos ideas centrales del ensayo: la de que el chamán conlleva distintos papeles (sacerdote, psicólogo, doctor, teólogo, político) dentro de la sociedad en la que vive. Y la de que sus fines son sociológicos, al procurar la salud y el equilibrio de la comunidad. Además, no pierde de vista el hecho de que el actuar del chamán y su psicología, están determinados por las características estructurales históricas y socio-políticas de la sociedad específica que se estudie.

El carácter que asocia al chamán con el sociólogo (ambos representados en el mismo individuo) es evidente, pues el chamán hace tareas de reconocimiento de las patologías de la sociedad en la que se desenvuelve, de las especificidades de las mismas, y funge como regulador de procesos

³² *Ibíd.* Pág. 8.

³³ *Ibíd.* Pág. 11.

³⁴ *Ibíd.* Págs. 154-156.

sociales. Ejemplos de esta labor son explicitados en el apartado que detalla sobre los procesos sociales en la actividad terapéutica del chamán.

Estas ideas concuerdan con el pensamiento de Durkheim, que concluye que en la religión existe *“algo eterno, que está destinado a sobrevivir a todos los símbolos particulares de los que se ha ido rodeando sucesivamente. No puede haber una sociedad que no sienta la necesidad de mantener y revitalizar, a intervalos regulares, los sentimientos colectivos y las ideas colectivas que le dan unidad y la individualizan.”*³⁵

Así como el chamán no funciona más que en el ámbito de una sociedad, tampoco lo hace sin un contenido político. Las formas de chamanismo conocidas han cambiado según los movimientos sociales, los contactos con otros pueblos, las imposiciones del colonialismo, las guerras intertribales o el crecimiento y colapso de imperios.

Vitebsky observa que los significados político y social del chamanismo han estado en cambio constante, asunto que abordo en un siguiente apartado, pero enfocando sobre todo el papel social de la acción curativa del chamán, poniendo énfasis en el caso particular de la acción de Tarire. Es claro que la curación o el tratamiento enfocado hacia una sanación no es la única y quizás tampoco la principal actividad del chamán; sin embargo, mi investigación sí se enfoca, sobre todo, en la acción sanadora del chamán y las múltiples relaciones y consecuencias que ese actuar conlleva.

*“El chamanismo no es sólo una religión o una faceta de la religión; pero sí es una religión muy activa y práctica. Aunque los chamanes son místicos y experimentan los patrones básicos del mundo y los aprecian en beneficio propio, todo lo que hace un chamán se dirige en último término a regular un aspecto del mundo en beneficio de la comunidad. El alma del chamán viaja para rescatar almas de otros, para luchar con demonios y para obtener comida y recursos materiales. Los sueños de una pequeña sora³⁶ son una experiencia privada, pero cuando se convierte en chamán, coloca su experiencia al servicio de su público dentro del marco formalizado del ritual.”*³⁷

Aquí subrayamos de nuevo que el actuar básico del chamán está implícitamente ligado al provecho de la comunidad.

³⁵ Durkheim, Émile, Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza, Madrid, 1993. Pág. 667.

³⁶ “Un pueblo “tribal” indígena en el estado de Orissa, India, que hablan un lenguaje munda”, en: *Ibidem*. Pág. 169.

³⁷ *Ibidem*. Pág. 156.

2 La naturaleza y el mundo espiritual en la realidad chamánica. Principales ideas chamánicas para entender la realidad social.

Quando intentamos explicar las maneras chamánicas de ver la vida, parecería que la ciencia no puede ir muy lejos, pues hablamos de aspectos metafísicos, que sólo podríamos comprobar si nosotros mismos los experimentáramos, o si tuviéramos la capacidad de movernos, como se dice que se mueven los chamanes, en diferentes planos de realidad.

Existe un problema fundamental entre las religiones premodernas y la ciencia moderna, que Ken Wilber expone ampliamente en su libro: Ciencia y religión, en el que a su vez intenta conciliar dicho problema. Las religiones premodernas se caracterizan por contemplar las dimensiones: cuerpo, mente y espíritu, mientras que el mundo espiritual es generalmente ignorado por la ciencia moderna. En este trabajo reconoceremos ese mundo.

En el pensamiento chamánico la dimensión de los espíritus, aunque pueda estar muy escondida, es permanente. El que esté escondida tiene su razón: evidencia la naturaleza interna y no la superficial de las cosas. En una cultura chamánica la realidad no es única sino múltiple y en especial en su aspecto consciente que es lo que perciben los cinco sentidos.

En la realidad chamánica el mundo corriente y el reino de los espíritus están unidos y lo que pasa en el primero es, en gran medida, consecuencia de lo que ocurre en el segundo: una temporada de caza favorable o desfavorable, una comunidad sana o con una epidemia, son situaciones que son generalmente adjudicadas a la acción de los espíritus. El chamán puede percibir cómo la realidad de los espíritus afecta a ésta, al moverse con libertad de un mundo a otro; en su lenguaje dichas dimensiones están unidas.

En este razonamiento podemos acercarnos a la comprensión de la realidad chamánica, en la cual los espíritus tienen un papel central; la comunicación y la interacción con ellos es de fundamental relevancia para la comunidad o para el caso específico a tratar. Por lo que es claro cómo para las sociedades chamánicas o para los individuos que buscan la ayuda de un chamán, las acciones de los espíritus o los resultados del trabajo que el chamán haga con ellos, serán relevantes; y prácticamente los constructores de dichos resultados, que a su vez determinan la realidad social (política, económica, cultural), son los espíritus mismos.

Tarire Mutsarawa coincide en entrevista (ver anexo): *“una de las particularidades más importantes del chamanismo es que el chamán vive en una realidad ecológica totalmente distinta a otras actividades médicas. Está conectado con la naturaleza, está conectado con los ríos, los lagos, los bosques. Y su forma de pensamiento -del chamán- es que las enfermedades provienen de espíritus, invisibles, que pueden tener distintos orígenes; mientras las otras personas o los practicantes de la medicina tradicional, la santería, o de otros sistemas médicos, para ellos el chamanismo es totalmente distinto; no hay en estos momentos, en realidad, una metodología, un concepto que realmente nos guíe para decirnos quién es chamán, quién es médico*

tradicional, quién es santero o quién es sanador; hay toda una dispersión. Nosotros solamente en estos últimos años, hace dos años, a partir de la institución [se refiere al Instituto de Medicinas Tradicionales y Alternativas México-Perú, del cual es fundador], estamos tratando de crear conceptos adecuados sobre la actividad del chamanismo y la medicina tradicional. En ese sentido, ¿no?, el chamán es la persona que vive en una comunidad, puede ser indígena, o de una comunidad nativa, de la selva o sierra, en donde ellos están mucho más relacionados con la naturaleza, o con los elementos de la naturaleza; su pensamiento, su actividad médica, viene a partir de esos criterios, de esa relación”.

En este fragmento de entrevista encontramos tanto la definición del chamanismo como inseparable del mundo natural-espiritual, como la confusión denominada “dispersión” por Tarire, en cuanto a la catalogación y diferenciación de roles.

En el texto de Elías Margolis también encontramos mención de los espíritus y el tipo de medicina y acción del que estamos hablando, cuando describe los principios básicos de la medicina Ayurveda; así apreciamos cómo una medicina tan antigua como ésta está estrechamente relacionada con el chamanismo: *“es la ciencia de la vida” y es aplicable a todo lo que vive, no solamente a los seres corpóreos, sino también a las estrellas, los planetas y las fuerzas naturales; el viento, el fuego, la muerte, son seres vivos y conscientes. Hay una realidad absoluta que no es posible describir con lenguaje humano, que posee todas las características posibles, y cuya singularidad no representa más que una parte de la totalidad. Por eso, los sabios védicos hablan de que todas las disciplinas son diferentes caminos que conducen a un punto de origen, la unidad de la existencia.*

“Estos principios chocan mucho con nuestra concepción racional del mundo, pero son la base de numerosas medicinas tradicionales, incluidas las americanas. Parece un principio que no se puede explicar, como ese algo que debe sentirse, pero resulta claro para quien lo percibe. Mientras la ciencia no avance en la explicación de la energía observable en el ambiente, no podremos hablar de ello utilizando los métodos conocidos de nuestras academias occidentales. Por eso, en general, los temas relacionados con estos pensamientos los dejamos en el casillero de las religiones.

“Uno de los objetivos de la religión es la unidad: “Crear y mantener una relación armoniosa entre macrocosmos y microcosmos”. El fin último consiste en una unión completa, tras haber logrado una relación correcta de lo absoluto con lo relativo. El mundo occidental es un mundo de dualidad, pero la unidad y la dualidad existen simultáneamente. En nuestro mundo de dualidad se da la experiencia de uno sólo de los estados múltiples de realidad y únicamente los santos y los videntes pueden advertir las características de la unidad o lo absoluto [...] Es muy difícil entender estos conceptos según los cuales la vida es “uno en todo y todo en uno”. De aquí viene la idea de que mente y cuerpo tienen una identidad, forman parte de la unidad. Los occidentales pensamos en separar las cosas y aquí se trata de unirlas. Es el lenguaje de la paradoja. La flexibilidad que tengamos para entenderlo nos llevará a incrementar nuestra

*capacidad de adaptarnos a los cambios. Por eso se habla de la Ayurveda como una medicina integral, ya que cuerpo, mente y espíritu van de la mano a todos lados; un desequilibrio en alguno rompe el balance del otro u otros.*³⁸

Estas ideas son parte del sentir, el pensar y el actuar de la realidad y de la medicina chamánicas. Los chamanes, así como los médicos ayurvedas, ven al paciente como un todo (mente, cuerpo, espíritu), y contemplan a la naturaleza como parte de ese todo que está unido con el Espíritu Universal, el cual es considerado la Fuente de toda sanación y poder.

Para la ciencia racionalista y característica de la sociedad occidental, las ideas chamánicas que constituyen la cosmovisión de las sociedades chamánicas, parecerían no tener cabida en su entendimiento, al no poder explicarse muchos de los sucesos que los chamanes afirman experimentar. Sin embargo, el estudio de formas de entender la realidad pueden ayudar al enriquecimiento de la ciencia misma; al intentar acercarse a la comprensión de realidades aparentemente inexplicables, el universo científico se expande hacia nuevos horizontes.

En una amplia gama de paisajes, culturas y situaciones político-sociales, se repiten algunos patrones del pensamiento chamánico. Es probable que signifiquen los residuos que han sobrevivido del sentido humano original de lo divino.

Apreciamos, pues, que el chamanismo es un espacio en el que el mundo espiritual es de central relevancia, no sólo metafísica, sino también en la vida práctica. Al mismo tiempo que los seres humanos modificamos e investigamos nuestro entorno, *“el universo físico actúa sobre nosotros, por lo que estamos unidos al mundo en un circuito de actividad y sensaciones. Ni nosotros, como humanos, ni nuestro entorno tenemos una identidad completa ni un significado los unos sin el otro y al revés.*³⁹

Esa mutua dependencia es parte fundamental en la cosmovisión chamánica, en la que todo (plantas, animales, minerales, elementos) está infiltrado por un espíritu, y éste representa la esencia del sujeto (u objeto) y lo que hace que sea lo que es, además de proporcionarle su conciencia, similar a la del humano. Incluso se cree que los espíritus pueden decidir cómo influir en nuestras vidas, actuando deliberadamente y teniendo necesidades u emociones humanas como amor u odio.

En el universo chamánico, como en cualquier sociedad, confluyen los aspectos religiosos, los políticos, los económicos, los ecológicos, los culturales, los médicos y los sociales. Para las sociedades chamánicas, es de vital importancia la comunicación con, y el respeto y la mutua ayuda de los espíritus, pues dicha relación es fundamental para la estabilidad social. Son los espíritus los que definirán los sucesos materiales en la realidad social, y los chamanes saben mediar con ellos, por lo que se refuerza la idea del chamán como

³⁸ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Págs. 43-44.

³⁹ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 12.

sociólogo, pero con una característica particular: es un sociólogo teólogo y “espiritista”.

Así como la realidad social del chamán contempla tanto los aspectos materiales como los espirituales, también su realidad como individuo es múltiple, y se inserta en sociedad con una amplia diversidad de roles que detallaré en un siguiente apartado. Y esa misma realidad individual se presenta como una unión de esos dos mundos. Cuando hablo de que contempla los aspectos materiales y espirituales me remito de nuevo al pensamiento de Durkheim, el cual nos dice que *“los fenómenos se ordenan de forma natural en dos categorías fundamentales: las creencias y los ritos. Las primeras son estados de opinión y consisten en representaciones; los segundos son determinados modos de acción.”*⁴⁰

Se nos presenta un carácter múltiple del chamán y de su mundo, en donde la naturaleza o el entorno, y también lo oculto o no visible en él, son parte central de su cosmovisión y organización.

2.1 El poder en el chamanismo y su influencia en la sociedad.

A continuación describiré las características del poder y de los poderes que posee y emplea el chamán en sus actividades, subrayando la relevancia de éstos en el mundo social.

En muchos casos, el poder del chamán es heredado, pero también (en raras ocasiones) es comprado, aunque en su mayoría las tradiciones indican que son los espíritus los que eligen al futuro chamán. Los espíritus de un difunto chamán pueden deambular mientras encuentran un nuevo huésped; pueden abordar al próximo chamán en sueños o visiones, cayendo éste en una grave enfermedad (como la viruela, mortal sin la medicina moderna), en cuyo transcurso y autocuración comprende las intenciones de los espíritus de que cure a otros.

Ya desde que observamos la o las maneras en que un chamán se convierte en chamán, apreciamos cómo este proceso de obtención de poder está imbuido en relaciones sociales. El chamán utilizará sus dones para el beneficio (o, en algunos casos, el daño) de la sociedad.

Los chamanes parecen manifestar un poder especial en sus relaciones con el o los grupos sociales con los que se comunica y convive, así como con su entorno. *“El chamanismo implica tanto la comprensión del mundo como el poder de actuar sobre él. El chamán tiene que procurar saber cómo funciona el mundo a fin de que los procesos que gobiernan la vida y la naturaleza actúen en beneficio de la comunidad. El espíritu es algo más que la mera conciencia, y*

⁴⁰ Durkheim, Émile, Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza, Madrid, 1993. Pág. 81.

*como es capaz de hacer que sucedan las cosas en este mundo es una forma de poder. Gran parte del trabajo del chamán consiste en dominar ese poder*⁴¹

Existe la creencia de que el poder del espíritu es un poder con su propia conciencia y su propia voluntad, por lo que su ímpetu no puede ser suspendido. Cuando el chamán negocia con dicho poder, puede, incluso, convertirse en algún animal.

Ya que las cuestiones humanas conllevan diversos sufrimientos, enfermedad y muerte, el chamanismo puede ser un trabajo peligroso y en ocasiones obscuro. El poder del chamán suele exigir un precio alto y no es algo que podamos tomar a la ligera.

“El poder espiritual que emana del mundo natural debe actuar junto con el poder de mando, el poder militar e incluso el poder de comprar. Aunque personas que hablen idiomas diferentes puedan no usar siempre las mismas palabras para estas cosas, a menudo perciben analogías entre ellas, y el poder chamánico se ha asociado a veces muy estrechamente con el poder político.

“El poder chamánico depende de la capacidad de mantener el control sobre el estado de trance.”⁴²

Al estudiar estos poderes nos resulta más fácil entender cómo funciona la red que implica: espíritu, espíritus, chamanes, problemas sociales y políticos (léase enfermedades, angustias, conflictos entre personas, falta de alimentos, etcétera). El poder y lo social forman una amalgama, pues si el chamán no ejerce el poder que puede tener –valga la redundancia-, las problemáticas sociales se intensifican y su trabajo (servicio) no es eficiente.

La forma de obtención y manifestación del poder chamánico varía de cultura a cultura; el tipo de poder del chamán también está en parte determinado por los rasgos culturales de la sociedad específica en la que se desarrolla su formación y actividad.

El poder del que hablamos es la principal herramienta del chamán, ya que sin éste queda desprotegido y sin ocupación, pues las actividades que lleva a cabo no son convencionales y requieren de una apertura a las acciones metafísicas para acercarnos a su entendimiento.

Hay personas que creen que los chamanes no tienen verdadero poder, sino que son simplemente charlatanes, individuos dedicados a engañar con trucos o a estafar a las personas enfermas. Es un hecho que existen estafadores que se hacen pasar por chamanes y que engañan a la gente sólo para conseguir fama o dinero (afirmación que no me propongo demostrar). Sin embargo, existen chamanes que curan verdaderamente, aunque aún cabe la

⁴¹ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 22.

⁴² *Ibidem*. Pág. 22.

duda de si la cura no es más que la sugestión del paciente. Estas dudas se expresan claramente en un relato compartido por Vitebsky:

“La incertidumbre que los chamanes pueden tener acerca de sus propios trucos la revela la historia de Qesalid, un hombre de la tribu kwakiutl de Vancouver, en Canadá. Qesalid estaba convencido de que los chamanes no eran más que magos y tramposos, y decidió desenmascararlos por el extraño método de convertirse en su aprendiz para descubrir sus trucos. Y realmente le enseñaron cómo hacer que se desmayaban, cómo vomitar y cómo usar espías para conocer detalles médicos y personales del paciente. También le enseñaron el mayor truco: esconder un poco de plumón en la boca, chupar el cuerpo del paciente y luego morderse la lengua, de manera que el plumón se llenase de sangre. El chamán vomitaba entonces el plumón ensangrentado y se lo enseñaba al paciente como si fuera un gusano que representara la enfermedad que le acababa de extraer. Sin embargo, los acontecimientos obligaron a Qesalid a actuar como chamán: tuvo que reconocer que tenía grandes éxitos. Se hizo famoso, aunque seguía creyendo que él mismo era un fraude, que tenía éxito sólo porque el paciente creía en él. En sus concursos con otros chamanes, Qesalid triunfaba una vez tras otra y curaba a pacientes incurables. Sus rivales confesaron sus trucos, fueron humillados, se volvieron locos y murieron, pero Qesalid continuó con su ahora inevitable carrera como gran chamán. Pero su propia actitud había cambiado. Vio a los chamanes que carecían de la técnica del gusano ensangrentado como incluso más tramposos que él mismo, ya que él al menos le daba al paciente una representación tangible de la enfermedad, mientras que los otros no le daban nada. Quizá hubiera espíritus ayudándole. Así que incluso mientras practicaba su propio trabajo fraudulento, Qesalid ya no estaba tan seguro de que los chamanes auténticos no existieran.”⁴³ Pareciera que hay de por medio un poder de autosugestión y de sugestión, más la duda queda en el aire.

2.2 Los roles sociales del chamán.

En cuanto a la naturaleza social de los chamanes, ésta es múltiple y compleja; *“son figuras muy importantes en su entorno social, aunque también son marginales, separados de los demás por la naturaleza extraordinaria de sus experiencias. Incluso aunque los chamanes sean vulgares cazadores, amas de casa o granjeros, poseen la capacidad constante de entrar en otros mundos y convertirse en otros seres. Sus distintas identidades suelen estar opuestas y expresarse simultáneamente durante los rituales: el chamán es tanto un curandero como un brujo, divino y humano, humano y animal, macho y hembra. La suma de cada pareja indica la totalidad del modo de ser del chamán.*

[...]

“Los chamanes también pueden ser capaces de mediar, de formas complejas, entre clases y grupos étnicos. Las chamanes soras, de clase baja,

⁴³ Ibídem. Págs. 89-90.

consiguen sus poderes casándose con espíritus hindúes de castas altas, abriendo así una perspectiva que permite a la chamán sora desenmarañar y explorar la tensión en las complicadas relaciones con las tribus vecinas. [...]

“Un chamán también tiene una compleja personalidad en virtud del drama de su actuación. El chamán no sufre de una personalidad múltiple en el sentido de una enfermedad psicótica, porque ese sentido de personalidad múltiple supone un mundo de fantasías privadas, mientras que los espíritus del chamán pertenecen a la comunidad entera. El chamán encarna tanto a sus propios espíritus como a los dioses, espíritus de la naturaleza, cascadas, antiguos antepasados y seres queridos recientemente fallecidos, de la comunidad, jugando con los sentimientos de ternura y miedo del público.

[...]

“Las sociedades chamánicas reconocen muchas partes distintas como componentes de una persona, y no corresponden a los componentes europeos de cuerpo y alma.”⁴⁴

El chamán reúne una amplia gama de roles, desde los que se pueden encontrar en la vida cotidiana, como jardinero o cocinero, hasta la multiplicidad de personajes que se encuentra en él mismo: curandero, brujo, mediador de espíritus, rescatista de almas, actor, bailarín, artista, teólogo, mago, maestro, psicólogo, sociólogo, político, juez, herbolario, etcétera.

“La experiencia del chamán no es nunca un simple viaje personal de descubrimiento, sino también su servicio a la comunidad. Por medio de la prueba de la iniciación, el chamán es capaz de sentir el sufrimiento y las necesidades de otros. Ser un chamán es probablemente, de hecho, la profesión más antigua, que incluye los papeles que en las sociedades industriales son representados separadamente por el médico, el psicoterapeuta, el soldado, el echador de cartas, el sacerdote y el político.

“Entre los soras de India, los espíritus de un muchacho muerto pueden entrar en un chamán y hablar a su madre y a otros parientes a través de la boca del chamán. No sólo la solución del proceso de duelo de la madre, sino incluso la herencia de las pertenencias del muchacho, dependerán del resultado de las conversaciones que mantengan. Aquí, el chamán sirve no sólo como terapeuta, sino también como abogado, siendo representados ambos papeles a través de una especie de psicodrama.”⁴⁵

En los dos párrafos anteriores, Vitebsky concuerda plenamente con uno de mis primeros argumentos: que el chamán representa una amplia variedad y un entramado de papeles o actuares sociales. A nivel de terapia, el chamán puede ser yerbero y trabajar con la energía, además de tener una función psicológica y tanatológica.

⁴⁴ Ibídem. Págs. 91-92.

⁴⁵ Ibídem. Pág. 96.

También es interesante apreciar cómo para algunas sociedades los papeles de chamán y de brujo están presentes en el mismo individuo y el que ambos aspectos del chamanismo (curanderismo y brujería) aparecen inseparables, mientras que en otros casos están diferenciados, lo cual nos ayuda a entender mejor la variación conceptual.

“El chamán no es un místico privado, sino que existe para servir a una comunidad. Para el chamán, la comunidad suele ser una sociedad en pequeña escala en la que las ideas sobre el alma se combinan con una visión cíclica de los procesos naturales, de modo que una importante parte del papel del chamán es regular y ayudar a la conservación de la fuerza del alma de la comunidad. [...]

“La inclusión de algunas personas en una comunidad o grupo supone la exclusión de otros. Los espíritus amistosos para algunas personas pueden ser hostiles para otras. El nexos entre chamanes y violencia es más evidente cuando hay comunidades en guerra. Las sociedades que hacen mayor uso de la agresión de los espíritus parecen ser bastante pequeñas y faltas de una estructura social muy formalizada o sin una jefatura fuerte.

[...]

“Como persona de extraordinario poder, el chamán puede tener que ser mantenido a raya por la sociedad a la que sirve. Tanto los chamanes baruyas como los achuras se consideran poco de fiar. Más chamanes achuras son asesinados por sus vecinos que por dardos rivales, mientras que los chamanes baruyas no pueden mantener el control total sobre sus dardos mágicos o dobles espirituales, que a veces se vuelven contra su propia gente. En ambas sociedades, un chamán no puede evitar atacar a la gente, porque esto significaría también una negativa a curar.

“Muchas sociedades tradicionales ven la brujería como algo estrechamente relacionado con el curanderismo. En otras sociedades, los papeles del curandero y del brujo se distinguen, al menos en un principio. El brujo sora es una inversión y una perversión del chamán curandero. Cuando el chamán washo Henry recibió una visión que le encaminaba exclusivamente hacia el curanderismo y las buenas acciones, fue en contra de una tradición en la que se esperaba que los chamanes también fueran brujos.”⁴⁶

Normalmente las técnicas del chamán son neutras, pero gran parte de la actividad chamánica dentro de la comunidad se interesa por la moralidad y él puede regular y arbitrar diversas áreas del comportamiento social. Así el chamán es más un socioterapeuta que un psicoterapeuta.

Tarire también nos ilustra sobre la multifuncionalidad de roles sociales a los que está dedicado el chamán: *“El chamán está conectado como sacerdote, en primer lugar. El chamán es un ser humano carismático, no sólo es el que canta el Ícaro y cura. El chamán es forjado por la comunidad; la comunidad,*

⁴⁶ Ibídem. Págs. 110-112.

socialmente, lo identifica, lo define: su posición, su rango profesional de chamán en una comunidad; no cualquiera es chamán; entonces, cuando asume el chamanismo, él tiene que guiar a esa comunidad en eventos importantes, cuando los hay, por ejemplo, en estos últimos años hemos visto el problema del petróleo. En la selva iba la Shell a explotar petróleo en una zona, entonces el chamán tiene que movilizarse, ¿ya?, para poder convocar y defender eso; el chamán es el que ve, el resto de la gente no. El chamán, cuando hay sequía o mucha lluvia, tiene que convocar a la gente y pararlo, o explicarles simplemente hasta cuántos meses va a seguir esa lluvia. Entonces el chamán es el elemento carismático, el sacerdote, el sanador, el guerrero de esa comunidad, el equilibrador de la flora, de la fauna, de las emociones de las personas. Esa es la relación que tiene el chamán.”

Y agrega: “El chamán fundamentalmente tiene un papel político. Si quieres ganar las elecciones contrata a los chamanes. Es el tipo carismático, es el tipo que puede persuadir. Está acostumbrado a buscar el balance, ¿no?, en todo; se contiene a pelear, ¿ya?, entonces es importante esta actitud de intervenir en distintas sociedades; como es un equilibrador, no le gusta estar en ninguno de los polos, sino que busca equilibrar, busca, si hay frío: calorcito, entonces el equilibrio; si hay problemas sociales, va a meter la parte más dulce, la fiesta, el canto, y va a balancear ese conflicto; entonces como está acostumbrado a balancear, en cualquier entorno social o ecológico, su tarea va a ser entrar en balance. Ese es su rol del chamán.”

Es necesario recalcar el énfasis de balanceador, equilibrador y regulador de procesos sociales expresado por Tarire. El chamán no sólo sana al cuerpo, la energía o la mente de un individuo, es también capaz de sanar a la sociedad.

Vitebsky da cuenta de la relación que existe entre el chamán y otro tipo de curanderos con los cuales incluso puede (el chamán) llegar a trabajar, y además observa la complejidad de las relaciones sociales que puede envolver a un chamán en su comunidad, aún habiendo categorías para diferentes tipos de chamanes dentro de un mismo grupo.

“Entre los evenis de Siberia se iba a buscar un chamán sólo cuando se habían probado todas las demás formas de medicina popular. La función del médico la llevaban a cabo varios curanderos y miembros de la familia. Una serie de medicinas de origen vegetal y animal formaban parte normalmente de cualquier tratamiento.”

[...]

“Los chamanes no son los únicos curanderos de una comunidad. Trabajan con los herboristas, las parteras, los componedores de huesos. También puede haber jerarquías de poder entre los mismos chamanes. Entre los yakutios del noreste de Siberia, los chamanes “blancos” trataban sólo con los dioses limpios y benévolos del cielo, mientras que los chamanes “negros” se enfrentaban a los espíritus demoníacos del mundo subterráneo. El chamán blanco rezaba en lugar de entrar en trance, y no mataba animales en sacrificios, sino que los consagraba y los soltaba en el festival issyakh, que

*marcaba el Año Nuevo tradicional, en medio del verano. El issyakh perdió su vigencia bajo la influencia de la cristiandad y el comunismo, pero últimamente ha vuelto a resurgir.*⁴⁷

*“La enfermedad es sólo uno de los muchos problemas que asaltan a los seres humanos en un medio inseguro e impredecible. El suministro de alimentos, la fertilidad de las personas, animales y cosechas, el mal tiempo, las relaciones sociales y las dificultades en el amor son todas cosas que provocan ansiedad.”*⁴⁸ El chamán se dedica a todas estas actividades, con implicaciones culturales y sociales.

⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 101.

⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 105.

3 Lo social en la salud y la enfermedad. La medicina chamánica como una medicina tanto tradicional como alternativa.

La salud está definida por la Constitución de 1946 de la Organización Mundial de la Salud como *“el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. También puede definirse como el nivel de eficacia funcional y/o metabólica de un organismo tanto a nivel micro (celular) como en el macro (social).”*⁴⁹

*“Incluso aunque la existencia de chamanes paleolíticos no pueda demostrarse, la asociación casi universal del chamanismo con la caza apoya la especulación de que el chamanismo pueda ser la religión, la disciplina espiritual y la medicina más antiguas del mundo. Es incluso posible que el conseguir animales para comer fuese un fin mucho más importante que curar a los enfermos. Esto puede parecer extraño hoy porque debido al gran interés que tenemos actualmente por la psicología y la curación, es ese aspecto del chamanismo el que más nos seduce.”*⁵⁰ Conuerdo plenamente con esta idea de Vitebsky, también por esta razón –la seducción que de mi persona hace el tema- pretendo centrar mi análisis en las técnicas y las experiencias curativas del chamán, y cómo estas influyen en la sociedad como opción médica y de salud, para algunos parte de su misma tradición, para otros como nueva alternativa a la resolución de sus problemas.

Margolis define los aspectos morales, éticos y sociales de la medicina alternativa, al afirmar que ésta *“retoma los valores ascendentes de la sociedad, principalmente los éticos en cuanto a la responsabilidad del médico, de los cuerpos por su necesidad de cuidado, y los de la vida en general al recomendar cambios de hábitos por unos más naturales que procuren el equilibrio con la naturaleza y lo social. Propone el derecho a la salud porque ofrece otro servicio a la población; rompe con el culto cerrado del individualismo y con la idea de que sólo lo joven es bello para aceptar nuestra naturaleza espiritual, así como también el movimiento de las energías.”*⁵¹ Estas propuestas son compartidas por, y en gran parte retomadas del chamanismo y las tradiciones ancestrales. Encontramos nuevamente que para un acercamiento a la salud se requiere un respeto por la naturaleza y una búsqueda espiritual, ambas características de una sociedad que recupera estos valores chamánicos.

La medicina alternativa comparte con la medicina tradicional y el chamanismo, la búsqueda de hacer de la medicina un arte de curar *“y aunque no siempre lo logra, incluye la percepción con su parte metafísica y la intuición como elementos importantes para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades.”*⁵²

⁴⁹ Constitución de la Organización Mundial de la Salud, Génova, 1946. En URL (http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf) con acceso el 6 de junio de 2007. Pág. 1.

⁵⁰ Vitebsky, Piers: *Los chamanes*, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 30.

⁵¹ Margolis, Elías: *Sanar con amor y fe*. PAX Edit. 2000. Pág. 116.

⁵² *Ibidem*. Pág. 117.

Una frase que sustenta mi hipótesis de que las medicinas tradicionales son recuperadas hoy en día como alternativas, es la siguiente: *“El equilibrio de la salud es un asunto complejo y como tal requiere una visión de conjunto, u holista, la cual permite llegar a una comprensión y un tratamiento más profundos. La sabiduría antigua es la que nos permite tener esta visión de conjunto donde un problema de salud no se ve de manera desintegrada, sino como un todo.”*⁵³ Una idea que encaja perfectamente en las características del chamanismo: un tipo de medicina que desde hace miles de años tiene *“un aspecto más humano en el trato que le da al paciente y propicia la autocuración”*⁵⁴ y cuyos *“métodos de curación son holísticos o integrales, es decir que ven la enfermedad más allá de su dolencia o manifestación física y toman en cuenta tanto el cuerpo como la mente y el alma; abarcan la parte emocional y a veces consideran incluso el clima, el lugar donde las personas viven y la sociedad en que se desenvuelven, como energías que afectan, las cuales se deslizan paralelamente.”*⁵⁵

Es evidente, en realidad, que las medicinas alternativas lo que hacen es retomar conocimientos ancestrales de las medicinas tradicionales, como muestra Margolis, retomando el pensamiento de Eduardo Menéndez, cuando dice que *“la medicina Ayurveda y la acupuntura o la herbolaria chinas, que ahora son modelos alternativos en México [...], son sistemas académicos y de organización profesional muy antiguos, incluso anteriores al sistema occidental, pero que cumplieron funciones de cura y también de control. Control por buscar cada vez mayor poder, mayor penetración en la población, mejor colocación en el mercado y dominación en la relación médico-paciente.”*⁵⁶

*“Según Menéndez, el modelo antropológico abusó de los curanderos y los estereotipó con el síndrome frío-calor, como algo folklórico; sin embargo, los campesinos de Yucatán, México, toman muy en serio su preocupación por el equilibrio diario. Como dijimos, se acerca a la salud quien toma en cuenta la necesidad de tener un equilibrio en su relación con lo exterior (incluye frío, pero también otros aspectos emocionales como espanto o susto, entre otros).”*⁵⁷

El chamanismo ha tenido que superar el abuso del cual habla Menéndez, y ahora, así como la medicina alternativa, empieza a retomar fuerza.

Margolis, siguiendo a Gustavo Nigenda, continúa: *“en México hay una variedad amplia de modelos terapéuticos que bien pueden ser agrupados en medicina tradicional, medicina alternativa y curaciones de fe. La primera tiene que ver con la medicina prehispánica, indígena, e incluye masaje, yerbas, baños de purificación y limpias simbólicas. La mayoría de sus conocimientos*

⁵³ Ibídem. Págs. vii y viii.

⁵⁴ Ibídem. Pág. ix.

⁵⁵ Ibídem. Pág. ix.

⁵⁶ Ibídem. Pág. 5.

⁵⁷ Ibídem. Págs. 5-6.

*son empíricos o de transmisión oral de generación en generación. Los curanderos se ven a sí mismos como sujetos, la practican por conservar los valores y cultura de su pueblo, y por prestigio, pero no por razones comerciales. La segunda combina diferentes tipos de terapias, yerbas, masajes, relajación, esencias florales, reflexología, naturismo, acupuntura, osteopatía, danzas terapéuticas, reiki, e incluye una cantidad cada vez mayor de terapias. La población que acude a estos servicios de salud alternativa lo hace principalmente porque las instituciones de medicina oficial no han satisfecho sus necesidades. Los terapeutas alternativos, por lo general, tienen alto nivel educativo y se adaptan rápidamente al mercado de servicios de salud que demanda su sociedad. Y la tercera categoría, los curadores de fe, corresponde a los que hacen sesiones en servicios religiosos con canciones, con rezos y con el empleo de las manos.*⁵⁸

Yo planteo que, si bien existen estas tres categorías –tomadas de Nigenda- para los tipos de terapeutas (ya sean tradicionales, alternativos, o de fe), y son útiles para la distinción teórica, en la práctica también se da una combinación: hay chamanes que tienen conocimientos alopáticos, hay médicos -como es el caso de Jorge Carvajal y la historia que reproduce Margolis del libro del mismo Carvajal: El arte de curar, en dónde narra cómo pudo abrirse (dada su convivencia con un curandero llamado don Alfonso) a un nuevo entendimiento: darse “*cuenta de que es necesaria otra actitud ante la enfermedad y que con la percepción y la intuición que son parte de la sabiduría antigua, es posible entenderla de otra manera, o con mayor amplitud; después de todo, “un hombre es lo que piensa en su corazón.” Don Alfonso tenía un espíritu universal que lo llevaba a sentir a cada ser desde el silencio; para Carvajal, ésta sería una forma especial de aprender a sentir e implicarse con el paciente*”⁵⁹;

Así como también los chamanes tienen una conexión con lo divino, o con el Espíritu, que los acercaría mucho a la categorización de las curaciones de fe. O casos como el de Tarire Mutsarawa, “*un chamán peruano iniciado desde temprana edad en la tradición inca, titular de un doctorado en antropología médica*”.⁶⁰ Y como él mismo se “define” en la entrevista: “*me dedico a la promoción, a la aplicación, a la difusión de las medicinas tradicionales. Otros lo conocen como chamanismo, santería y otros nombres le han dado. Para nosotros es una medicina que pertenece a las comunidades indígenas. Entonces yo me dedico a la promoción de estas medicinas por todo el mundo.*”

Por lo que considero que se pueden dar híbridos (mezclas de los distintos tipos), como el caso del mismo Tarire.

Algunas de estas hipótesis van encontrando sentido en el mismo libro de Margolis, por ejemplo cuando menciona: “*muchas terapias alternativas*

⁵⁸ *Ibídem.* Págs. xv-xvi.

⁵⁹ *Ibídem.* Págs. x-xi.

⁶⁰ Guasch, Gerard e Hinojosa, Lauro: Diagnóstico y medicina tradicional. El arte del diagnóstico en las medicinas tradicionales de Asia y América. Ocelote, México, 2005. Pág. 7.

rescatan un conocimiento milenario, una parte de nuestra raíz indígena que antes sólo se transmitía de forma oral y que hoy está en proceso de volverse de conocimiento popular, ya que, según los mismos ancianos, llegó el momento de sacar estos conocimientos a la luz. Dicen que el mundo requiere un cambio porque está cargado de aspectos negativos y es necesaria toda la fuerza positiva posible para ayudar a los pueblos a recobrar un equilibrio que les permita sobrevivir. Dichos ancianos permiten que este conocimiento pase de lo privado a lo público y que deje de ser parte de un conocimiento reservado sólo para los iniciados, a fin de convertirse en un saber popular y dar fuerza a un esfuerzo por lograr una vida mejor vivida, que armonice, que integre más elementos de salud a la vida cotidiana, que nos permita tener mejores raíces en la tierra, para cuidarla e integrar aspectos espirituales que nos dejan más conciencia de nosotros mismos y mejor relación respecto con los otros. Estamos en tiempos de búsqueda de nuevos caminos de curación para acercarnos más a una vida sana. Las terapias que son probadas y que resultan efectivas no las alejamos de nosotros, estén basadas en hiervas, en símbolos o energías.

“Los seguidores de la tradición en México y los médicos alternativos recomiendan encontrar la cara humana del hombre, la que siente lo que hace; hallar lo sagrado que interviene en el espacio como búsqueda de un renacer espiritual, del origen y el poder de la vida. Con eso ponemos a actuar la fe, creando la experiencia benéfica para lograr la paz espiritual en este caos de valores. Debido a ello, probamos otras medicinas; es parte de la renovación de la espiritualidad, tan difícil de lograr pero, a la vez, tan buscada.”⁶¹

Aquí apreciamos también el aspecto de lo social, cuando se deja ver la interrelación entre el individuo, la salud, la medicina, la enfermedad, la espiritualidad, lo sagrado y la sociedad. Hay un interés por parte de sectores sociales de acercarse al conocimiento ancestral, en combinación de las llamadas medicinas alternativas, para mejorar su interior, sus relaciones, su vida y su entorno.

Tarire menciona en la entrevista, al ser cuestionado sobre la enfermedad: *“Las enfermedades que abordamos son principalmente las enfermedades emocionales, las enfermedades de carácter social y algunas enfermedades de carácter fisiológico, pero en el chamanismo, la mayoría de las enfermedades que aborda el chamán son las enfermedades emocionales, enfermedades energéticas, espirituales; entre ellas por ejemplo, el daño, la envidia, están las enfermedades del susto, enfermedades provenientes de la ira de las montañas, de la ira de los bosques y lagos;*

[...]

“La enfermedad es un desbalance emocional, energético, un desbalance social, un desbalance emocional-psicológico; es decir: el que está enfermo está

⁶¹ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Págs. xxi y xxii.

en un desbalance con cualquiera de los elementos con quienes interactúa en su vida. Eso es el enfermo o esa es la enfermedad.

[...]

“Hay enfermedades espirituales, que vienen de la ira de los dioses, cuando el hombre tiene comportamientos, actitudes irregulares en contra de los dioses. Los dioses en el chamanismo son principalmente la naturaleza o sus elementos, que le son de mucha utilidad para el ser humano; puede ser la tierra, la montaña, puede ser el agua o los bosques, o el Ayahuasca en caso de plantas; entonces, si el ser humano infringe, por ejemplo en la preparación del Ayahuasca, porque hay que seguir las reglas, entonces si haces fuera de las reglas o lo consumes fuera de las reglas, vas a estar enfermo, entonces la enfermedad proviene de ese lado. Por otro: las normas, las reglas sociales de una comunidad tienen que ser respetadas. La gente, por ejemplo, de una comunidad, cuando tienen que ir a caza, tienen que ir todos, y el reparto del producto de la caza tiene que ser igual; entonces hay gente, por ejemplo, que no quiere ir a cazar, sólo espera el reparto, en ese sentido, los infractores a estas actividades sociales, económicas, sufren la enfermedad. Hay otros, como enfermedades que provienen de trastornos ecológicos: el rayo, la lluvia, la caída de los árboles, se asusta, entonces estas enfermedades se traducen en enfermedades físicas, puede ser con dolor de cabeza, con migraña o puede ser con fractura de los pies, las manos; en esos casos el chamanismo utiliza medicamentos de origen vegetal. Entonces las enfermedades son energéticas, son enfermedades sociales, hay enfermedades espirituales, porque si transgredes a una planta -fuera de sus reglas vas a utilizarla- esa planta, su espíritu va a ingresar a tu cuerpo y va a trastornar, entonces eso se llama enfermedades espirituales. Y las enfermedades físicas son cuando tu te expones al frío, al calor, a la lluvia, sin adecuadamente ponerte, por ejemplo, los vestidos, en ese sentido, entonces eso son la clasificación de las enfermedades.”

Aquí es importante subrayar cómo el chamán contempla tanto las comunes enfermedades fisiológicas, como las mentales, las espirituales y las sociales, mostrándonos lo importante que es mantener la cohesión social dentro de la comunidad específica que se analice.

Por otra parte, para entender las dificultades existentes entre el chamanismo y el sistema médico institucional, es pertinente señalar algunas comparaciones entre la medicina oficial y la medicina alternativa. Una de las dificultades que tienen ambas medicinas entre sí –señala Margolis- es la exclusión. Conforme a *“un estudio de Collado y García, es la actitud de los médicos oficiales hacia los curanderos: 43 por ciento está en total oposición, 23 por ciento en mediana oposición y 33 por ciento es tolerante. Como escribe Aguirre Beltrán, los médicos oficiales en las comunidades no comprenden la nostalgia popular, es decir las formas de expresión de sus enfermedades. Como referencia, encontramos que sólo en 1968 había en México 180 mil curanderos, en comunidades rurales y urbanas.”*⁶²

⁶² Ibídem. Pág. 5.

El suceso concreto, que es la búsqueda de alternativas que representan un retorno a los “orígenes”, me motiva a conducir esta investigación para descubrir cuál es la incidencia de los chamanes en este tiempo. Cómo influyen en esta búsqueda, y cuáles son los resultados reales de su actividad.

La medicina alopática está instalada como una institución que se reproduce dentro del sistema socio-económico-político, fabricando necesidades artificiales y produciendo enfermos a causa de las condiciones mismas de los hospitales, las clínicas y la industria farmacológica; ya sea por sus propias técnicas y características, o por sus propios rasgos estructurales, mismos que Elías Margolis analiza y explica en su libro Sanar con amor y fe. Ellos son, según su propio listado: *“el biologismo, parte de la concepción teórica evolucionista positivista; la ahistoricidad (que no toma en cuenta el saber filosófico y sí aquello que puede ser dado a la mirada en el momento, la causa que se ve, el síntoma que se descubre); la asocialidad; el individualismo; la eficacia pragmática; la salud vista como mercancía; la relación asimétrica en el vínculo médico-paciente, la participación subordinada y pasiva de los consumidores en la acción de salud; la producción de acciones que tienden a excluir al consumidor del saber médico; las legitimaciones jurídica y académica de las prácticas curadoras; la profesionalización formalizada; la identificación ideológica con la racionalidad científica como criterio manifiesto de exclusión de los otros modelos; la tendencia a la expansión sobre áreas problemáticas a las que medicaliza; la normatización de la salud-enfermedad en sentido medicalizador; la tendencia al control social e ideológico; la tendencia inductora al consumismo médico; la tendencia al dominio de la cuantificación sobre la calidad; y la tendencia a la escisión entre teoría y práctica correlativa a la tendencia de escindir la práctica de la investigación.”*⁶³

Dentro de este modelo (imperante - sobre todo en las ciudades- e insatisfactorio por su ineficiencia) de la medicina alopática, hay médicos alópatas que deciden buscar alternativas (al abrirse a otras opciones además de las de su campo inmediato) y también pacientes que se dan cuenta –ya sea a manera de prueba y error, o por propia intuición, o por experiencia de otras personas- de las desventajas del modelo imperante a las que ellos mismos se ven sometidos; y deciden buscar alternativas. Pueden ser las terapias (retomadas en menor o mayor medida del conocimiento antiguo) ayurvédica, osteópata o la quiropráctica; la medicina natural de dietas, ayunos y herbolaria; la bioquímica, la bioenergética, la homeopática, la acupunturista, la reflexoterapia, la terapia con piedras, la auriculomedicina (que da señales vasculares autónomas en la piel); el balance polar, las regresiones, los renacimientos, los masajes, el Reiki, las flores de Bach, entre otras; o las propias técnicas y prácticas chamánicas, que definiré claramente más adelante (en el apartado correspondiente), y que utilizan herramientas que los denominados terapeutas alternativos también usan, rescatándolas de las antiguas tradiciones.

Margolis hace una distinción teórica que yo retomo: “a los que ejercen la medicina alópata o tecnificada los llamaremos *médicos* y a los que trabajan la

⁶³ *Ibidem*. Págs. 1-2.

medicina alternativa de cualquier tipo, *terapeutas*, para distinguirlos.”⁶⁴ Para los fines de esta investigación prefiero no encasillar en la categoría de terapeutas a los chamanes, y seguir llamándolos chamanes, pero sabiendo a la vez (e intentando argumentar esta certeza) que sí representan una alternativa, como un tipo de médicos (no pertenecientes a la medicina oficial) o terapeutas que sí corresponden a una “nueva opción” (para algunas personas) ante la medicina alópata.

Para situar en su dimensión adecuada a la medicina alternativa, y siguiendo el estudio de Margolis, reconocemos que se deriva y tiene su origen en la medicina oficial, pero emerge ofreciendo soluciones que la matriz no contempla, sobre todo el carácter integral y humano del diagnóstico, que toma en cuenta las emociones del paciente como inseparables de su cuerpo, las adicciones, el estrés, el manejo del dolor y del miedo y la esencialidad de los lazos sociales para la calidad de vida.

*“Las características básicas del modelo alternativo son las siguientes (si bien comparte algunas con la medicina oficial, otras son totalmente contradictorias con él): concepción globalizadora de los padecimientos (es decir, integra cuerpo, mente y alma); acciones terapéuticas de eficacia simbólica (es decir, el paciente se cura de múltiples formas con ritos, súplicas, palabras, imágenes sensibles, formas del lenguaje que van al inconsciente; la medicina alternativa escucha a través de los entredichos y tiene un efecto curativo gracias a su humanización); sociabilidad, que condiciona la eficacia de la cura; la identificación con el terapeuta y la técnica, una mayor relación paciente-terapeuta y un sentido de pertenencia grupal; y, además, tendencia al pragmatismo; ahistoricidad; asimetría en la relación curador-paciente; participación subordinada de los pacientes; legitimación comunal o grupal; identificación con una racionalidad técnica y simbólica; tendencia a la exclusión de los otros de su saber; y tendencia reciente a la comercialización.”*⁶⁵

Características que, según mi análisis, coinciden prácticamente todas, con el chamanismo moderno. Por lo que encontramos similitudes en las tres medicinas, la chamánica (que sería parte de la medicina tradicional), la alternativa y la oficial.

Vitebsky describe un diagrama en el cual compara la terapia chamánica con la psicoanalítica y con la psiquiátrica, encontrando similitudes, pero también claras diferencias que describen la estrecha relación entre el chamán y el paciente, además de la dimensión social.

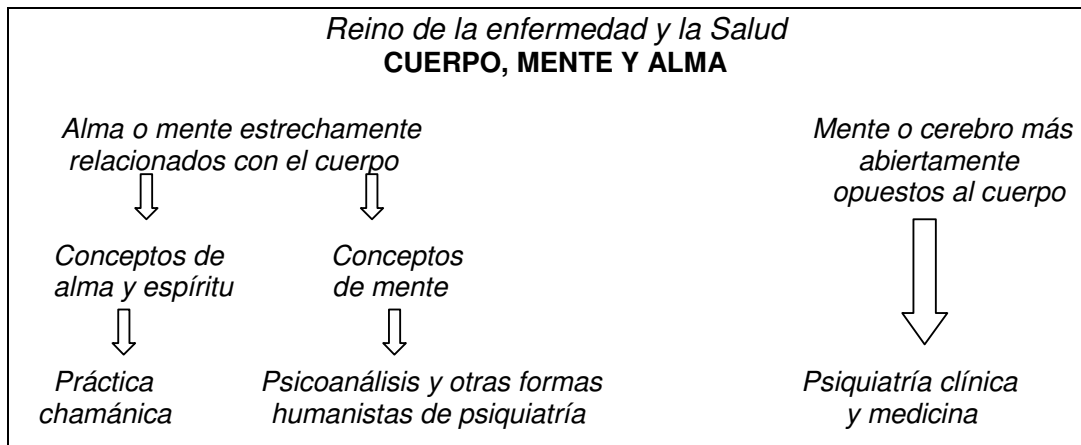
“El diagrama muestra las relaciones lógicas entre estos planteamientos y la psiquiatría clínica. De izquierda a derecha, describe la progresiva separación del cuerpo respecto del alma o mente y el surgimiento de la categoría “medicina” como la disponibilidad para curar el cuerpo por sí mismo. En cada etapa, de lo que se trata no es de la naturaleza de la realidad, sino de lo

⁶⁴ Ibídem. Pág. xii.

⁶⁵ Ibídem. Págs. 2-3.

*apropiado de la técnica. Lo que se saca en conclusión a cada etapa no es simplemente un aspecto espiritual del paciente. La inclusión del alma no sólo significa que se considera al cuerpo relacionado con ella, sino que también se ve a la persona en relación con otras personas. La inclusión es una capa de integración en la dimensión social de todo el encuentro; es decir, el grado de diálogo que implica. Como forma de psicoterapia, el chamanismo sora se basa en un diálogo que tiene lugar entre el deudo y la persona en la que se centra su atención. El psicoanálisis se basa igualmente en el diálogo, pero el otro interlocutor está ausente y el analista representa el papel de un pálido sustituto. La psiquiatría clínica, con su uso de tranquilizantes y terapia de shock, no usa el diálogo como técnica terapéutica.*⁶⁶

El diagrama es el siguiente:



A pesar de que tanto el chamanismo como el psicoanálisis parten de una idea común (la que plantea que el alma o la mente está estrechamente ligada con lo corporal), el chamanismo centra su visión en los conceptos de alma y de espíritu, lo que, de alguna manera, hace más íntima la terapia para con el paciente, aunque hoy en día, la psicología humanista o Gestalt, tiene similitudes que se acercan más a las prácticas chamánicas. Esta idea de intimidad y acercamiento al alma coincide con la siguiente opinión de Tarire, en la cual entendemos que no es sólo el diálogo y la inclusión de lo social, sino también los valores y los actos bondadosos o amorosos los que son parte de la terapia: *“La medicina es un elemento necesario para buscar el balance en los seres humanos. La medicina no sólo es como la medicina convencional la describe, ¿no?: las cápsulas, las pastillas; la medicina es el afecto, es la mirada tierna, es el acompañamiento, es la amistad, es la energía que puedes compartir; entonces el campo de la medicina es realmente amplio, la medicina es una forma de vivir en equilibrio, de intentar vivir en equilibrio.”*

Esta parte es relevante, pues muestra la entrega amorosa del chamán para con su paciente y su trabajo, y la integración del aspecto emocional en el mismo, como factor indispensable para el balance adecuado de la salud.

⁶⁶ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 145.

Al analizar las características centrales que conforman la fuerza que impulsa a la medicina alternativa, Margolis las plasma de la siguiente manera:

Que “sí cura (no es ilusión); facilita cambios en la organización social que busca mayor participación con conciencia (en lo político), donde exista la posibilidad de realizar acciones de búsqueda y ejercer los derechos ciudadanos; y, por el refuerzo de la intimidad en la forma de tomar decisiones, lo que crea nuevos lazos sociales. Esta forma de actuar es una reacción ante la insatisfacción provocada por los servicios caros o inadecuados del modelo hegemónico.

“Utiliza una forma de diagnóstico diferente, basada en la concepción integral del enfermo, y toma en cuenta las emociones, el cuerpo y la mente. Puede valerse del pulso, la lengua, los ojos, la temperatura, la percepción de la energía en las manos, la entrevista (escucha al sujeto), el masaje, la intuición o movimientos corporales entre otros factores, para permitir –como dice el doctor Carlos Gómez en entrevista- “que el ánimo recupere su esplendor”, y devolver al enfermo la fuerza propia que le permita restablecerse. No ve el cuerpo de forma mecánica ni aísla al órgano enfermo; tampoco hace diagnóstico según “la norma” o “lo patológico”, como el modelo hegemónico: ve a cada individuo en su aspecto singular.

“Su concepto de enfermedad está relacionado con la vida misma, en todos sus ámbitos: el social, el natural, el familiar, el laboral. Considera que no es sólo un problema orgánico, sino también emocional que dio entrada a la enfermedad. Incluye un conocimiento más extenso de lo humano: “lo no encerrado en los límites de la piel.”⁶⁷

En el análisis de Elías apreciamos nuevamente cómo el aspecto social es de especial relevancia para las medicinas alternativas, que ven dicho cariz inseparable y parte fundamental de la labor terapéutica, como sucede con el chamanismo.

Así mismo, la medicina alternativa no causa iatrogenésis (la medicina cura a los enfermos, no los enferma más). Lo que parecería una norma en las industrias farmacológica y alimentaria, cuyas empresas –generalmente- funcionan como mafias al servicio de la enfermedad, con tal de obtener mayores ganancias y poder; pues al controlar los alimentos (que al ser procesados no son adecuados para el organismo humano), y al controlar los medicamentos con los cuales se curan los desequilibrios causados por los mismos alimentos (productos en ocasiones incluso manipulados genéticamente), controlan todo el mercado oficial de la salud. Circulo vicioso que comienza a romperse, por las mismas ganas que sectores de la población cada vez mayores tienen de buscar opciones alternas para el tratamiento de su propia salud –tanto en nutrición como en medicina-. En la medicina chamánica, así como en la alternativa, los medicamentos, como son de origen natural, se encuentran en una relación armónica con el enfermo. Pero no son sólo los efectos curativos y psicológicos de las sustancias, sino que las mismas

⁶⁷ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Pág. 112.

creencias del paciente hacen funcionar ideologías que se materializan. Creencias que también están imbuidas en el ámbito de lo social, pues uno es, en parte, lo que vive con los otros y lo que dicha convivencia le provoca pensar, sentir, creer y hacer.

Hay muchas similitudes, además de lo antiguo, entre la Ayurveda (milenaria y tradicional medicina hindú) y el chamanismo. En la Ayurveda los llamados *doshas* tienen un papel central; *“son “espíritus que poseen”, fantasmas creados por la naturaleza para permitir la vida corpórea. Les decimos fantasmas porque no pertenecen al plano físico. Dosha significa disfunción; es una falla, una transgresión del ritmo cósmico, una incorrección que impide el éxito y conduce al caos. Los doshas son vata, pitta y kapha, espíritus activos que para mantener el equilibrio sano del cuerpo trabajan con los deshechos (orina, heces y sudor), que a la vez son toxinas de los cinco elementos (mientras fluyan continuamente hacia fuera, la persona estará bien). [...]*

“Para mantener el equilibrio resulta necesario cierto sacrificio; las personas de la era védica se valían del sacrificio para preservar la armonía. El sacrificio es un ritual que empieza por dar gracias a la tierra por la estabilidad del ambiente y va acompañado de cantos e himnos, consagración de sustancias, fuego sagrado, elementos que hacen una sincronía entre micro y macrocosmos y, a la vez, forman un canal de armonía.”⁶⁸

Aquí es relevante la similitud al hablar de espíritus, ya sean ayudantes o transgresores. Aunque existen diferencias claras entre el chamanismo sudamericano y el asiático, hay similitudes esenciales, como el ritual hacia la naturaleza, en busca de una comunicación y una comunión con lo divino, con lo espiritual.

En el texto de Elías encontramos una clara definición de lo que ha venido ocurriendo respecto a la integración de las ideas “alternativas”. Con los movimientos sociales de los años sesenta y setenta, occidente empezó a tener interés por el conocimiento de otras culturas, como las de oriente, que nos ayudan a contemplar la posibilidad de la diversidad de opciones para entender y ejercer la vida.

“Una de las aportaciones principales que Oriente hace a Occidente es la espiritualidad, como parte de un conjunto de valores nuevos de expansión rápida. Lo espiritual, de alguna manera, se contrapone a la lucha por la supervivencia material; nos pone a pensar que hay algo en el ser humano que lo mueve y que tiene otro sentido de la vida misma, que apunta a lo simple, a lo humilde, a lo pequeño que hay dentro de todo ser vivo. Presenta una alternativa para olvidar que sólo somos consumidores y devoradores de la naturaleza, o que podemos dominarla.

“Nuestra cultura se enriquece con estas ideas que, si bien provienen de Oriente, ya las teníamos presentes en nuestro mundo indígena. Son valores de

⁶⁸ Ibídem. Pág. 48.

*lo que no se ve, son fuerzas sutiles de algo que comúnmente no se siente, o que para lograrlo hay que tener intuición y percepción desarrolladas, y así entender la vida con otros elementos distintos de los acostumbrados. Este enfoque, denominado oriental, es una manera distinta de ver el mundo. Por ejemplo, ve lo femenino como un principio filosófico que tiene que ver con la tierra, la ecología y la naturaleza. Lo que podemos aprender principalmente de la India y del Tibet es el proceso de circulación de energía, tanto en el nivel del individuo como en el del universo. La práctica de la circulación de la energía viene acompañada de paz interior y de la unidad con el alma. Como dice Grof Stanislav en Sabiduría antigua y ciencia moderna, las tradiciones que acompañan estos cambios son Yoga, Cábala y Vipassana; también la teoría de la sincronicidad de Jung; los conocimientos sobre la sabiduría indígena de los antropólogos, los acercamientos con chamanes; los estudios de biorretroalimentación; compromisos como el de la Madre Teresa de Calcuta; y los estudios de física y de la ciencia moderna en general*⁶⁹

Esta rápida expansión de la que habla Margolis, tiene distintas explicaciones, pero la que encuentro más lógica es la que argumenta que los seres humanos estamos en evolución constante, y somos capaces de elegir lo que más nos conviene. Algo que es crucial cuando nos vemos en momentos críticos como los que estamos viviendo, en donde, mediante la contaminación y el consumo, las sociedades están acabando con el equilibrio ambiental del planeta. Entonces parecería haber un “despertar” en algunos sectores de la humanidad, que buscan alternativas ante la destrucción. Por eso hay un retorno al contacto con las sabidurías ancestrales, como el chamanismo. Quizás también es una de las razones por las que estoy interesado en el tema.

Se trata de “*unir lo espiritual con lo personal, lo consciente y lo inconsciente, lo personal y lo colectivo.*”⁷⁰ De nuevo encontramos cómo el mundo de lo sagrado, de lo espiritual, en realidad está unido con lo social, aunque en las sociedades modernas parezca que prevalece una separación, hoy se empiezan a retomar estos caminos de “comunidad” (común unión).

*“Las terapias alternativas toman en cuenta el aspecto espiritual, que permite a los pacientes tener más armonía, aspecto que las hace importantes en nuestra época porque cada vez hay menos espacios espirituales en las ciudades modernas. Por eso decimos que la fe y el amor son parte de la curación, pues retoman la tendencia interior que la sostiene o le permite fluir. Ello desbloquea la parte de la mente que atrapa al cuerpo y al alma.”*⁷¹

Este aspecto espiritual es central en la medicina chamánica, en la que alma, espíritu, mente, emociones, energía, cuerpo y las relaciones con los otros y con el entorno forman un todo, el cual es tratado como tal.

⁶⁹ *Ibidem.* Págs. 53-54.

⁷⁰ *Ibidem.* Pág. 59.

⁷¹ *Ibidem.* Págs. 115-116.

Tarire comparte sus apreciaciones sobre la medicina tradicional y la alternativa; él diferencia ambas, situando prácticas como la acupuntura y la Ayurveda dentro del campo de la medicina tradicional, el cual, a su vez, tiene cierta diferenciación con el chamanismo. Así mismo, menciona los problemas políticos y sociales a los que se han enfrentado las tradiciones y también define nuevos problemas a los cuales el chamanismo y la medicina tradicional les hacen frente:

“La medicina tradicional está asociada con todo lo que es el conocimiento ancestral, un conocimiento propio, ¿no?, de todos los pueblos; y este conocimiento por problemas de homogenización de culturas que viene desde el occidente, realmente ha sido perjudicado, ha sido discontinuado en su desarrollo original; entonces la medicina tradicional, en estos... desde la conquista ya se habla de un modo en que hay inserción de otros elementos, ya no está una medicina completa en su desarrollo sino una medicina que ha tenido su interrupción; y creo que en estos últimos, solamente en estos últimos 3 años está retornando, ¿por qué?, porque las condiciones están dadas: el problema del agua, la descompensación del medio ambiente, los problemas ecológicos, todo eso está favoreciendo nuevamente que el ser humano vea en la naturaleza un elemento importante para su vida. Por esas razones la medicina tradicional ha entrado de moda en estos últimos años; y creo y pienso que es una medicina del futuro, de nuestro siglo.

“La medicina alternativa es parte del desarrollo de las medicinas tradicionales de Europa. Europa siempre está presente en nuestros pueblos, ellos, si es que no traen la medicina alopática convencional, traen la medicina alternativa que se desarrolló en sus países en una forma de medicina tradicional; entonces nos invitan a la jugoterapia, con papaya, con piña, y piensan que la medicina alternativa es naturismo; cómo te alimentas y de acuerdo a tu alimentación vas a ver tu salud. Son filosofías paralelas a la medicina convencional que se han desarrollado en Europa, vienen por aquí, por ejemplo aquí en México Shaya Michán y otros, ¿no?, también quieren con ayunos, con jugoterapias, con masajes, intentar curar a la gente.

“La acupuntura, por ejemplo, es una medicina tradicional; eso sí es tradicional chino, la medicina Ayurveda. La homeopatía estaría en la medicina alternativa, luego el naturismo o la naturopatía. Es que cada sistema médico tiene sus conceptos, por ejemplo, el chamanismo qué es: el chamanismo es un sistema médico que se desarrolla en pueblos nómadas; donde los conceptos de salud-enfermedad son espíritus. La medicina alternativa es un sistema médico, que se fundamenta en la filosofía de: lo que comes y lo que haces es parte de tu salud; es decir: el médico, para el naturista, está en el cuerpo de la persona; ese médico interno, de acuerdo a lo que comes, te va curando; no necesitamos otros médicos ni otras medicinas. La medicina convencional alopática cree que lo contrario para cualquier enfermedad es importante para aniquilarla; si aparece virus, bacteria, hay que matar. Por el contrario, la medicina convencional se fundamenta en la biología. Por otro lado: la medicina tradicional se fundamenta en los conocimientos de los pueblos agricultores y ganaderos, son pueblos ya sedentarios, no es como en el chamanismo que son nómadas, entonces su pensamiento sobre salud-enfermedad es consistente: la

enfermedad viene de transgresiones sociales, de someterte al calor o al frío, y las enfermedades en su mayoría no son espirituales, sino son materiales: si yo paso mala noche, entonces va a darme gripa, entonces tengo que consumir un alimento contrario para el frío, caliente. Así pues son otro tipo de conceptos los de la medicina tradicional. La medicina homeopática es una medicina que no es alternativa, ni convencional, ni tradicional, ni chamánica sino es una medicina que tiene su propia explicación: lo similar cura lo similar. Creada por un médico alópata: Hahnemann; entonces ellos dicen, ¿no? (y tienen un fundamento importante, gracias a la homeopatía) tenemos por ejemplo: las vacunas, contra la picadura de víbora; el veneno de la víbora se saca y de eso se hace la vacuna para atacar lo contrario, entonces así tenemos varios sistemas médicos.”

La distinción entre medicinas que aporta Tarire nos aclara conceptos y ayuda a diferenciarlas, mas yo rescato la idea (que es una realidad) de que se están generando híbridos entre medicinas, y que ahora unas comparten aspectos de otras.

Margolis prosigue, en sus conclusiones, mencionando factores de la medicina alternativa que encajan casi en su totalidad con la medicina chamánica. Nos habla sobre el origen de la enfermedad, el cual se entiende con base en las múltiples interacciones entre el medio interno y el externo, sin verlo reducido a un problema epidemiológico o a un dato aislado. Factores tan diversos como el clima, lo afectivo o el cosmos pueden tener su influencia en la explicación del padecimiento.

“Hay una metodología diferente para abordar la enfermedad, pero con conocimiento, teoría y aplicación técnicas que ofrecen soluciones y cura (son los requisitos que debe reunir cualquier medicina). La teoría se adquiere no con una educación formal certificada, sino, más bien, por medio de cursos y capacitación con maestros o expertos en la técnica. Las teorías son variadas según la tradición de que provienen y en la actualidad cada vez surgen nuevas formas de interacción terapéutica (energía, manos, colores, yerbas, aguas, piedras, baños, rezos, ceremonias especiales, masajes, movimiento corporal, respiración profunda, danza, acupuntura, reflexología y música, entre muchas otras).”⁷²

Aquí encontramos una clara relación ya mencionada, en la que se retoman prácticas milenarias, muchas de ellas (¿o todas?) chamánicas.

Otra similitud que apreciamos es el aspecto simbólico. La medicina alternativa permite *“una eficacia simbólica: el tocar algún elemento inconsciente, permite que la enfermedad siga su curso y, si es posible, que salga.”*⁷³ El esfuerzo que la persona dedica a su trabajo de sanación, hacen de la cura milagrosa de la que hablaba Freud una realidad basada en los recursos que posibilitan que la persona se cure, ya que al transformar su estado de ánimo puede obtener fuerza para vivir.

⁷² Ibídem. Pág. 115.

⁷³ Ibídem. Pág. 115.

El acercamiento a las características de la medicina alternativa deja en claro que este tipo de terapias contemplan la esfera de lo social.

“Necesitamos aceptar el dolor para dejar salir nuestra parte alegre; nada puede resolverse con lo artificial o lo Light que nos ofrece la sociedad moderna. Entrar al trabajo de tomar conciencia del dolor que llevamos dentro, y adoptar el enfoque de lo integral de la persona (cuerpo-mente-espíritu), es la forma recomendable de buscar la salud.”⁷⁴

El dolor también está relacionado con lo social, e incluso podríamos hablar del dolor social, como cuando percibimos algún aspecto de la sociedad que nos genera ese malestar (como la guerra o las hambrunas). Al afrontar al dolor afrontamos las partes de afuera (sociales) que nos duelen, afrontamos a la sociedad, para regresar a la propia realidad interior cuerpo-mente-espíritu, pero que en esencia no está separada de la realidad social.

Todos estos rasgos de la medicina alternativa son compartidos con la medicina chamánica. Desde la contemplación e inserción sociales imprescindibles en el actuar chamánico, hasta las múltiples y compartidas técnicas de diagnóstico y tratamiento de la enfermedad.

La medicina catalogada como alternativa hoy en día, de hecho, funciona como tal. Dados los vicios de la medicina oficial o alopática (además de otras características sociales que promueven la apertura), muchas personas han optado por elegir alternativas que en realidad representan conocimientos médicos ancestrales. Como asevera Deepak Chopra en su libro: Salud perfecta: *“Diez años atrás, ideas como que la salud consiste en algo más que la ausencia de enfermedad, que los métodos naturales pueden avivar nuestro sistema curativo intrínseco, y que el cuerpo humano, más que una estructura anatómica inmutable, constituye una red de energía e información, parecían revolucionarias. Sin embargo, hoy en día estos conceptos han pasado a formar parte de la visión moderna de la salud y la enfermedad, de la vida y la muerte. Un estudio publicado en el Journal of the American Medical Association revelaba que más del cuarenta por ciento de los estadounidenses acude con regularidad a profesionales de la medicina no convencional con un concepto del cuerpo humano que trasciende el materialismo. Más de dos de cada tres facultades de medicina ofrecen ahora a sus alumnos cursos de medicina alternativa y complementaria. Y, en respuesta a la demanda de una mayor libertad de elección y facilidad de acceso por parte de los pacientes, cada vez más compañías de seguros y organizaciones sanitarias cubren los costos de la asistencia médica holística.”⁷⁵*

Si bien en México no es fácil acceder a este tipo de estadísticas y datos, es evidente que la situación no es tan alentadora, aunque sí hay muchos avances e intentos que están dirigidos hacia este tipo de logros.

⁷⁴ Ibídem. Pág. 102.

⁷⁵ Chopra, Deepak: Salud Perfecta, Ediciones B, S. A. España, 2006. Pág. 13.

Continúa Chopra: *“La comunidad científica ha pasado del rechazo categórico y la ridiculización de los tratamientos alternativos a una investigación seria de los mismos. [...] Gracias a la proliferación de revistas, libros y páginas web, la gente tiene a su disposición un volumen de información sin precedentes sobre la salud y empieza a asumir una mayor responsabilidad por lo que respecta a su bienestar. Aunque esto quizá suponga una amenaza para la comunidad médica establecida, en mi opinión la tendencia generalizada a tomar conciencia de las propias capacidades es un buen augurio para la salud personal y colectiva.”*⁷⁶

Estamos ante una revolución que cambiará permanentemente la visión que tenemos de nosotros mismos y del mundo. *“Tanto la sabiduría tradicional y milenaria del Ayurveda como las teorías más avanzadas de la física moderna apuntan a una realidad más profunda que nos lleva a ver el universo como un campo de potencialidad eterna e infinita para la curación y la transformación.*

[...]

*“Resulta sumamente satisfactorio encontrar documentación objetiva sobre principios y prácticas de salud que se remontan a miles de años atrás.”*⁷⁷

Chopra también nos habla sobre su percepción sobre la salud y sobre la enfermedad. *“Tras una larga y continua exploración de las técnicas curativas, he llegado a la conclusión de que la auténtica salud es mucho más que la ausencia de un resultado anormal en un análisis; algo más, incluso, que una integración óptima de la mente y el cuerpo. Durante miles de años los grandes profetas védicos han afirmado que el propósito de cuidar el cuerpo es mantener el estado conocido como iluminación. En dicho estado, nuestro punto de referencia interior pasa del ego al espíritu, y percibimos que el saber, el proceso de adquirirlo y la persona que lo adquiere forman una unidad. Los límites en el tiempo y el espacio se vuelven fluidos cuando recordamos que somos seres infinitos que se hacen pasar temporalmente por individuos. El estado de integridad constituye la base de toda curación. Éste es el estado de perfecta salud.”*⁷⁸

“La causa de la enfermedad suele ser sumamente compleja, pero hay algo que se puede afirmar con certeza: nadie ha demostrado que enfermarse sea necesario. En realidad, ocurre lo contrario: constantemente estamos en contacto con millones de virus, bacterias, alérgenos y hongos, pero sólo una ínfima parte de ellos acaba por provocar enfermedades. No es extraño que los médicos se encuentren con pacientes cuyas vías respiratorias contienen grupos de meningococos virulentos que viven allí sin causar daño. Sólo en raras ocasiones se manifiestan como meningitis, infección grave del sistema nervioso central, a veces con consecuencias letales. Muchos de nosotros somos portadores del virus de la varicela, que permanece latente en nuestros nervios desde que contrajimos la enfermedad de pequeños, pero sólo rara vez,

⁷⁶ Ibídem. Pág. 114.

⁷⁷ Ibídem. Págs. 15-16.

⁷⁸ Ibídem. Págs. 16-17.

en situaciones de presión, se reactiva en forma de un doloroso herpes. ¿Qué origina ese ataque? Nadie lo sabe con exactitud, pero aparentemente interviene un factor misterioso denominado “resistencia del huésped”, que consiste en que nosotros, huéspedes de los gérmenes, de algún modo abrimos o cerramos la ventana. Esas ventanas están cerradas durante más del 99, 99 por ciento del tiempo, lo que parece indicar que cada uno de nosotros está mucho más cerca de la salud perfecta de lo que pensamos.”⁷⁹

Chopra tiene un concepto de salud que parecería idealista, pero que al entenderlo se torna alcanzable: para él, la salud perfecta funciona fijándose *“la meta de eliminar todos los defectos, y después se busca la manera de alcanzar ese objetivo”⁸⁰*, con un enfoque preventivo, que además reduce significativamente los costos, lo cual es muy alentador para el público que está en contacto con este tipo de medicina preventiva, ya que ni *“la muerte asusta tanto como la posibilidad de dejar a la familia en la miseria”⁸¹*, dados los altos costos que implica el tratamiento convencional de las enfermedades graves.

Para Chopra la salud perfecta es posible, pero su primer secreto *“es que hay que elegirla. Sólo se puede estar tan sano como se estime posible.”⁸²*

Estas ideas de Chopra sobre la salud, contrastan con el pensamiento planteado por Carlos Gómez, (entrevistado por Elías Margolis), cuando habla sobre las características en común entre sus pacientes: *“Mira, una idea que yo promuevo, aunque parece medio loca, es que la salud no existe; la salud es una utopía o un estado instantáneo, de segundos, que llega a nuestra vida; generalmente estamos casi sanos y siempre medio enfermos. Entonces, una característica es esa búsqueda de equilibrio, de estados de equilibrio o de salud. Muchos de los pacientes están cansados de la medicamentación alópata; muchos llegan a las medicinas alternativas cuando están medio desahuciados en las medicinas modernas.”⁸³*

Este aparente choque de visiones, una que pareciera más optimista que otra, o la otra más realista que la una, se matiza cuando vemos que ambas partes están en relación con la medicina tradicional y alternativa, y ambas tienden a una optimización de la salud.

Tarire coincide más con el pensamiento de Carlos Gómez (quizás en parte porque se conocen) que con el de Deepak Chopra, cuando afirma: *“La salud es un estado especial, ¿no?, de equilibrio. La salud no se consigue, la puedes conseguir un día, pero al día siguiente estás en desbalance. Por eso el chamán es el hombre encargado en equilibrar constantemente a los hombres. Puedes hacer un desbalance energético, emocional, físico, espiritual en cualquier momento, entonces esos desbalances, el chamán es el que se ocupa*

⁷⁹ Ibídem. Págs. 21-22.

⁸⁰ Ibídem. Pág. 24.

⁸¹ Ibídem. Pág. 25.

⁸² Ibídem. Pág. 25.

⁸³ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Pág. 130.

en equilibrarlos constantemente. Entonces la salud es una utopía, en realidad. No la puedes conseguir, casi nadie la consigue.”

En la misma entrevista a Carlos Gómez, Margolis hace una pregunta central para el objeto de investigación del presente ensayo:

“ELÍAS: ¿Crees que la medicina tradicional es ahora parte de la medicina alternativa?”

“CARLOS: La palabra alternativa y cualquier término objetivo que le pongas a la medicina, tiene una connotación ideológica y política. Para los indios de Oaxaca (zapotecos, mixes o chantinos, por nombrar algunos), su medicina tradicional es su medicina y la alternativa es la medicina moderna, la de las clínicas del seguro. Depende de dónde te sitúes; para una señora de San Ángel o de Coyoacán, que va a la clínica o al Hospital Humana, una alternativa es ir con la yerbera del mercado de Coyoacán o algún curandero que le recomienden. Quiero decir que la palabra alternativa se refiere a lo alterno a tu cultura, y repito para que quede claro: si tu perteneces a las tradiciones indias, lo alternativo es lo otro y si eres mestizo o vives en una ciudad urbanizada, lo alternativo es lo tradicional. Entonces, depende de que lado de la raya te pares. (Risas.)

“ELÍAS: ¿Y de qué lado de la raya te paras?”

“CARLOS: Pues lo que pasa es que yo viví las dos; o sea, por mi familia era de hospital, clínica y médicos, pero por educación, -callejera, por así decirlo- pues yo viví la medicina tradicional desde niño. Me tronaron empacho, me curaron de susto, me ponían mis cositas para el ojo. Y yo fui aprendiendo en esa dicotomía de tradiciones o de medicinas.”⁸⁴

El diálogo anterior nos da mayor entendimiento sobre la medicina tradicional y la medicina alternativa. En dónde se relativizan los términos y parecería imposible definir concretamente el tipo de medicina al cual nos referimos. Pero se puede llegar a la conclusión de que la medicina tradicional (como la chamánica) puede representar una alternativa ante el público acostumbrado a acudir a la medicina oficial o clínica. Yo planteo que la medicina chamánica, además de ser la medicina más antigua de la humanidad, hoy en día es una opción real para los sectores que están acostumbrados a la medicina oficial, y que están inconformes con sus múltiples deficiencias. Dicha opción se presenta como una alternativa terapéutica a la que diversos sectores están acercándose. Las medicinas alternativas comparten muchas similitudes con la medicina chamánica o con la medicina tradicional, la mayoría de estas similitudes recuperadas, precisamente, de la tradición.

Buscamos una medicina que no deseche a la oficial, sino que integre lo mejor de todas las medicinas, en la cual el aspecto de salud no sea meramente

⁸⁴ *Ibidem.* Págs. 130-131.

un estado del cuerpo o sólo de la mente, más bien uno que contemple lo físico, lo mental, lo emocional, lo energético y lo espiritual en un todo. El chamán contempla lo que de hecho constituye las bases para este tipo de medicina holística e integral.

Estoy de acuerdo con la idea de que “no se trata de descartar ningún tipo de medicina... ..Se trata de buscar otras alternativas para que la sociedad sea más sana o menos enferma [...], dichas alternativas toman en cuenta también el aspecto emocional o espiritual en el quehacer terapéutico. Veremos también que la definición de salud-enfermedad está determinada por la cultura, la época y sus valores, y que la dificultad de vivir los problemas para curarse incluyen diferentes formas de solución y no sólo una.”⁸⁵

Existen personas que buscan el acercamiento al chamanismo, ya sea como última opción -desesperado el individuo porque las instituciones y los sistemas convencionales no ayudan-, o bien sólo por experimentar, o por algún o algunos aspectos que les llaman la atención. El chamanismo funciona y es de vital importancia para la actual sociedad, y por ello debemos reincorporarnos, tanto práctica como espiritualmente a su saber y a su cotidianidad, pues es una acción que nos acercará más a un bienestar social.

En la actualidad, la sociedad mundial industrializada, inmersa en una vida agitada (viviendo el infierno del día a día, en donde el trabajo se vuelve una necesidad agotadora, rutinaria y forzada), en la pobreza (de más de la mitad de la población mundial), en la depredación del ambiente, (entre otros factores que producen agotamiento), además de presentar enfermedades físicas y mentales en ocasiones “incurables”; inmersa en dolores físicos y sentimentales, recurre (no me refiero a toda la sociedad, sino sólo a esa parte que parece volver a buscar) a la sabiduría y a la práctica del hombre de medicina (chamán) ante las insuficiencias de la medicina alópata.

“La incidencia de los factores sociales en los niveles de salud, lo hemos mencionado, es cada vez más alarmante: nos son familiares los términos: caída de valores morales, grave crisis económica, de nuevas necesidades culturales, violencia excesiva, desamor, desarraigo social, exceso de crecimiento de las ciudades, necesidades apremiantes no resueltas y contaminación, entre otros. Estos son los problemas sociales que más influyen en los niveles de salud de la población, según los terapeutas entrevistados.”⁸⁶

Vitebsky ofrece un ejemplo de curación chamánica en la siguiente descripción: *“El chamán nepalí, cuando vuela alrededor del valle de Katmandú, lee las asociaciones que están condensadas y almacenadas en los diversos lugares por los que pasa y, por lo tanto, ve las diversas dinámicas experimentadas, fijadas en el estado de un paciente. Cuando vuelve y presenta este conocimiento visionario al paciente está haciendo explícito lo que el paciente ya sabe, pero sólo implícitamente o “inconscientemente”. Los caóticos sentimientos del paciente son trasladados a imágenes que pueden ser*

⁸⁵ Ibídem. Pág. ix.

⁸⁶ Ibídem. Pág. 103.

visitadas, recontadas y reflejadas en un orden claro y disciplinado que es como la exposición ordenada en mapas de la propia geografía.

“Esto está simbolizado por los lugares en los que los chamanes nepalíes pueden encontrarse con el alma perdida del paciente, en emplazamientos de cremación y en pantanos, agazapados “sobre una gran roca, sobre un gran árbol, sobre un gran acantilado, sobre una gran cicatriz en la tierra, sobre una grieta”. Al rescatar el alma, el chamán aparta a sus pacientes de la condición psíquica asociada con esos lugares salvajes y malditos y les transfiere a un estado total. Conduce al paciente de una metáfora, o un estado mental, a otra. Este salvajismo tiene su utilidad, sin embargo. Estos lugares y estados mentales son recuerdos de lo que el propio chamán experimentó durante la iniciación. Al igual que el chamán, el paciente también está sufriendo una transformación. Una enfermedad, una vez que se ha curado, puede recibir una interpretación positiva: como un curandero americano dijo: “Con la medicina del hombre blanco sólo vuelves a estar como estabas antes: “Con la medicina india, puedes llegar a estar mejor.”⁸⁷

En el relato de los dos últimos párrafos podemos observar que la labor chamánica no se concentra en el tratamiento único del cuerpo, sino que en su trabajo atiende tanto la mente como el alma.

Para Carlos Gómez, entrevistado por Margolis, *“una sociedad inteligente utiliza todas sus medicinas para resolver los problemas de salud; los fanatismos excluyentes pueden ser muy peligrosos. Más que una sociedad inteligente, es una sociedad integrada, con lazos sociales fuertes y sin tanta pobreza. Para él, es clara la importancia creciente de las medicinas alternativas para resolver los problemas de la salud de la sociedad. Afirma que los principios que nutren la nueva medicina son ya un “mestizaje posmoderno de formas de curación” y da un ejemplo de cómo el naturismo se ve alimentado de medicina tradicional local, de herbolaria local, masajes y baños (por ejemplo, el de temascal); en otras palabras, un híbrido. Podríamos llamar a esto globalización de la medicina, ya que incorpora medicina china, de la India y la autóctona. Todas ellas promueven una cultura de vida diferente y son una opción real para curar. Vale aclarar que cuanto más integradas están a la vida en plena forma, más eficaces son. Carlos también habla del auge de la medicina alternativa con base en el matrimonio de las tradiciones indígenas con la civilización moderna: las tradiciones llegaron a un punto en que tenían que abrirse y tomar nuevos aires para no decaer más; las tradiciones que estaban aisladas se integran a la cultura universal.”⁸⁸*

Estos son argumentos fundamentales en el presente análisis. En el mundo actual encontramos esta gran diversidad de problemas sociales que, por ser parte de un todo, afectan a la salud personal. El conocimiento tradicional del cual los chamanes son portadores, se está combinando con los

⁸⁷ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 156-158.

⁸⁸ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Pág. 107.

avances científicos más novedosos, gracias a la apertura de algunos chamanes (como Tarire) y también a la de algunos médicos alópatas, o con estudios de terapias alternativas, las cuales provienen también de la sabiduría ancestral sobre sanación. Este híbrido o síntesis representa una verdadera opción y una esperanza, ya que al parecer, poco a poco, la población está abriéndose y hay sectores más conscientes de personas que desean (como afirma Dieter Le Noire, en entrevista con Margolis) *“tomar responsabilidad sobre su proceso de vida y de enfermedad; ya no ponen todo el peso sobre el médico, sino que quieren saber de qué se trata lo que está pasando en su vida”. Quienes están bien, es porque se encuentran en su centro; quien queda en la periferia, está en el vacío y la insatisfacción, deprimiéndose más, lo cual provoca que baje su sistema inmunológico, y allí comienza un círculo vicioso*⁸⁹, del cual algunos deciden ya no querer participar más y buscan su cura acudiendo a terapias alternativas, o con chamanes.

Otro argumento para entender la relación entre las terapias alternativas y las tradicionales, es lo que dice Cherif Chalakani Levi, en entrevista con Margolis: *“La curación es crear conciencia de esos modelos negativos de información, primero asumirlos y luego crear otros para digerir y metabolizar el dolor; eso lo comparten todas las tradiciones espirituales. Abrir el corazón implica recuperar lo dolido, cuarteado o fisurado; y nos da espacios para transformar esa energía en otra cosa. Ese sería el eje de mi terapia.”*⁹⁰

O lo que dice también en entrevista Dieter Le Noir: *“que lo especial de la terapia que trabaja con el doctor Jorge Carvajal [El cual se formó en la universidad y después aprendió de los curanderos y de las tradiciones espirituales] consiste en una medicina de síntesis, que es general, sin especialización y que aplica tanto los conocimientos tecnológicos actuales como los de la sabiduría milenaria; lo importante es tener una formación amplia que incluya la intuición y la percepción para aplicarla de manera abierta y flexible en cada caso.”*⁹¹

“Carlos efectúa sus terapias con base en la medicina tradicional -herbolaria, “sobadas” o masajes terapéuticos, limpiezas, baños de temascal y el “llamado” o “soplado”. Se basa principalmente en los estados anímicos de la persona: mente y partes física y espiritual, como los tres factores principales de la terapia. Las plantas medicinales actúan sobre los órganos, la parte física, lo cual repercute en lo emocional. [...]

*“Si bien Carlos tiene como base de trabajo la medicina tradicional, reúne conocimientos de medicina Ayurveda (recordemos que las tradiciones antiguas comparten entre sí muchos principios curativos). Además, el uso de varias técnicas tradicionales le da la posibilidad de un manejo muy amplio de la enfermedad.”*⁹²

⁸⁹ Ibídem. Pág. 102.

⁹⁰ Ibídem. Pág. 107.

⁹¹ Ibídem. Pág. 107.

⁹² Ibídem. Págs. 94-95.

El caso de Carlos Gómez es un ejemplo del terapeuta alternativo que retoma los conocimientos ancestrales. Una muestra más de que hay chamanes que tienen características comunes con las de los médicos de las terapias alternativas (y viceversa).

Muchos pacientes llegan a buscar en la medicina alternativa, o en la medicina tradicional chamánica, la cual también funciona como alternativa, por estar ya *“desahuciados de la medicina oficial, con cáncer, sida y leucemia, por ejemplo. Es muy frecuente también que asistan pacientes que no soportan más los niveles de estrés comunes en las ciudades, que causan enfermedades pulmonares, dolores de cabeza, colitis, ciática.”*⁹³ *“Hablamos, según la entrevista con Cherif, de la violencia a que nos enfrentamos en la grandes ciudades, de la vulnerabilidad a que estamos expuestos por el debilitamiento de las relaciones sociales elementales y, por tanto, de la infancia dolorosa que debemos soportar y a la cual nos adaptamos endureciendo algún aspecto de la personalidad. Con ello, la sociedad queda atrapada en aspectos negativos y con una carga de desamor que lleva y repite en todas las relaciones que establece.”*⁹⁴ O los padecimientos cardiovasculares, derivados *“de una gran insatisfacción ante la vida, lo cual provoca tensión psicológica y deteriora la salud mental.”*⁹⁵ O las enfermedades crónicas degenerativas, como el Alzheimer, el lupus o la arteriosclerosis; o bien *“las pequeñas enfermedades agudas, como respiratorias (propias del invierno), y las gastrointestinales (colitis, úlceras y acidez, entre otras).”*⁹⁶

Pero además de las enfermedades típicas como las estomacales o las bronco-pulmonares, encontramos las que son causadas por los altos grados de estrés, por la falta de vínculos sociales, por problemas emocionales o por la insatisfacción laboral o familiar, las cuales son reflejadas en trastornos mentales-emocionales, desamor o problemas cardíacos. *“Éstas son, entonces, áreas importantes por trabajar en la terapia en el nivel social para mejorar como sociedad.”*⁹⁷

Al estudiar el tema de la sanación, Margolis nos cuenta sobre lo que dice Ramey, de la tradición indígena americana: *“el conocimiento básico, que llamamos sanación, no es tal, sino que es “alineamiento”, pues busca la armonía entre el micro y el macrocosmos, tanto en los actos que realizamos cotidianamente como en los relacionados con la naturaleza. Una forma de armonizarlos consiste en la práctica de ceremonias rituales, donde entra la creatividad social. Tal vez deberíamos llamarlo alineamiento y no sanación; el primer término es más atinado, porque su enfoque toma en cuenta la unidad. Zimmermann también habla de una especie de alineamiento cuando el médico busca poner al paciente en armonía con la naturaleza y con sus emociones,*

⁹³ Ibídem. Pág. 108.

⁹⁴ Ibídem. Pág. 108.

⁹⁵ Ibídem. Pág. 108.

⁹⁶ Ibídem. Pág. 109.

⁹⁷ Ibídem. Pág. 109.

*por medio de medicamentos compuestos, como pociones, baños, lavativas, diarreicos o vomitivos, que al entretenerse rompen la relación con la enfermedad y propician que los remedios se manifiesten a la inversa, como espejo de los síntomas, y actúen sobre el sistema humoral.*⁹⁸

También hay que tener en cuenta la cura de la enfermedad mental del paciente, que constituye su actitud frente al mundo, y no sólo la física. Por eso dice Carvajal, citado por Margolis: *“La sanación es una medicina universal, más subjetiva que objetiva, más en el camino de la conciencia que de la ciencia experimental, más cercana a la intuición que al intelecto, más próxima al arte que a la tecnología”. El concepto que va detrás de esto es que no hay una salud total, sino un libre flujo de la vida; no hay ausencia de lo negativo. La sanación, o alineamiento, busca al ser y su dimensión, lo cual incluye en particular la fe, la alegría y el sentido mismo de la vida.*⁹⁹

3.1 El aspecto social de la actividad terapéutica chamánica.

Margolis investiga sobre los principales obstáculos para la salud. El apego, el estrés, el dolor, el miedo, la rabia, la cólera, el sufrimiento, las adicciones, los lazos sociales débiles. Sobre este último dice: *“la protección de lo social parece ser la protección del corazón.*

[...]

“Con esto entendemos mejor la idea del equilibrio entre lo físico y lo social como algo integral; van de la mano en los asuntos de salud.

[...]

“Es muy importante tener una base social, porque con ella vamos obteniendo una red de relaciones que nos dan una base emocional esencial para vivir; la cultura de la vida toma los elementos de relación social, familiar y grupal como un vínculo importante para su desarrollo.”¹⁰⁰

Este planteamiento es similar al de Vitebsky, cuando describe las diferentes posibles características de un tratamiento chamánico:

“Desde el punto de vista chamánico del mundo, la enfermedad tiene sólo un número limitado de posibles causas. Una o más almas de una persona pueden estar perdidas, en cuyo caso el alma del chamán viaja hasta el reino de los espíritus, para luchar por ellas y traerlas de vuelta. Alternativamente, puede haber un objeto extraño, como una oruga peluda o una astilla de hueso alojada en el cuerpo del enfermo. Esto pudo haber sido puesto allí por los espíritus, o quizá un brujo haya disparado un dardo mágico al paciente. En este caso, hay algo dentro del paciente que está de más y que ha de ser retirado. El chamán

⁹⁸ *Ibíd.* Págs. 86-87.

⁹⁹ *Ibíd.* Págs. 86-87.

¹⁰⁰ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Págs. 66-67.

chupará hasta extraer el objeto y quizá lo muestre al paciente y a los espectadores. Aunque se pueda usar el trance en estas circunstancias, no es probable el vuelo del alma, porque el problema no está en el reino de los espíritus, sino aquí, en el mundo físico. Si un enemigo vivo tiene que ver con la causa de una enfermedad, el chamán tiene que tratar de dañarle por medio de la brujería, ya que uno de los modos de hacer más fuerte al paciente es debilitar a su oponente. La posesión y el exorcismo, en el que un espíritu habita el cuerpo de la víctima y ha de ser expulsado, no suelen formar parte de la curación chamánica.

“La enfermedad puede también ser causada por la ruptura de tabúes que se consideran básicos para la moralidad y la vida correcta. Semejantes actos debilitan al paciente debido a una disminución de las fuerzas vitales. Este tipo de desgracia suele afectar a comunidades o zonas enteras, conduciendo a desastres como pérdida de cosechas y falta de caza. Para solucionarlas es necesaria la confesión de los pecados.

“La percepción chamánica del bienestar no sólo abarca la salud física en el sentido médico, ni se restringe a la salud mental en el sentido psiquiátrico. Incluye la buena nutrición, la buena amistad, la prosperidad y el éxito en los negocios y la guerra. Todas estas cosas dependen de ideas de equilibrio, flujo y armonía con el medio ambiente, y de ideas de generosidad y de tacañería, de amor y de ira, y de motivación e intención entre los espíritus que animan este entorno.”¹⁰¹

Vitebsky esquematiza un diagrama que representa una típica acción chamánica, y lo describe clara y sintéticamente, denotando cómo el actuar chamánico no tendría razón de ser sin la existencia de una sociedad que necesita limpieza, seguridad, equilibrio y sanación. Esta típica acción es la *“que sale de un problema, pasa por una lucha y llega a una solución. El problema inicial puede ser una enfermedad particular, una epidemia, o una crisis económica que amenace a la vida, como la pérdida de una cosecha o la escasez de animales. Dado que existen conexiones causales íntimas entre cualquier acción humana y el comportamiento del entorno, esas desgracias pueden muy bien ser la consecuencia de un comportamiento humano incorrecto, como la ruptura de un tabú.*

“El cosmos debe, por tanto, ser curado junto con los seres humanos, y es el cosmos el que proporciona el ámbito de la acción. Al mismo tiempo, el cosmos representa también la comunidad humana o incluso la persona en particular, como puede comprobarse intensamente en la expedición ginecológica de unos espíritus ayudantes de un chamán al vientre de la paciente. Contra el fondo cósmico, el objeto de la atención del chamán es la comunidad o la persona: el alma de la persona puede haber sido secuestrada, o la comunidad correr el riesgo de morir de hambre. El drama se lleva a cabo simultáneamente en sentido físico, psicológico y sociológico, todo lo cual se engloba en una actitud religiosa.”¹⁰²

¹⁰¹ Vitebsky, Piers: *Los chamanes*, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 98-100.

¹⁰² *Ibidem*. Pág. 126.

Los chamanes son capaces de actuar gracias a su relación con los espíritus, que les posibilitan la eficacia de acción sobre el factor causante del problema, en el mundo espiritual. Los chamanes también están capacitados para su trabajo por la iniciación vivida, la práctica repetida y la aprobación social de sus actos. Pueden convocar espíritus ayudantes en los que confían, para controlar o dominar a espíritus hostiles; han sufrido de manera comparable, al morir y resucitar, por ejemplo. Gracias a las técnicas de trance los chamanes viajan al reino de los espíritus. *“La pieza central y el momento crucial del rito es el encuentro entre el chamán y el espíritu que tiene el poder sobre el cliente. Esto puede tomar la forma de una batalla física entre guerreros, una serie de halagos entre el cazador y el animal, una negociación entre socios, un debate entre un astuto oponente y un chamán aún más ingenioso, o un ruego de misericordia de un suplicante a un poderoso señor. Sea la que sea la forma que toma este encuentro, el chamán debe ser el más fuerte si tiene que resolver el problema. El espíritu oponente ha de ser vencido, engañado, ganado, obligado a un compromiso o vuelto misericordioso. Esto es una oposición, quizá en forma de un diálogo literal, entre el modo equivocado en que se producen los hechos y el modo correcto en que la comunidad quiere que se produzcan en el futuro. Aquí es donde el rito con todas sus consecuencias se realiza de modo más explícito a todos los niveles posibles: música, baile, palabras. El chamán puede también extraer un objeto dañino del cuerpo del paciente, quitando así una enfermedad físicamente. Puede haber una catarsis, cuando la gente purga su “suciedad” por medio de la confesión pública y repara sus relaciones sociales envenenadas. De un modo del que no puede decirse que sea “meramente” simbólico, la realidad personal y social de los diversos participantes habrá cambiado para mejor.”*¹⁰³

En esta síntesis de Vitebsky sobre la acción chamánica, aparece claramente la actitud religiosa en la que se desenvuelve el acto de curación, que es psicológico, físico, cultural y social, en donde se pueden depurar efectivamente las relaciones sociales de la comunidad.

*“El chamán se dedica a disminuir las dificultades de otras personas, y el tormento de la iniciación del chamán es también el dolor de la comunidad. La actuación del chamán une los mundos interno y externo, los mundos del individuo y de la sociedad, el mundo contenido en la mente o cuerpo y el del cosmos que está más allá.”*¹⁰⁴

Siguiendo el análisis de Vitebsky, podemos entender cómo es que el actuar terapéutico del chamán, no puede desligarse del aspecto social; siempre que un chamán cura, si no es que lo hace a la misma comunidad a la que pertenece, lo hace siempre influido por relaciones sociales. Y al mismo tiempo, imbuido en el mundo espiritual. La labor chamánica no puede ser separada del entorno social, y de hecho no tendría sentido ni función sin el mismo.

¹⁰³ Ibídem. Pág. 126.

¹⁰⁴ Ibídem. Pág. 158.

El tema de los espíritus ayudantes se vincula con lo psicológico y con lo social cuando decimos -siguiendo a Vitebsky- que el que veamos a estos *“como externos o internos al chamán, depende de nuestros conceptos iniciales acerca de la realidad. Pero de cualquier modo, podemos reconocer que este es un modo de hablar acerca de la envergadura o proyección de la persona. Por muy pequeño que se crea que es el centro de una persona, esos espíritus representan un aumento de esa persona. Una visión psicológica, que ve a los espíritus como metáforas de algo que está dentro de la mente, alarga nuestra idea de la persona para abarcarlos, mientras que los chamanes y las sociedades en las que viven los conciben como algo que se encuentra en el exterior de la persona y entra en contacto con ella en relaciones de asociación y alianza.”*¹⁰⁵

En algunas partes -como en Indonesia- los infantes son los clientes que más frecuentan al chamán y, así como ocurre con los médicos occidentales, su desempeño con las generaciones subsecuentes crea una amalgama cada vez más fuerte entre el chamán y la comunidad.

Lo moral juega un papel fundamental. Acciones como devolver la vesícula de la foca al mar para que otra foca se regenere, o prohibir la quema de la sangre menstrual, por ser considerada la fuente de la vida humana, *“representan tanto un sentido de la estética como un poderoso respeto por los procesos de la vida, en un contexto en el que se supone que las acciones humanas la van a afectar. Desde un punto de vista integrado del universo, una mala acción en uno de los reinos puede tener consecuencias negativas en otro. Actos como el crimen o el incesto dañan la estructura única que abarca a los seres humanos vivos, a los grupos sociales, a los antepasados, a las plantas, al entorno y a los elementos. El diagnóstico y el tratamiento reestablecen el universo moral único, y ello se ve como una limpieza de la “contaminación”. De ese modo, una persona enferma es señal de una falta en el cosmos, por lo que ambos deben tratar de curarse a la vez.”*¹⁰⁶

Yo planteo que esta visión chamánica integral (de las fuerzas de la naturaleza y el cosmos, con las actitudes y las acciones humanas) es lo que muchos médicos alternativos retoman del chamanismo: una visión holística, que integra lo biológico, lo químico, lo social, lo económico, lo ético, lo moral, lo mental, lo emocional, lo corporal, lo lingüístico, lo simbólico, lo espiritual y lo energético.

Tarire coincide con esta idea, al compartirnos el valor que les da a las personas: *“La gente es importante porque es el elemento más importante que hay que sacarlo con buena salud, con buen equilibrio. Siempre se dice, ¿no?: gente sana: gente que realmente puede aportar algo a la población. Importante es la salud; se dice también que podemos encontrar el dinero, podemos encontrar lo que queremos nosotros, mientras si falta la salud, creo que no podemos disfrutarlo; entonces la salud de la gente es importantísima para la medicina tradicional y el chamanismo.”*

¹⁰⁵ Ibídem. Pág. 93.

¹⁰⁶ Ibídem. Pág. 114.

Vitebsky da muestra de las probables variaciones que puede tener el funcionamiento socio-político de las culturas chamánicas, así como los distintos contextos políticos en los que funcionan los chamanes. No todo es sanación y bienestar, también existen conflictos severos en los que participan los chamanes. *“Las sociedades sin un estado, como grupos de cazadores, pueden tener un jefe así como un chamán, o bien el chamán puede ser un líder y guerrero carismático. Los achuras del Amazonas y los baruyas de Nueva Guinea presentan una mezcla de estos tipos de líder. Tienen “Hombres Grandes” o eminentes guerreros, pero es la inestabilidad de ese tipo de “jefatura” la que alimenta sus guerras crónicas y da a los poderes mágicos de agresión del chamán tanta prominencia.*

“Las guerras tienen lugar entre pueblos o tribus incluso en estados mayores, como ocurría entre los evenkis dentro del imperio ruso y la Unión Soviética. Esta es una forma de relacionarse con otros grupos similares sin pasar por la maquinaria del estado. Una razón por la que el chamanismo de los soras no incluye este tipo de brujería guerrera es quizá porque los soras están en un contacto bastante estrecho con el mundo exterior y pueden atacarse los unos a los otros usando abogados de la ciudad más próxima y denunciándose a la policía.

[...]

“Pocos chamanismos, si es que hay alguno, han evitado incorporar un conocimiento del poder del estado, y donde los contactos entre las comunidades chamánicas y el estado son estrechos, estas comunidades se ven a menudo marginadas de la cultura dominante o de la capital. En estas situaciones, el chamanismo, [...] puede oponerse a un estamento sacerdotal establecido. [...]

“Otra respuesta a la dominación política es para el chamanismo actuar como una marca de identidad étnica, o incluso como un foco de resistencia.”¹⁰⁷

Es evidente que, junto con el estilo de vida occidental y su desarrollo mundial, el chamanismo entró en muchas ocasiones en pugna con la imposición de sistemas socioculturales, teniendo que ajustarse a las circunstancias. Estos conflictos se han originado cuando el sistema occidental intenta imponer su orden sin considerar ni respetar a las tradiciones ancestrales y sus relaciones (humanas, con la naturaleza, con el mundo espiritual). Vitebsky ejemplifica claramente al respecto:

“Una resistencia más fuerte tuvo lugar en la Danza de los Fantasmas de los indios de la Gran Cuenca y las llanuras en 1889-1890. Ello fue en parte una transformación en experiencia y expresión religiosa, bajo la presión de circunstancias políticas. Tras las matanzas militares de la caballería de EE UU y el exterminio del bisonte por parte de los cazadores blancos, la Danza del Sol no podía seguir manteniendo su antigua función de búsqueda de ayuda

¹⁰⁷ *Ibidem.* Pág. 117.

sobrenatural para la guerra y la caza. Muchos Bailarines del Sol se convirtieron a la religión de la Danza de los Fantasmas. Dios dijo al fundador de este movimiento, en una visión, que los muertos volverían, trayendo con ellos los buenos días del pasado. Para que esto ocurriera, los indios tenían que bailar al estilo local, en un círculo, durante días y días, acción que condujo a mucha gente a desmayarse de cansancio y a experimentar visiones. Entre las tribus más belicosas, el movimiento adquirió un cariz antiblanco y acabó en 1890 con la brutal masacre del jefe Toro Sentado y los bailarines sioux en Wounded Knee. Otros grupos de Bailarines del Sol aprendieron la lección en esta matanza. Apartándose de las cuestiones políticas, redirigieron sus esfuerzos hacia la curación de enfermos y la mejora de la salud de la comunidad.

[...]

“El chamanismo puede ser parte de una batalla por el control del estado, o por lo menos entrar en tensión dinámica con otros tipos de poder. La llegada del poder colonial blanco no siempre condujo a la ruptura espectacular e inesperada de las sociedades nativas, sino que sólo hizo salir a la superficie las tensiones que estaban ya latentes dentro de los sistemas indígenas.”¹⁰⁸

Apreciamos cómo el entorno social del chamán se va haciendo más complejo junto con la modernidad, y con el desarrollo de las civilizaciones. Es una batalla entre las tradiciones místicas ancestrales y la ciencia y el estado modernos. Dicha lucha podría terminar en un futuro próximo, pues son numerosos los intentos encaminados para esta causa.

Observamos la concepción de Tarire Mutsarawa en la entrevista: contempla a la sociedad como la habitante de las ciudades, en la cual hay una desconexión con la naturaleza y, por lo tanto, el trabajo de la medicina tradicional y el chamanismo se hacen más complejos. Además de observar los problemas sociales más generales: devastación del medio, carencia de recursos naturales, descompensaciones ecológicas, Tarire nos comparte su experiencia sobre los problemas sociales más frecuentes en sus pacientes: *“La mayoría de los pacientes hablan de los... del abandono, principalmente; ellos hablan de las condiciones económicas en el que están inmersos, que son dificultades económicas. Luego hablan de las relaciones entre las personas y aparecen enfermedades como el daño, la envidia.”*

El chamanismo es un mundo en el que la realidad se nos muestra multidimensional, un mundo en el que conviven la dimensión espiritual y la social. El chamán, entrando en contacto con los espíritus y utilizando la combinación de varias técnicas, es capaz de sanar a una comunidad entera.

“La iniciación o búsqueda de la visión, y el mantenimiento de las relaciones con sus espíritus ayudantes, hacen pasar al chamán por largos periodos de soledad. Esto condujo a Eliade a considerar el chamanismo como un “misticismo... a disposición de una élite particular”. Pero ser un chamán es

¹⁰⁸ *Ibidem.* Págs. 118-119.

en último caso una función pública, y la experiencia interior del chamán alcanza su culminación y su entero significado sólo como parte de una representación pública. Decir que la acción chamánica es a veces altamente teatral no es suponer que el chamán está “sólo actuando”, como si hiciera algo falso. Más bien, la actuación transforma la realidad interior de la conciencia de toda una serie de personas que están implicadas de muchas maneras diferentes. Es eso lo que convierte la cuestión de los trucos en algo irrelevante. Los objetos del equipo son en cierto sentido decorados teatrales, pero también son la genuina expresión o la extensión del personaje del chamán. ¿Es un chamán que lleva una máscara o habla con la voz de un dios, o de un antepasado, una auténtica encarnación, o es un mero actor? Un chamán que representa a otra persona es a la vez él mismo –es decir, un simple mortal- y un ser espiritualmente autorizado. Cuando este chamán involucra al público se le pide que responda a una figura que se parece a alguien que conocen, pero cuya conciencia se ha transformado por medio de una poderosa asociación con los espíritus. A veces, el público es incluso capaz de comprobar esta paradoja”.¹⁰⁹

Vitebsky también analiza al movimiento chamánico en la vida urbana y al movimiento neochamánico, que encaja en similitudes con la búsqueda de alternativas por parte de las sociedades modernas ante las insuficiencias de las medicinas institucionalizadas.

Como ya hemos mencionado -en un primer acercamiento- la actividad chamánica parece inconciliable con la visión general de la sociedad industrial. La manera de pensar del chamanismo entra en pugna con el racionalismo y la metodología científica y mecánica de causa y efecto. Pero existen también ciencias más abiertas a ideas poco usuales a sus fronteras. El chamanismo plantea una visión de un mundo en el que la humanidad utiliza su entorno mediante un compromiso que implica dificultades, respeto y atención constantes, en lugar de una relación de dominación.

“En un mundo en el que la vida de la mayoría de la gente está cada vez más despersonalizada, una mirada a la sociedad chamánica ofrece una visión de relaciones entre los seres humanos basada en la intimidad de una comunidad, a pequeña escala, que está desapareciendo rápidamente. Los movimientos neochamánicos en las grandes ciudades tienen que actuar en este entorno, y queda por ver si las ideas chamánicas serán capaces de servir a las necesidades de la gente moderna en su sociedad cada vez más fragmentada y sin raíces.”¹¹⁰

Vitebsky estudia al chamanismo de hoy en día y a los nuevos movimientos chamánicos dentro de la cultura industrial occidental que sufre cada vez más de una pérdida de confianza en el cristianismo y la dominación del paradigma científico como realidad última. *“Una desilusión semejante ha tenido lugar en el antiguo mundo comunista. Este proceso ha conducido a una búsqueda espiritual que se ha encontrado con diversas formas de religión, como las iglesias carismáticas, el budismo o el paganismo. Entre estos últimos,*

¹⁰⁹ Ibídem. Pág. 120.

¹¹⁰ Ibídem. Pág. 128.

*el chamanismo se ve como una forma no institucionalizada, no dogmática, de espiritualidad, que ofrece un campo considerable para la creatividad personal.*¹¹¹

A partir de la década de los setenta surgieron nuevos movimientos chamánicos en Europa y en Estados Unidos, los cuales mezclan la cultura de las drogas con un interés por las religiones no occidentales, los movimientos ecologistas, algunas tendencias de la Nueva Época y las diferentes formas de autorrealización y autoayuda. También la antropología popular ha contribuido. Dichos movimientos ven al chamanismo como un opositor a la religión y al sistema político institucionalizados, y abogan por una “democratización” del chamanismo en donde cada individuo sea capaz de volverse su propio chamán. Más que creer en el chamanismo como una religión, lo contemplan como una técnica efectiva y una cosmovisión. Unen los temas chamánicos con asuntos preocupantes de la actualidad (como la ecología) que coinciden con las propias demandas de los pueblos indígenas de reestablecimiento de antiguas relaciones con sus tierras.

En cuanto al aspecto socio-económico, Margolis menciona que *“el modelo oficial de salud gasta dinero innecesariamente en la atención individual y en la medicamentación de la sociedad, en vez de hacer más trabajo de comunidad o de prevención de las enfermedades.*¹¹²

Margolis plantea una propuesta de Iván Illich: que los médicos tuvieran una cantidad fija como base, *“para el mantenimiento de sus clientes, antes que una tarifa por servicio, como lo hacen en algunos lugares de China.”* Propuesta *“que implicaría un contacto más frecuente del médico con su comunidad, además de que al conocer a cada paciente, pueden prever mucho mejor la atención que requiere cada uno (como hacían los antiguos médicos y ahora intenta la medicina alternativa: la búsqueda de un contacto más estrecho con el paciente, diagnósticos más integrales y un rostro más humano de la salud).*¹¹³

Margolis explica el aspecto social en la medicina Ayurveda, el cual me parece que se asemeja mucho al caso del chamán, en el cual el microcosmos individual interno y el macrocosmos social externo están unidos e íntimamente relacionados. En ese ámbito (el de lo social), *“los partidos políticos se perciben igual que los humores de un cuerpo: uno es frío; el otro, caliente. Ésta es una manera de relacionar la medicina con los factores sociales: no hay equilibrio en una sociedad, posibilidad de desarrollo, ni atención médica eficiente cuando imperan injusticia, despreocupación o deterioro de la naturaleza.*¹¹⁴

Hace una propuesta que considero está en bastante cercanía con las ideas chamánicas: *“entrémosle al dolor, para recuperarnos de manera individual, y entrémosle a lo sagrado, para recuperarnos como sociedad. Si no*

¹¹¹ *Ibidem.* Págs. 150-151.

¹¹² Margolis, Elías: *Sanar con amor y fe.* PAX Edit. 2000. Pág. 25.

¹¹³ *Ibidem.* Págs. 25-26.

¹¹⁴ *Ibidem.* Pág. 43.

hay conciencia del ser personal y social, la vida en comunidad se complica porque aparecen los abusos de todo tipo (adicciones al dinero, al poder o las respuestas rápidas como la comida instantánea y el sexo sin amor).¹¹⁵

Al hablar sobre lo sagrado también nos remitiremos a Durkheim, al cual complementamos con la revisión que hace de él Cipriani. Hablamos *“de un sistema solidario”, es decir cohesionado y sólido, fundado tanto en la abstracción de las creencias como en la dimensión concreta de las prácticas.*¹¹⁶

Hemos visto cómo los chamanes contemplan también el aspecto social, y de hecho son actores principales en cuanto mediadores y ellos mismos representan lazos afectivos y sociales.

Parecería muy necesario en la terapia, como lo es en los aspectos sociales a toda escala, retomar un humanismo que camine contra las corrientes sociales estructurales que parecen no contemplar los aspectos ético y social. Como dice Arnoldo Kraus, en un artículo titulado: “Urdir enfermedades: otras reflexiones”: *“en medicina es fundamental regresar a la ética. El arte de urdir enfermedades o exagerar las ya existentes (disease mongering) por parte de la industria farmacéutica y sus aliados, los medios informativos, es otra razón para repensar la ética.*

[...]

“Han logrado eso y más: con tal de seguir engordando sus arcas han sido capaces de enfermar a personas sanas.

[...]

“Gracias al marketin han logrado modificar el concepto de salud y han conseguido que las personas sanas piensen demasiado en su salud, que los enfermos se sientan más enfermos, que los llamados factores de riesgo – osteoporosis, colesterol elevado- se transformen en enfermedades y que condiciones del oficio de vivir –calvicie, disminución de la energía ligada al envejecimiento, menopausia- hayan dejado de ser parte normal de la vida para convertirse en motivo de vida.

[...]

“Medicalizar la sexualidad ha sido uno de sus grandes éxitos y generar dependencias farmacológicas, inmenso logro.

[...]

¹¹⁵ Ibídem. Pág. 34.

¹¹⁶ Cipriani, Roberto: Manual de sociología de las religiones, Siglo veintiuno editores Argentina s. a., Argentina, 2004. Pág. 106.

“Las farmacéuticas fomentan sus ventas por medio de otras vías. Sugieren que todo síntoma, aunque sea poco trascendental, requiere tratamiento; generan ansiedad en torno a la salud, redefinen e inventan enfermedades; introducen nuevos diagnósticos, como la disfunción sexual femenina, y explotan a su gusto las estadísticas tan en boga en la sociedad contemporánea. [...]

“Crear necesidades es uno de los eslóganes no publicitados de la industria farmacéutica. Ofrecer a la sociedad y al enfermo los instrumentos necesarios para que comprendan los límites de la vida y de la farmacología es obligación de los doctores. Para poder decir lo que piensan, los médicos deben tener vínculos sanos con la industria, aunque estos sean también económicos.”

[...]

“Lo que no sobra repetir es que nadie tiene el derecho de apropiarse de la salud de la sociedad, ni de hacer del sano una persona débil, ni de transformar al poco enfermo en muy enfermo. La maquinaria publicitaria y el poder económico de la industria farmacológica contra la ética y la lealtad del médico.”¹¹⁷

Otro ejemplo de falta de ética y de conciencia social es el que aparece al hacer investigación medicinal dependiente de fondos privados. Este ejemplo nos lo da una parte de la entrevista realizada por Luís Amiguet al Premio Nobel de medicina, Richard J. Roberts, en julio de 2007, la cual reproduzco parcialmente a continuación:

“Richard: La investigación en la salud humana no puede depender tan sólo de su rentabilidad económica. Lo que es bueno para los dividendos de las empresas no siempre es bueno para las personas.

“Luís: Explíquese.

“Richard: La industria farmacéutica quiere servir a los mercados de capital...

”Luís: Como cualquier otra industria.

“Richard: Es que no es cualquier otra industria: estamos hablando de nuestra salud y nuestras vidas y las de nuestros hijos y millones de seres humanos.

”Luís: Pero si son rentables, investigarán mejor.

“Richard: Si sólo piensas en los beneficios, dejas de preocuparte por servir a los seres humanos. [...] He comprobado cómo en algunos casos los investigadores dependientes de fondos privados hubieran descubierto

¹¹⁷ Kraus, Arnoldo: “Urdir enfermedades: otras reflexiones” en La Jornada, miércoles 27 de febrero de 2008. Pág. 22.

medicinas muy eficaces que hubieran acabado por completo con una enfermedad...

“Luís: ¿Y por qué dejan de investigar?”

“Richard: Porque las farmacéuticas a menudo no están tan interesadas en curarle a usted como en sacarle dinero, así que esa investigación, de repente, es desviada hacia el descubrimiento de medicinas que no curan del todo, sino que cronifican la enfermedad y le hacen experimentar una mejoría que desaparece cuando deja de tomar el medicamento.

“Luís: Es una grave acusación.

“Richard: Pues es habitual que las farmacéuticas estén interesadas en líneas de investigación no para curar sino sólo para cronificar dolencias con medicamentos cronificadores mucho más rentables que los que curan del todo y de una vez para siempre. Y no tiene más que seguir el análisis financiero de la industria farmacológica y comprobará lo que digo.

“Luís: Hay dividendos que matan.

“Richard: Por eso le decía que la salud no puede ser un mercado más ni puede entenderse tan sólo como un medio para ganar dinero. Y por eso creo que el modelo europeo mixto de capital público y privado es menos fácil que propicie ese tipo de abusos.

“Luís: ¿Un ejemplo de esos abusos?”

“Richard: Se han dejado de investigar antibióticos porque son demasiado efectivos y curaban del todo. Como no se han desarrollado nuevos antibióticos, los microorganismos infecciosos se han vuelto resistentes y hoy la tuberculosis, que en mi niñez había sido derrotada, está resurgiendo y ha matado este año pasado a un millón de personas.

“Luís: ¿No me habla usted del Tercer Mundo?”

“Richard: Ése es otro triste capítulo: apenas se investigan las enfermedades tercermundistas, porque los medicamentos que las combatirían no serían rentables. Pero yo le estoy hablando de nuestro Primer Mundo: la medicina que cura del todo no es rentable y por eso no investigan en ella.

“Luís: ¿Los políticos no intervienen?”

“Richard: No se haga ilusiones: en nuestro sistema, los políticos son meros empleados de los grandes capitales, que invierten lo necesario para que salgan elegidos sus chicos, y si no salen, compran a los que son elegidos.

“Luís: De todo habrá.

“Richard: Al capital sólo le interesa multiplicarse. Casi todos los políticos - y sé de lo que hablo- dependen descaradamente de esas multinacionales farmacéuticas que financian sus campañas. Lo demás son palabras...”¹¹⁸

“Con las dificultades que implica actualmente vivir, las terapias alternativas representan una opción real para llegar a un camino más integral y espiritual; desarrollan una cultura con un modelo más sano porque procuran incluir todos los aspectos humanos en conjunto y por ello son cada vez más solicitadas y necesarias para lidiar con la enfermedad.”¹¹⁹

Ésta conclusión de Margolis es el argumento central de este ensayo, aplicado a la medicina chamánica.

3.2 Prácticas chamánicas: teatro; trance y éxtasis; música, danzas y cantos; indumentaria; plantas; adivinación. Implicaciones sociales.

Me interesa exponer las características de las prácticas chamánicas y las diferentes técnicas involucradas en éstas, pues también tienen implicaciones sociológicas, dado que son utilizadas siempre en función del otro o los otros, y el estudio de las mismas (por lo mismo) me resulta atrayente.

Para comenzar con la explicación de las técnicas chamánicas seguiremos los planteamientos de Vitebsky, el cual nos habla del trance y el éxtasis chamánicos y sus peculiaridades:

“Temblores, sacudidas, carne de gallina, desmayos, caer al suelo, bostezar, letargos, convulsiones, echar espuma por la boca, ojos fuera de las órbitas, insensibilidad al calor, al frío, al dolor, tics, respiración agitada, mirada vidriosa... Esa son algunas de las características del trance. ¿Cómo puede este comportamiento ser la señal de un estado divino? Aunque son incómodas para muchas personas, son parte esencial de la actividad chamánica en todo el mundo.

[...]

“El trance está estrechamente relacionado con el éxtasis. Estas dos palabras a menudo se usan indistintamente, o bien el trance se usa como término médico –relacionado con un estado psicológico de la persona- y el éxtasis como término religioso para definir esencialmente el mismo fenómeno. Pero el antropólogo Rouget arguye que el trance y el éxtasis deben distinguirse como pertenecientes a tipos de sensibilidad religiosa muy distintos. Mientras que el éxtasis lleva consigo inmovilidad, silencio y soledad, el trance depende del movimiento, el ruido y la compañía. El éxtasis supone una pérdida sensorial, mientras que el trance conduce a una sobreestimulación sensorial.

¹¹⁸ Tomado de: <http://www.aporrea.org/tecno/n98786.html>

¹¹⁹ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Pág. 111.

[...]

“Incluso aunque aceptemos esta distinción, el éxtasis y el trance pueden coexistir en muchas religiones, y hasta en individuos.”¹²⁰

El estado de trance es un rasgo fundamental de la actividad chamánica, pues es durante los momentos del trance o el llamado viaje chamánico cuando el chamán emprende “el vuelo” para desempeñar la labor que le corresponde.

En el ejercicio de la profesión de los chamanes, “además de las plantas medicinales, se usan limpias diversas, individuales o grupales y de las casas; rociar al paciente con alcohol; sahumarlo con humo de copal; recoger la sombra; jalar el mal afuera o succionarlo; el temascal (baño de vapor sagrado). Y también masajes, tornadas, sobadas, dietas a base de alimentos fríos o calientes, rituales diversos. En Yucatán se usa también una forma de acupuntura local en la cual unos usan púas de maguey y otros el dardo caudal de una mantarraya. Todas estas terapias están prescritas a diario por curanderos de todo el país; pero, para algunos chamanes de gran poder, parecen secundarias en comparación con su presencia y el poder de curación personal que ellos poseen.”¹²¹

“Cada curandero hace de su técnica de diagnóstico una especialidad, los hay que, al rezar e invocar a los sobrenaturales, preguntan directamente el origen del mal; otros miran en la jícara con agua, o arrojando los 13, 19 o 48 maíces al suelo; otros más recurren al sueño o interpretan los sueños de sus pacientes; algunos recurren al trance inducido por medio de la ingestión de sustancias psicotrópicas, los consabidos hongos alucinógenos, el peyote o el ololihqui; pero la gran mayoría recurre a la limpia con el huevo o a la limpia con yerbas: albahaca, ruda y romero, a las que se atribuyen poderes mágicos; o bien se recurre al tabaco y al estafiate.”¹²²

Las limpias se basan en el principio de transferencia del mal; cuando una persona padece un mal se le aplica una pasada, limpiada o barrida sobre el cuerpo con objetos minerales o vegetales, e incluso con aves como gallinas o guajolotes, sacando así el mal de su cuerpo y alojándolo en tal objeto.

La resolución de problemas se consigue por medio de "trabajos". Un trabajo es la elaboración de un ritual o ceremonia específica donde mediante oraciones, amuletos, preparados (comida o brebajes) o distintos objetos se pretende que las fuerzas obren con un fin determinado.

¹²⁰ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 64-65.

¹²¹ Guasch, Gerard e Hinostroza, Lauro: Diagnóstico y medicina tradicional. El arte del diagnóstico en las medicinas tradicionales de Asia y América. Ocelote, México, 2005. Pág. 93.

¹²² Sepúlveda, María Teresa: Magia, brujería y supersticiones en México, Ed. Everest, S. A., España, 1983, Pág. 161.

Los chamanes generalmente tienen ayudantes que los acompañan y asisten durante sus curaciones, sus ceremonias, y sus trances. Estos ayudantes pueden ser humanos o espíritus diversos, y no sólo los ayudan, sino que muchas veces los instruyen, mejoran sus técnicas y aumentan sus conocimientos.

Algunos espíritus ayudantes son animales y sus propiedades pueden ser utilizadas por el chamán. También los hay espíritus de plantas, especialmente las que tienen propiedades medicinales, venenosas o narcóticas. En el alto Amazonas, por ejemplo, los chamanes llamados vegetalistas, contemplan al alucinógeno ayahuasca como un doctor, un fuerte espíritu con inteligencia propia.

Además de guiarlo en su viaje iniciático, los espíritus maestros ayudantes siguen acudiendo al chamán después de sus transformaciones, recordándole la experiencia y aportándole sus cualidades, volviéndolas parte integral de la personalidad del mismo.

“En términos psicológicos modernos, los ayudantes del chamán son semejantes al alter ego u otras “proyecciones” semejantes. Es decir, pueden ser interpretados como aspectos del ser total, surgiendo a través de la historia personal de uno y de las relaciones con los demás, y experimentados como si fueran externos.”¹²³

“Una mujer chamán sora ayuna por la mañana, antes de un viaje al mundo subterráneo, aunque puede beber alcohol y fumar tabaco. Un asistente enciende una lámpara que se mantendrá encendida en la oscuridad de las profundidades durante el viaje de la chamán. La chamán se sienta con los ojos cerrados y las piernas extendidas ante ella. Luego, golpeando por ejemplo a ritmo constante con un palo o cuchillo, o esparciendo grano a su alrededor con una criba, canta una canción llamando a una serie de antiguos chamanes que ya están muertos. El viaje que está a punto de emprender es imposible para las personas normales, que podrían hacerlo quizá en una ocasión, al morir, y sin esperanza de volver a sus cuerpos.

“La tierra y el mundo subterráneo están unidos por un enorme árbol, bajo el que tiene que deslizarse. En el sendero hay vertiginosos precipicios durante el descenso al “país del sol oscuro, el país de la luz del cuervo”. Para poder hacer este viaje, el alma de la chamana se convierte en mono, como la de los chamanes que fueron antes que ella. Tras unos minutos de cánticos, su voz se desvanece y la cabeza le cae sobre el pecho, lo que significa que su alma ya ha partido.”¹²⁴

Vitebsky describe la amplia variedad de formas y métodos con los cuales el chamán viaja a otros mundos al entrar en trance. Además del que acabo de citar, hay los que son hechos frecuentemente y en calma, o los que tienen lugar con mucha más rareza y con una tendencia al drama, “pues los

¹²³ Ibídem. Pág. 92.

¹²⁴ Ibídem. Pág. 70.

*chamanes suben vertiginosamente hasta las estrellas o se lanzan entre rocas al centro de la tierra.*¹²⁵

Estas ideas del mundo espiritual, en donde se desarrollan batallas entre espíritus y rescates de almas, parecerían estar sacadas de historias épicas fantásticas. Pero quizás sea más fácil entenderlo contemplando otra posibilidad, como la que explica Vitebsky: así como los espíritus ayudantes, los espíritus agresivos pueden interpretarse como algo que corresponde al interior de la psique del chamán. *“La selva, la naturaleza salvaje y el mundo subterráneo son lugares más allá del alcance civilizado de la cultura humana y quizá corresponden a la mente “inconsciente” del psicoanálisis.*

*“La distinción que existe entre los espíritus buenos y malos no está en general tan clara como en algunas religiones muy dualistas, como por ejemplo, el cristianismo. Al igual que las fuerzas de la naturaleza, los espíritus pueden ser útiles o destructivos.*¹²⁶

“A menudo, los chamanes usan un vehículo, como un pájaro, para volar al cielo, y un pez para sumergirse bajo el agua; o pueden convertirse ellos mismo en vehículo, del mismo modo en que el chamán sora se convierte en mono. Los vehículos expresan el extraordinario poder de locomoción del chamán, del que no puede disponer un cuerpo humano sin ayuda.

“Los chamanes a veces se desplazan en trenes o aeroplanos, especialmente cuando quieren dominar el poder superior tecnológico o incluso político del mundo exterior.”¹²⁷

Observamos cómo los viajes y las increíbles acciones mágicas del chamán pueden ser interpretados como un lenguaje inconsciente que está en comunicación con el mundo exterior, dado que en cierto grado es también construido por la realidad social en la que el chamán se desenvuelve.

Otro método central en el universo medicinal del chamanismo son las palabras, los cantos, la danza y la música. Todas son acciones simbólicas que tienen su razón de ser.

Para expresar estados psíquicos que de otra manera no podrían expresar, los chamanes ejercen actuaciones, habilidades especiales para fantasear y organizan impresiones ambiguas para hacerlas parecer coherentes. *“El chamán usa en primer lugar la narrativa para organizar experiencias en una serie épica de iniciaciones, viajes y batallas. Lo que ocurre no sólo expresa la situación del chamán o del paciente, sino que es también parte de la historia. Al irse desplegando la historia, se desplaza el problema hacia la resolución. Los obstáculos se describen sólo para ser eliminados, y hay una analogía muy cercana con el psicoanálisis y sus “curas por el habla”.*

¹²⁵ *Ibidem.* Pág. 70.

¹²⁶ *Ibidem.* Pág. 77.

¹²⁷ *Ibidem.* Pág. 70.

“El poder de las palabras yace no sólo en su significado, sino también en su efecto musical. Los vegetalistas usan una serie de cánticos mágicos llamados ícaros que se derivan de plantas alucinógenas y también personifican los propios poderes del chamán.”¹²⁸

Entramos en un mundo simbólico en el que las palabras, los rezos, los cantos, los instrumentos, la melodía y la danza tienen distintas implicaciones y fines. Por ejemplo, además de servir para entrar en trance mediante la regularidad rítmica de su golpeteo, el tambor y su significado simbólico pueden *“ir mucho más allá del sonido que produce. En el norte de Siberia, el tambor puede representar al reno salvaje de cuya piel está hecho y el chamán puede usarlo para viajar a otros mundos. El tambor puede usarse también como barco o como recipiente para recoger espíritus, y puede estar decorado con dibujos de animales y familiares del chamán, para que puedan multiplicarse y tener salud.”¹²⁹*

Con el ejemplo que acabo de mencionar, entendemos mejor cómo es que el universo chamánico y sus múltiples relaciones son las que construyen su realidad social, misma que retroalimenta sus prácticas. En una sola técnica apreciamos cómo se entrelazan el ritual, la cosmología, el arte y la sanación, todo ello formando un amplio actuar simbólico, cultural y social.

La relación entre el chamán y los espíritus es corporal y espiritual. En ocasiones no es sencillo saber cuándo finalizan los movimientos convulsivos de un chamán e inicia una danza. En algunas culturas como la de los chamanes coreanos, éstos no son los únicos que bailan, sino también los pacientes y sus familiares y amigos. Cada individuo posee un “Dios que gobierna el cuerpo” de la persona. Para los pacientes estos bailes son parte de su curación, mientras que para los otros representa la atracción de la buena suerte. Observamos que en un solo ritual, el chamán ayuda tanto a un solo individuo como a las personas que participan como espectadores activos. Con sus bailes y cantos, los chamanes hacen labor social.

También en algunas comunidades, como en el caso de los bosquimanos africanos del Kalahari, se acostumbra bailar con el objetivo de reunir la energía requerida para una sanación.

“En términos de curanderismo, hay dos tipos principales de especialista que trata con dos causas diferentes de enfermedad. Si el paciente está enfermo porque su alma ha sido secuestrada y los espíritus se la han llevado, esto produce una inconsciencia o algún desarreglo similar serio, y el alma del propio curandero entra en trance a fin de recuperarla. Pero si la enfermedad ha sido causada por la intrusión de un objeto extraño enviado por un brujo, el paciente generalmente sufre dolores físicos, más que desórdenes mentales. El curandero no suele entrar en trance, sino que extrae el objeto por medio de masajes, o chupando, ya sea directamente con la boca o con un tubo especial hecho de paja, hueso de pájaro u otro material. El curandero puede entonces

¹²⁸ Ibídem. Pág. 78.

¹²⁹ Ibídem. Pág. 79.

*mostrar el objeto al paciente y a los espectadores. El primer tipo de curandero es un chamán según cualquier definición, mientras que el segundo se llamaría más bien un médico brujo.*¹³⁰ Encontramos aquí una clara diferenciación en las técnicas; Vitebsky cataloga como médico brujo al curandero que extrae “males” enviados por otro brujo, mientras que el que entra en trance para “rescatar” el alma de una persona es un chamán en plena forma. Esto también se relaciona con la variación de los roles, de la cual hablaré en el siguiente subcapítulo.

A continuación me permito citar íntegramente un detallado relato sobre un viaje psíquico chamánico y cómo en éste se logra una cura. Es muy interesante observar la intrincada cosmovisión de la realidad chamánica “en acción”, y cómo es que el alma del paciente tiene un papel central en las curaciones chamánicas.

“Entre los wanas, los espíritus ayudantes del chamán recogen fuertes enredaderas para atar las tablas de sus canoas, y luego las prueban para asegurarse de que no se van a romper. La palabra usada aquí para “atar” una canoa es la misma palabra usada para montar casas o concertar matrimonios. Las rodillas de los espíritus tripulantes se doblan juntas mientras reman al tiempo que mastican betel, una importante mezcla ritual de hierbas suavemente narcóticas. Punto por punto, el chamán cuenta la lenta subida de su canoa hasta el nivel del porche de la casa, a través del tejado, por encima de las copas de los árboles que hay fuera, y después cruzando varias capas de nubes. La canoa “navega por el aire con banderas al viento, instrumentos musicales sonando y pájaros posados en sus costados”. Por el camino, La tripulación habla sobre navegación, sobre las almas perdidas que encuentran y los enemigos a los que van a enfrentar. Cruzan la frontera entre luz y oscuridad, atracan en un punto vigía desde el que pueden enumerar todos los reinos que se extienden bajo ellos, y finalmente alcanzan el reino de Pue, el Señor o Amo, para negociar acerca de la vida y salud de sus pacientes. En una de las actuaciones, los pacientes eran dos mujeres y sus hijos, y el miedo era que los paños menstruales de las mujeres, que habían estado colgados para que se secaran y habían desaparecido, pudieran haber volado hasta un claro del bosque que estaba quemándose. Como la sangre menstrual es la fuente de la vida humana, no puede ser destruida por el fuego, ni siquiera accidentalmente.

*Gracias a la conversación con Pue se supo que los paños no se habían quemado, y los espíritus del chamán pudieron rescatar las almas de sus pacientes en el viaje de vuelta y volver a soplarlas dentro de sus cuerpos. En otras ocasiones, naturalmente, el paciente puede estar en grave peligro y los chamanes y sus ayudantes pueden ser incapaces de rescatarles.*¹³¹ Aquí observamos también el aspecto moral en cuanto a cohesión social se refiere, pues hay ciertos tabúes, como el de los paños menstruales, que son relevantes cuando analizamos el papel del chamán como regulador de procesos sociales, ética y moralmente hablando.

¹³⁰ Ibídem. Pág. 46.

¹³¹ Ibídem. Pág. 72.

Este tipo de viajes psíquicos, no ocurren únicamente hacia arriba o hacia abajo, también pueden suceder sobre la tierra. A diferencia de los viajes al interior de la tierra o cruzando el cosmos, estos viajes conllevan un particular efecto en el paciente, ya que su estado físico y emocional es proyectado sobre un panorama que el mismo conoce íntimamente. También hay veces en que la totalidad del viaje ocurre dentro del cuerpo del paciente.

“Un chamán dolgano de Siberia era incapaz de encontrar un espíritu que estaba enfermando a su paciente, de modo que invitó a un cantante de historias épicas a la sesión de curación. Cuando el cantante alcanzó el punto de su historia en que el héroe entabla batalla con un espíritu del mal y empieza a vencerlo, el espíritu que atacaba al paciente no pudo soportarlo más y salió por la boca de la víctima a fin de ayudar a su colega. En aquel momento, el chamán entabló un combate con él y le venció.”¹³²

Por otro lado, la indumentaria del chamán es una herramienta que utiliza para acentuar el trabajo expresivo comenzado con los gestos y el baile. Tanto los trajes como los objetos o instrumentos del chamán, se perciben como una aglomeración de poder. Encontramos máscaras, uñas, huesos, plumas y pieles de animales, o incluso animales enteros, y también plantas y piedras. El ajuar del chamán representa una extensión de su capacidad de acción. Los símbolos dibujados en su traje, o los utensilios artesanales que manufactura, como por ejemplo el *“kikituk de Alaska, tallado en forma de comadreja, al igual que los renos y pájaros del traje de un chamán siberiano, resume ciertos poderes en la mente de su dueño y los comunica al público. Estos poderes también permiten al chamán representar una acción asociada con ellos. Un kikituk permitía al chamán de Alaska Asatchaq curar pacientes mordiendo al espíritu de la enfermedad que estaba en su interior, o mordiendo a un enemigo hasta matarle. El reno de su traje actuaba como el monte de un chamán siberiano cuando quería subir hasta el cielo. Un significado múltiple se achaca a una gran cantidad de objetos de poder, ya sean plumas de pájaro atadas a un tambor, hierbas en un hatillo medicinal, o una garra seca de oso en el bolsillo del chamán.”¹³³*

Encontramos todo un mundo simbólico en los utensilios e indumentarias del chamán; además de expresar identidad cultural, dichos aditamentos resumen poder e imagen ante los demás.

En cuanto a la utilización y la cura con plantas alucinógenas (o enteógenos), Vitebsky nos dice que éstas *“demuestran más allá de toda duda que puede haber una base fisiológica para los estados de conciencia chamánicos. Pero en el caso del sonido del tambor y la danza (o el ayuno y la privación del sueño), la causa en sí misma no explica el contenido ni el tono emocional de los estados chamánicos. Aunque las plantas psicotrópicas se encuentran casi por todo el mundo, su uso se ha desarrollado más en el Nuevo Mundo, y especialmente en América del Sur.*

¹³² Ibídem. Pág. 76.

¹³³ Ibídem. Págs. 82 y 84.

“Para los chamanes, las plantas son en realidad espíritus maestros, e ingiriéndolas ellos, asumen sus propiedades. Lo que revela la planta no es una desviación de la realidad, sino una auténtica realidad que en un estado de conciencia normal permanece oculta. [...] La realidad revelada por las drogas es una realidad social compartida. Tomar drogas no es parte de un rechazo alienado de la sociedad, como lo es tantas veces, sino que significa una integración mayor del individuo con otros. Así, mientras algunos grupos de indios en Colombia reservan la absorción de ebene exclusivamente a los chamanes, entre los yanomamis de la frontera entre Brasil y Venezuela, todos los hombres jóvenes y adultos que han superado la pubertad toman ebene regularmente, y su uso es, en efecto, una forma de iniciación.”¹³⁴

La ingestión ritual de enteógenos funciona como una manera de compartir y construir la realidad social y no de evadirla, como algunos occidentales lo han hecho durante varias décadas, muchos de ellos sólo buscando una nueva, barata y natural droga.

En lo que respecta a la técnica de buscar respuestas a temas que son importantes para la comunidad, encontramos también relaciones sociales, tanto la misma respuesta, que ayudará a esa sociedad, como la percepción de las señales en las que el chamán tiene que contemplar (en ocasiones) la actividad de los demás. La adivinación no se aplica sólo al futuro, también puede dilucidar lo que está pasando en el presente. Los adivinos desarrollan una fuerte sensibilidad para percibir los indicios presentes en el ambiente, y el chamán también usa las técnicas para la comunicación con los espíritus.

Existen personas que no son chamanes y que adivinan, pero también es común que el chamán utilice la herramienta de la adivinación para diversas causas. En algunas regiones del norte de Sudamérica el chamán viaja buscando a sus espíritus ayudantes, con el fin de que le den consejos para el tratamiento del paciente. *“El chamán paviotso, en la Gran Cuenca, se iba de viaje a buscar un diagnóstico e interpretaba la causa según las imágenes que veía. Si veía al paciente caminando entre flores frescas, el pronóstico era bueno, pero si lo veía entre flores marchitas, la muerte era inevitable. Si veía que la enfermedad estaba causada por un objeto extraño, empezaba inmediatamente a chuparlo para extraerlo.*

“La adivinación procede frecuentemente de sueños, ya sean del paciente o del chamán. El sueño puede centrarse en detalles o dar una impresión general. Cuando un chamán yakutio soñó con tener relaciones sexuales con un espíritu-amante se despertó sabiendo que aquel día iba a tener un caso y que tendría éxito; si soñaba con un espíritu lleno de sangre, que se tragaba el alma de un paciente, sabía que el paciente estaba condenado y no aceptaría ningún encargo ese día.”¹³⁵

¹³⁴ Ibídem. Pág. 85.

¹³⁵ Ibídem. Págs. 104-105.

“El olor de la comida cocinándose, el sudor del público apiñado, la atmósfera de expectación y miedo, las bromas, las distracciones de los niños que cruzan el escenario, la música, las canciones, el baile, el drama, el mimo... todas estas cosas están estrechamente unidas a los métodos de ritual para llevar a cabo la experiencia del rito chamánico.”¹³⁶

La actuación chamánica representa un ritual cuyo fracaso puede implicar el advenimiento del estado de ánimo de la audiencia, lo que denota lo especializada que es dicha actuación.

Esto implica entender al poder curativo como una forma de arte. Así como existen grados entre los chamanes, también hay grados de pericia y teatralidad. *“El chamán lleva hasta las últimas consecuencias la dramatización de los varios pequeños fingimientos y actuaciones que tienen lugar en la vida diaria.”¹³⁷*

Aunque algunos importantes neochamanistas probablemente estén en lo correcto cuando acusan a los antropólogos por resistirse a contemplar las relaciones entre los espíritus y los chamanes, y por concentrarse en la parte superficial de los actos chamánicos, más que en su amplio contenido espiritual, lo relevante es la incompatibilidad entre las diferentes maneras de ver la realidad.

En su actuación, el chamán no sólo interactúa con su paciente inmediato, lo hace también con los espíritus y con un público más amplio, lo que en cierto sentido equivale a la propia sociedad.

En algunos casos, parecería que hacer representaciones chamánicas de este tipo fuera vital para sus principales protagonistas, tanto como un arte puede llegar a serlo para un artista; lo que recuerda que la actividad curativa es vista, incluso por los propios chamanes, como arte.

“Un chamán yakutio se pone a bailar tras el alma de una mujer enferma, montando a su espíritu reno y golpeándose con un palo mientras avanza. Desmonta, ata a su reno y sigue a pie. Luego se convierte en halcón, vuela y aterriza. Mientras tanto, su reno y el reno-vehículo del espíritu del mal se enzarzan en una batalla, mientras el chamán se escapa para comprobar el estado del alma de la paciente y baila expresando su reacción ante el estado de la paciente, ya sea curable o esté condenada.”¹³⁸

La acción curativa del chamán depende estrechamente de su destreza para atraer al público con el poder de su actuación; para representar sus experiencias psíquicas y tocar las de sus clientes, utilizan gran variedad de símbolos y accesorios.

¹³⁶ *Ibidem.* Pág. 120.

¹³⁷ *Ibidem.* Págs. 121.

¹³⁸ *Ibidem.* Pág. 123.

Dentro de las prácticas chamánicas es frecuente la utilización de aparentes trucos como los que acabamos de revisar. A veces, a manera de simplemente llamar la atención del paciente o de los presentes, actuando como si fuera una obra de teatro; a veces de tal forma que exteriorizan su verdadero poder interior. Hay los que controlan el clima, los que se separan la cabeza (como recordando el momento iniciático en el que los espíritus lo desmiembran) mientras ésta sigue hablando; O bien cambia de forma para luchar o burlar a otros espíritus, capturan al sol para aportar su luz, extraen secretos sobre el fuego, la agricultura o la cacería de espíritus; pueden mover objetos a distancia, desaparecer y aparecer repentinamente, volar y realizar adivinaciones.

Este tipo de trucos me hacen recordar una anécdota que me contó Mateo, un amigo italiano que conocí en la costa oaxaqueña. Él me relató lo siguiente: en 1998 estaba en Estación Catorce, un pueblo a las orillas del desierto sagrado (para los huicholes) de Wirikuta, en el estado mexicano de San Luís Potosí. Allí, en una casa en la que se había hospedado, vio, desde su cuarto, a un perro blanco seguido de cuatro perros negros, corriendo desde el fondo del desierto, acercándose, hasta que el perro blanco se metió adentro de la habitación y se fue a esconder directamente debajo de la cama que había en la misma. Después de un rato, los perros negros se fueron, y mi amigo empezó a observar al perro blanco, y se dio cuenta de que era algo extraño, tenía los ojos muy parecidos a los de un humano, lo mismo que la lengua. Después de un rato, el perro se fue. Al día siguiente alguien tocó a su puerta. Era un hombre, vestido de blanco, al cual dejó pasar. El hombre le dijo: “gracias”; “¿Por qué?” Preguntó Mateo. “Tú sabes por qué”, fue la respuesta. Mi amigo aún no sabe qué pensar, pero cree que el perro y el hombre eran el mismo, pues, según él, tenían los mismos ojos y la misma lengua. Este tipo de experiencias se asemeja a lo que narra Carlos Castaneda, o el propio Vitebsky, sobre los chamanes que pueden transformarse en animales.

Estas experiencias son reveladoras para quien las vive, y aunque nunca se haya interesado profundamente en los chamanes, sin duda le hacen reflexionar y cuestionarse, lo cual es también interesante, pues vemos que ciertos sectores de la sociedad se van abriendo a la búsqueda de alternativas en las tradiciones ancestrales, y en ocasiones son este tipo de experiencias las que “empujan” al individuo a estas antiguas (para las tradiciones ancestrales) y nuevas (para el que busca de nuevo) esferas de sabiduría.

Tarire describe algunos métodos utilizados en sus terapias: *“En las sanaciones principalmente utilizamos la mano; hacemos el diagnóstico, utilizamos las hierbas, de acuerdo a la clasificación de la enfermedad. Podemos utilizar hierbas depurativas, podemos utilizar hierbas para diagnóstico, y para curación los sistemas son: emplasto, podemos hacerlos tomar, podemos ponerle su asado. En sus diferentes manifestaciones, podemos también recabar las voces de los animales, o con los animales podemos intervenir. Entonces, generalmente, en el chamanismo, los recursos con los que contamos en nuestro entorno los sacamos para curar, ¿ya?, pero allá en el chamanismo del Amazonas, lo fundamental es el Ayahuasca para diagnóstico y curación.”*

3.3 La relación entre el chamán y el paciente.

Elementos sociales, psíquicos, somáticos y físicos de los enfermos y de los sanadores.

Hemos visto cómo la actividad del chamán es inseparable del e incomprendible sin el aspecto social: la comunidad o el grupo se ven beneficiados, no sólo el paciente. En ocasiones, parecería que la acción sanadora del chamán a la vez lo es para los demás individuos de la sociedad inmediata.

“La complicidad entre el chamán y el público se ha estudiado recientemente con teorías sobre la actuación. En ellas, el ritual chamánico aparece cercano al teatro posmoderno en el que la actuación no es un producto acabado, sino un proceso continuo de expresión. Muchos puntos de vista antropológicos suponen que la representación ritual pone de manifiesto una especie de guión cultural oculto, pero quizá sea más apropiado sugerir que la propia cultura está siendo constantemente formada y reformada a través de dichas representaciones. La fuerza narrativa de los relatos de los chamanes sobre sus iniciaciones, viajes y batallas, la incertidumbre inicial y el trabajo de detección paso a paso de adivinaciones y confesiones, todo ello aclara que se está creando sobre la marcha algo vital gracias a un consenso colectivo mientras tiene lugar la representación.

“Hay niveles importantes en los cuales el papel del chamán, del paciente y del público, no pueden distinguirse claramente. Un rito para curar a una persona enferma es también un rito para asegurar la buena salud del grupo. La participación mutua de personas en las sociedades chamanísticas a menudo une sus percepciones y sus destinos estrechamente.”¹³⁹

Así como la actividad chamánica es inherentemente social, lo mismo pasa con sus relaciones curativas: la relación con un paciente es al mismo tiempo la relación con la comunidad. Este argumento es reforzado por lo que comenta Tarire en entrevista: *“Un paciente es un hombre que por alguna razón, sea por razones sociales, por razones ecológicas, por desconocimiento de ciertas cosas, ha entrado en un desbalance, entonces ese desbalance no le permite vivir bien; entonces lo que se hace es volver al balance, al equilibrio, no a la armonía, sino al equilibrio.”*

Vitebsky señala que los clientes de un chamán y éste, con frecuencia son apenas distinguibles. La capacidad humana para soñar es desarrollada en la especializada técnica del trance, así mismo, la calificación para curar una enfermedad en el paciente es dada gracias a que el chamán tuvo que atravesar por una enfermedad iniciática similar. Todo miembro de la sociedad comparte un paisaje y un cosmos iguales. El chamán encuentra la manera de hablar de sus emociones y de las relaciones sociales, haciendo un mapa de él sobre algo externo a él. El chamán se entrega totalmente a su trabajo social. Hablando

¹³⁹ Ibídem. Pág. 123.

sobre sus procesos, expresa los procesos sociales de equilibrios y desequilibrios.

Según Margolis: *“La relación médico paciente, supone un involucramiento (una amalgama), un contacto, en el nivel humano del que la medicina oficial, a veces, carece. Sin embargo, podemos apreciar que tanto en la medicina oficial como en la alternativa existen –en la práctica- la supremacía y la asimetría en la relación médico-paciente, lo cual se contrapone con los presupuestos filosóficos que dan origen a la medicina Ayurveda: un buen médico es un político, un guerrero, un sacerdote o un maestro, ya que toma en cuenta la justicia, el coraje, la fe y la sabiduría en sus decisiones. Al mismo tiempo, debe asumir ante el enfermo una actitud de paciencia, que no pide siempre intervención, sino a veces pasividad para observar el flujo normal de la enfermedad.”*¹⁴⁰

Margolis, analiza la relación médico-paciente, citando a Foucault, el cual *“agrega la idea moral del médico: “Además del papel técnico de la medicina, tiene un papel moral y casi jurídico en la atribución de éstos; helo aquí convertido en el vigilante de moral, como de salud pública”. Es decir, además de su labor técnica de especialización, que puede ser avanzada, tiene a su cargo un papel moral: la palabra del médico es como la última palabra; tiene la fuerza de consejero y parece que sólo hay una forma de hacer las cosas, como si no hubiera más alternativa. La sociedad ha dado al médico la fuerza para opinar casi en cualquier campo y le cree como al sacerdote o al juez (hay que tenerle mucha confianza para poner en sus manos la salud, lo máspreciado de la vida). La fuerza moral del médico ayuda a consolidar el modelo oficial. Se vuelve más clara la fuerza que el Estado quiere dar al médico, cuando en 1707 se decreta la ley Marly en Francia, que busca reglamentar las funciones de los médicos y autorizar su formación como tales, supuestamente para desacreditar a los charlatanes que ejercían la medicina; pero en realidad pretendía desautorizar a médicos empíricos y curanderos. Desde ese momento, las medicinas alternativas quedaron subordinadas al modelo médico oficial, pero aún con su descalificación trabajan en forma paralela por la salud”*¹⁴¹

Al respecto, menciono que la relación chamán-paciente es en esencia de contacto en el nivel humano y social, y los principios chamánicos coinciden con los de la filosofía del Ayurveda (en donde nuevamente encontramos esta diversidad de aptitudes –el sacerdote, el maestro, el guerrero, el político, el médico). Mas cabe aclarar si en el chamanismo concreto que estudio, el que lleva a cabo Tarire Mutarawa, se da la relación asimétrica y de supremacía-subordinación de la que habla Margolis, y cómo se da el rol moral que enuncia Foucault.

En la entrevista Tarire habla sobre su relación con el paciente, y también aquí se asoma la cuestión de los costos: *“La relación que tengo con los pacientes es lineal, es de amigo; conversamos con franqueza sus problemas; hay un acercamiento inteligente de las dos partes, sin que esto signifique que*

¹⁴⁰ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Pág. 113.

¹⁴¹ *Ibidem*. Pág. 21.

sea un compadrazgo, o sea, el que el chamán no tenga una estrategia para incorporarse con los problemas de su paciente, sí la tiene. Lo que sucede es que, generalmente, el paciente que no está convencido, sino que está enfermo y que no ha encontrado soluciones, tiene problemas en su relación en términos de los costos. El chamán que no cobra no vale, el chamán que cobra mucho puede ser un estafador, pero el chamán que cobra adecuadamente y hace los efectos, ese chamán es solicitado; entonces, una relación en término de los costos, una relación en términos de cultura, ¿ya?. ¿Quiénes van? Las mujeres principalmente van al chamán; entonces, una relación también en términos de conocimiento, a esos niveles hay una relación, entonces, en mi caso tengo pacientes de todos los sectores.”

Vitebsky nos introduce en su intento por entender a los chamanes y la profundidad de su estudio nos ayuda a comprender mejor la realidad de los mismos. Su análisis nos acerca a una comprensión más completa, que abarca tanto las técnicas terapéuticas como las personalidades y las acciones sociales del chamanismo, además de las distintas maneras en las que podemos conocerlo, viendo el tema en sus particularidades, pero sin dejar de contemplar cada una de ellas como parte integral de un todo. Así mismo, al hablar de las características de la terapia chamánica, ilustra el aspecto humano y cálido de la misma, sobre todo en el trato a los pacientes, y hace algunas comparaciones entre dicha medicina y la convencional.

Las sociedades chamánicas contemplan el estado mental de los chamanes como una totalidad en donde se une con el estado del paciente y el de la sociedad. Así como el chamán pudo vivir una enfermedad inicial, los pacientes viven sus “enfermedades” como sucesos de su desarrollo personal global. *“La pregunta “¿cura el chamán?” es sólo una pequeña parte de la pregunta “¿es real algo de esto?” En ambos casos, la respuesta debe apartarse de estrechos conceptos de validación científica experimental y acercarse hacia la comprensión de las ideas de los diferentes pueblos acerca de la naturaleza de la realidad. Los conceptos como la “comprobación de la realidad” no comprueban realmente, sino que comprueban materiales nuevos contra una noción preconcebida de realidad. Las culturas chamánicas tienen ideas particulares de lo que existe (ontología) y de cómo ocurren las cosas (causalidad). Si se comparten dichas ideas, surge la posibilidad de una acción chamánica efectiva.*

“La medicina occidental convencional también funciona de este modo. Hay mucho de ritual, temor y estatus en las consultas a un médico, y el “efecto placebo” muestra que la gente a quien se le da una píldora falsa responde a ella muchas veces igual que si contuviera un medicamento activo. En la mayor parte de las situaciones en las que se puede disponer de un chamán, los pacientes combinan el tratamiento chamánico con la medicina hospitalaria de modos sutiles y complejos. La medicina convencional a su vez está cada vez más influida por actitudes chamánicas, especialmente cuando se quiere potenciar una buena relación entre el médico y el paciente. El paralelismo es mayor en la psicoterapia y también cuando la curación tiene que ver con un contexto social, como en la terapia de grupo. Estos puntos de vista subrayan la necesidad de comprender el mundo y la posición de uno en él. El ritual

*funciona porque expresa necesidades y sentimientos, pero también cambia la salud del paciente alterando la percepción. Puede haber efectos psicológicos, pero ésta no es la única prueba de su eficacia, al igual que sólo los síntomas psicológicos no son la enfermedad.*¹⁴²

Es posible que la curación chamánica suponga un diálogo entre el paciente y el chamán o algún espíritu. Mientras que en el chamanismo el paciente puede hablar con los muertos, el cliente de un psicoanalista puede hablar con éste respecto de personalidades ausentes en su vida. Aquí percibimos la semejanza con la “cura por el habla”.

Siguiendo a Nigenda, Margolis nos habla de las características generales de los terapeutas:

“Podemos encontrar gran diversidad de terapeutas y formas de trabajo; su capacitación es también muy variable, así como las redes de desarrollo de su práctica y su preparación. Respecto a ésta, según Nigenda, los terapeutas de la medicina tradicional tienen regularmente un nivel educativo de primaria, aunque muchos no lo han completado. Se especializan en la curación de enfermedades específicas, enseñanza que fue aprendida en el ambiente familiar, de forma oral, de generación en generación y asistiendo a reuniones con otros terapeutas.

“Los terapeutas de la medicina alternativa tienen en su mayoría un nivel académico superior, con grados universitarios. Su capacitación en la medicina es con base en cursos de especialización en diversas técnicas o en la práctica como aprendices con un experto. Para ellos, el aprendizaje es empírico y en todo caso no formal; van aprendiendo bajo la supervisión de tutores. Muchos de ellos han buscado diversificar sus prácticas con el uso de nuevas técnicas, a fin de aumentar su capacidad curativa. Las redes de trabajo de los practicantes de la medicina alternativa son multidireccionales, no hay preferencias específicas por algún tipo de curación. Esto se debe a que están en contacto con otras prácticas alternativas y también con médicos tradicionales. Por su reciente inscripción en la oferta de salud, son muy activos y buscan ganar experiencia combinando varios tipos de terapias.

“Una de las conclusiones importantes a las que llegan Nigenda y su grupo es que los terapeutas alternativos están ganando control en la amplia demanda de servicios médicos del sector privado, como sucede en México, principalmente en el estado de Morelos, pues responden rápido a los cambios de la demanda de servicios, promueven bien sus terapias y pueden cobrar altas cuotas a sus pacientes. [Y curan.]

“Como mencionamos, para la medicina Ayurveda los terapeutas son únicos porque cada uno debe buscar su camino en las terapias. Por eso hay gran diversidad de formas de preparación y de aprendizaje; cada individuo tiene la suya. Además, todo médico digno vive el Ayurveda en su propia existencia. “Un buen médico es un buen maestro”, señala Svoboda. La palabra

¹⁴² Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 142-143.

doctor se deriva del latín y significa enseñar; un médico es temporalmente el gurú del paciente; un médico sincero ha de tener una relación con la naturaleza y por eso es un chamán. Según Campbell, es el hombre medicina expresado en forma mística y puede alcanzar experiencias psicológicas profundas, llegar a estados del inconsciente donde habitan demonios y deidades. Se asocia con las primeras culturas cazadoras, haciendo que se manifiesten los espíritus de animales del lugar, con un tambor usado principalmente como instrumento de canto.

“Al médico lo comparan con un guerrero, por el coraje que se necesita para el proceso de rehabilitación; también con un político, pues equilibra las necesidades del micro y el macrocosmos; y con un sacerdote, ya que requiere crear en el paciente una especie de sacrificio, porque la vida es un sacrificio. El médico debe aprender cuándo actuar, para dar orden de acuerdo con las fuerzas de la naturaleza del organismo; y cuándo mantenerse pasivo o en silencio, a fin de que la naturaleza siga su curso.”¹⁴³

Margolis observa una analogía entre el médico y el maestro, el chamán. Existen características que pueden o no ser compartidas tanto por los terapeutas alternativos como por los chamanes. Me atrevo a concluir que en algunos casos (los chamanes) también actúan como terapeutas alternativos, y sus terapias también están ganando terreno en el mercado.

Observamos lo que aparece como una hibridación entre los distintos tipos de terapeuta; donde los chamanes utilizan herramientas de médicos convencionales o de alternativos y viceversa. *“Un chamán sora aumenta su prestigio usando el estetoscopio de un médico y los tónicos de hierbas de un farmacéutico hindú ayurvédico.”¹⁴⁴*

Margolis nos presenta los diversos tipos de diagnóstico que puede haber en la medicina alternativa, muchos de los cuales son compartidos por los chamanes, tales como la observación de *“lo que el paciente refleja en su cuerpo, en su porte, en su actitud, en sus movimientos”¹⁴⁵*; la percepción, utilizando todos los órganos sensoriales para la evaluación. Dicha percepción es entendida como *“el conocimiento de hechos pasados, presentes y futuros relacionados con la enfermedad.”¹⁴⁶* Desarrollando junto con dicha percepción, la intuición. También *“la inspección de tejido, piel, ojos, garganta, oídos, nariz, boca, ano, pene o vulva y sus secreciones, prestando especial atención a la lengua.”¹⁴⁷* La observación del mapa de los órganos que hay en los pies, las manos, los oídos, los ojos y la lengua. La inspección de las características de la orina; la palpación, la auscultación, el interrogatorio.

¹⁴³ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Págs. 81-83.

¹⁴⁴ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Pág. 143.

¹⁴⁵ Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000. Págs. 84.

¹⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 84.

¹⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 84.

“El objetivo aquí es aplicar todos los sentidos para determinar el resultado probable del tratamiento; incluye observación de médico y paciente: cómo sueña, cómo son sus pensamientos, cambios en la sombra (espíritus que acompañan al paciente), aura, flujo del aliento, pureza ritual y presagios, entre otros.”¹⁴⁸ Todos estos métodos son compartidos por los chamanes y sus clientes.

Margolis nos recuerda que un terapeuta eficiente es aquél que se reconoce a sí mismo como enfermo, con un ego propio, y que atiende al individuo como un todo, acompañando sin juicios y sin aprobación, y sin enfocarse únicamente en la enfermedad física, sino también brindando *“la posibilidad de luz en el alma encendida del paciente.”¹⁴⁹*

Esto concuerda con lo que dice Vitebsky sobre la relación chamán-paciente:

“Un chamán y un cliente suelen estar a menudo más íntimamente unidos psíquicamente que un doctor y un paciente. La descripción de un chamán como “curandero herido”, basada en ideas jungianas del analista, combina imágenes de la propia vulnerabilidad del chamán y de su poder. No es una contradicción, ya que el poder se basa en la vulnerabilidad. En el típico modelo médico, el doctor se presenta como invulnerable y todopoderoso, mientras que el paciente permanece pasivo e indefenso. En el modelo jungiano, tanto el analista como el paciente tienen heridas y poder de curación. El analista proyecta su propia experiencia de haber sido herido sobre el paciente a fin de conocer al paciente emocionalmente; mientras que el paciente puede inicialmente no ser consciente de sus propias capacidades curativas y proyectarlas sobre el analista, pero podrá más tarde recuperarlas. Este punto de vista parece cercano a gran parte de las curaciones chamánicas. Por ejemplo, los diálogos soras muestran a personas enfermas tomando parte activa en sus propias curaciones.”¹⁵⁰

Una buena relación entre el terapeuta (o chamán) y el paciente facilita una comprensión profunda de la enfermedad, con base en un vínculo que implica un desbloqueo mental que permite la sanación. O lo que dice sobre dicha relación *“José Luis Díaz en Cultura contemporánea y medicinas alternativas: nuevos paradigmas en salud al finalizar el siglo XX, “tiende a crear en el enfermo un estado de conciencia particular que incluye bienestar, confianza y seguridad en su curación, el cual influye en diversos grados sobre el curso de la enfermedad y los mecanismos curativos”. Es una definición elemental para que la salud florezca, ya que el estado de conciencia desbloqueará mentalmente el impedimento de la acción curativa, con independencia del tipo de medicina respectivo.”¹⁵¹*

¹⁴⁸ *Ibidem.* Pág. 86.

¹⁴⁹ *Ibidem.* Pág. 89.

¹⁵⁰ Vitebsky, Piers: *Los chamanes*, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 167-168.

¹⁵¹ *Ibidem.* Págs. 91-92.

Carlos Gómez, en la entrevista hecha por Margolis, señala sobre *“la relación médico-paciente: “En el acto de las terapias tradicionales haces un acto de curación. Lo más importante es el mero acto, hacer en ese momento una especie de amalgama energética con tu paciente, en la cual como terapeuta logras un efecto y el amor será tu fuerza más importante; después viene el manejo de la técnica... Es un trabajo más dirigido al desbloqueo del paciente. [En el acto de medicalización, éste] señala qué le duele y los médicos le indican con qué se cura”.*

“Crear una amalgama es tener una visión en común de la curación, sentir algo en un nivel emocional que desbloqueará cierta dificultad. En este caso se hace con una limpia o un té amargo; esa es la técnica, que ubica en un polo positivo al terapeuta para jalar lo negativo o el desequilibrio. El terapeuta es un canal, con actitud de amor y comprensión, que ha de quitar el miedo o la inseguridad al paciente para despertarlo. Como dice Carlos: “Somos un vehículo. En la relación descubres en ti mismo una emoción, una experimentación; empujas a las personas a que tengan su experiencia, que sientan una ligereza, un crecimiento, un desbloqueo que calme el dolor”.

“La medicina moderna se deshumanizó, ya que ciertas escuelas de medicina recomiendan no involucrarse con el paciente y sostienen que debe haber una distancia entre éste y el médico. Carlos expresa: “Nuestra escuela es al revés: el curandero es tan amoroso, que puede ser alguien que no sólo interviene en un nivel personal sino familiar o de relaciones de amigos o sectores sociales; los más experimentados pueden curar a todo un pueblo, la propia naturaleza, el cultivo, el río, la guerra, como los iloles en Chiapas, al sureste de México”.

“Ésta es una de las partes más importantes de la relación médico-paciente, ya que hay un involucramiento diferente; decimos “trabajando lo emocional”, pero es una actitud con valores de compromiso social y solidaridad inexistentes en otros espacios de la sociedad.”¹⁵²

Éste tipo de participación social es la que comúnmente encontramos en los chamanes, y es de su actuar ancestral de donde los terapeutas alternativos comienzan a recuperar estos roles.

Margolis afirma que *“en la noción de lo cotidiano de la enfermedad confluyen muchos aspectos de la cultura, los valores y las costumbres y en la medicina alternativa en particular, a diferencia de la oficial, ocurre una comprensión integral. Acercándonos a los problemas generales de la vida del paciente, nos acercamos a su camino curativo, no sólo al síntoma.”¹⁵³* Dentro de las diversas y numerosas maneras que existen para atravesar la enfermedad y para curar, el objetivo común en el terapeuta alternativo, así como lo es en el caso del chamán, es aplicar su percepción para transitar el camino con el enfermo, contemplando tanto su interior como su entorno social.

¹⁵² Ibídem. Págs. 93-94.

¹⁵³ Ibídem. Pág. 94.

Las personas buscan alternativas médicas a la medicina oficial porque están decepcionados e insatisfechos de la misma. Sea porque dicha medicina no atiende la parte psíquica, o por los costos que implica, o simplemente por la burocratización, son razones por las cuales las medicinas tradicionales, el chamanismo y la medicina alternativa atienden mejor estas demandas. Es esta búsqueda la que hace a los pacientes acercarse a la ayuda de un chamán, sobre todo en los sectores urbanos acostumbrados a la medicina oficial, pues en las zonas rurales, aún se recurre al curandero o al chamán, cuando lo hay, pero más por tradición que como una alternativa.

Tarire habla al respecto: *“Mira en el caso de mí es que... yo trato de mezclar el conocimiento de la homeopatía, un poquito de la alopátia y sobre la base del chamanismo construyo prácticamente estrategias de terapia. La mayoría de la gente que viene conmigo son los desahuciados de la medicina convencional o de la psicología o de la psiquiatría, entonces cuando la psicología ya no puede abordar, entonces el paciente por su propio medio entra a buscar, ¿no?, por dónde puede convencerle su terapia; entonces esos pacientes generalmente son pacientes, en su mayoría, que tienen cierta formación profesional; mucha gente no entiende el chamanismo, al chamanismo le tiene miedo, al chamanismo lo están viendo como brujería; para eso tiene que tener, la gente que quiere solicitar la medicina chamánica, una formación básica para poder entender que el chamán no es brujo, ni está loco, sino que es un médico que utiliza recursos autóctonos en la curación; entonces en ese sentido, los pacientes que tenemos, la mayoría son profesionistas; y también del otro extremo, ¿no?, pacientes que no saben leer ni escribir; en esos dos polos, pero generalmente la clase media de nuestros países latinos no tiene una buena información, entonces están en duda: ¿voy o no? A veces están con la medicina convencional, a veces con el chamanismo, entonces no tienen una afirmación, ¿ya?, entonces dan dos lecturas inadecuadas sobre la salud, sobre la vida y todo. Y más en todo lo que es el trabajo del chamanismo hay un fuerte complejo de inferioridad: curarse con un chamán es como no curarse, irse con un ignorante, entonces hay estereotipos que han construido al entorno del chamán indígena, al indígena lo segregan: su conocimiento, su cultura; y por esa razón no lo utilizan.”*

Según la experiencia de Tarire los sectores que más recurren a él son los más pobres y también sectores de clase media alta, o de clase media, pero profesionistas, y subraya el prejuicio y la discriminación imperantes, aunque observa una esperanza, al mencionar que en estos últimos años comienzan a tenerse en cuenta los conocimientos y la sabiduría indígena ancestral.

La parte mayoritaria *“de los pacientes que acuden a estas terapias son de clase social media y media alta, pero de igual manera llegan personas de bajos recursos a atenderse cuando tienen mucha necesidad.”*¹⁵⁴ Algunos terapeutas, así como algunos chamanes, cobran menos a las personas de bajos recursos, teniendo un criterio de cobranza flexible y ético. Principalmente, los terapeutas trabajan con personas de ingresos medios. Según Nigenda,

¹⁵⁴ *Ibidem*. Pág. 100.

parafraseado por Margolis, están los médicos tradicionales con y sin prestigio, los cuales tratan sobre todo a pacientes de bajos y medianos recursos.

Elías menciona otro aspecto esencial sobre las personas que acuden a terapias alternativas: los que tienen *“una disposición mental acorde con los principios que las terapias difunden, así como información actualizada de los alcances de estas medicinas.”*¹⁵⁵ Esto es fundamental para comprender qué clase de público puede acercarse al chamán: o los acostumbrados por tradición a sus técnicas y a su medicina, o los sectores que van encontrando un interés en ellos mismos, como si fuera un llamado, que es lo que sucede con el movimiento neochamánico; también puede ser que se acerquen por curiosidad o por recomendación de algún conocido.

Los terapeutas alternativos, así como los chamanes, por lo general buscan tener un trato integral con sus pacientes, en una relación que incluya los vínculos físico, emocional, mental y espiritual. *“Existen diferentes formas de hablar de la conciencia, pero llegan a converger en la idea de que el ser íntegro es el consciente; mente, cuerpo y alma van juntos, es una oferta de las medicinas alternativas.”*¹⁵⁶

La relación terapéutica *“está cimentada en la calidad del trato”*; [observando] *“las diferencias en los diagnósticos que incorporan tanto lo mental como a la sociedad en que estamos inmersos; [...] Dicha relación hace hincapié en la conciencia de la enfermedad y su dolor, más que en distraerlo, con lo cual cambia la participación del enfermo en la búsqueda de salud.”*¹⁵⁷

Los no chamanes – nos dice Vitebsky- *“a menudo toman una droga junto con el chamán, como cuando el chamán huichol dice a sus compañeros no chamanes: “Comed peyote para aprender lo que es ser huichol.” En sesiones de curación, el paciente y sus parientes pueden tomar la droga, y es posible decir que tanto el paciente como el doctor toman la medicina, lo que les proporciona un campo de visión compartida dentro del cual pueden trabajar juntos. A veces, la cura se basa en la interpretación del chamán de una visión experimentada por el paciente, que puede volverse introspectivo bajo la influencia de la droga y revisar críticamente el curso entero de su vida y de sus relaciones sociales.”*¹⁵⁸

¹⁵⁵ Ibídem. Pág. 101.

¹⁵⁶ Ibídem. Pág. 120.

¹⁵⁷ Ibídem. Pág. 81.

¹⁵⁸ Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006. Págs. 85-86.

Conclusiones.

A lo largo del ensayo han quedado claras diferentes ideas sobre el chamanismo, tanto de sus generalidades como de sus particularidades y de sus características sociológicas.

Para hablar de chamanismo tenemos que entender que –por la diversidad de perspectivas desde las cuales lo abordamos- no nos referimos a un concepto absoluto, pues aunque un chamanismo de una latitud puede compartir características con otro geográficamente remoto, cada uno tiene sus rasgos particulares.

En esta diversidad de acción se evidencia el carácter multifacético y multidimensional del chamanismo; no es sólo la terminología y los conceptos para denominarlo, también las acciones prácticas varían de una zona a otra.

Por la mezcla de culturas y el efecto mundial de la modernidad, ahora es prácticamente imposible hallar comunidades puramente chamánicas. Encontramos, en cambio, variados chamanismos con diferencias marcadas, desde la indumentaria hasta las técnicas específicas de trance y terapia.

Una de las características que une a todos los chamanismos del mundo es su multidimensionalidad y la manera en que se distinguen del pensamiento racional convencional de la cultura occidental. Las ideas chamánicas son difíciles de entender por el racionalismo científico, pero mantienen su carácter práctico en la realidad social en la que se inscriben.

En tanto se puedan compartir las ideas ontológicas y causales de la realidad chamánica, la cura efectiva es posible. El chamán sana y su estado mental es contemplado como una unidad entre él, el paciente y la sociedad.

Otra similitud esencial es que el actuar chamánico no puede separarse del actuar sociológico. Esta idea no implica el unir absolutamente en un “paquete conceptual” la labor del chamán y la función del sociólogo, sino aclarar que la del chamán tiene sentido únicamente si lo pensamos y observamos inserto en una sociedad y a su servicio. Además de desempeñar otra gama de roles, el chamán desempeña una función sociológica, al encargarse de mantener el equilibrio de la comunidad, ya sea ésta a la que pertenece, o la comunidad de pacientes que lo visitan. La actividad chamánica no tendría significado sin la relación con los otros.

Retomando, sobre todo, el pensamiento de los científicos sociales Margolis y Vitebsky, además de lo compartido por Tarire en la entrevista, podemos concluir que gran parte del actuar del chamán en la comunidad está interesado por la moralidad y puede significar la regulación de algunas áreas del actuar social, por lo que éste no representa meramente a un médico fisioterapeuta o psicoterapeuta, sino también y en gran medida, a un socioterapeuta. El chamán es el encargado de equilibrar y balancear los procesos sociales de la comunidad. Así como puede sanar el cuerpo o la

psique de un individuo, es capaz de sanar las relaciones sociales. La actividad del chamán no puede separarse del aspecto social.

Es necesario tener en claro que un chamán no necesariamente se ocupa sólo del bienestar o del equilibrio de su entorno: en algunas culturas también funge como alguien capaz de dañar a los otros.

El chamán desempeña al mismo tiempo los más diversos roles sociales. Desde los papeles más comunes, como ama de casa o jardinero, hasta los que más prestigio reflejan: médico, psicólogo, teólogo, político y trabajador social.

La cosmovisión chamánica y su multiplicidad de relaciones sociales son las que constituyen su propia realidad. El chamán es un artista, un sanador y un creador de significado simbólico, cultural y social. El chamanismo también contempla, en algunos casos, a las relaciones sociales como corresponsables del desequilibrio del individuo.

Incluso la indumentaria del chamán y sus actuaciones teatrales proyectan la utilización de su poder curativo; estos aditamentos simbolizan sus capacidades y alimentan la identidad social. La interacción teatral es una interacción con los espíritus y con la sociedad misma, representada en el público.

También en el consumo ritual de plantas psicotrópicas encontramos una función social de construcción de la realidad y de la terapia. En tanto el paciente halla la salud, sus relaciones sociales se ven beneficiadas.

Hoy en día encontramos intentos por conciliar o integrar lo mejor de las religiones y prácticas premodernas, con lo mejor que nos ha legado y sigue legando la modernidad. Dicha integración se hace casi obligada y muy necesaria. La sociedad requiere retomar lo mejor de sus orígenes ancestrales y espirituales para integrarse y conocerse a sí mismo y afrontar mejor (más sanamente) su realidad presente y futura.

En el chamanismo existe una actitud religiosa en la que el acto de curación también es un acto psicológico y sociológico.

La realidad chamánica plantea la integración entre el cosmos, la naturaleza y las personas. Hoy en día diversos terapeutas alternativos retoman dicha realidad para aplicar en sus terapias una visión holística que une lo fisiológico con lo mental, lo energético, lo espiritual, lo político, lo económico, la moral, la ética, lo cultural y lo artístico (todos rubros de lo social).

Existe un impulso por recuperar la sabiduría que pueda ayudarnos a tener una salud integral y una convivencia armónica con la naturaleza. La medicina chamánica representa una alternativa real para aquel sector social que está cada vez más interesado en encontrar opciones distintas a las que ofrece la medicina oficial.

Encontramos, entonces, un híbrido entre la medicina oficial, las medicinas alternativas y las medicinas tradicionales y chamánicas. Así, pues, vemos casos como los de hospitales o clínicas en los cuales conviven médicos alópatas y curanderos indígenas de (médicos tradicionales). O maneras de relacionarse con los pacientes, ya más humanas, menos mecánicas, por parte de los doctores de la medicina oficial. O estrategias de clientela que pueden compartir los tres tipos de médicos (alópatas, alternativos, tradicionales). Existen también paralelismos entre las terapias chamánicas y las terapias psicoanalíticas, cuando la cura tiene que ver con un contexto social.

El trabajar los aspectos emocionales de un paciente implica realizar un acercamiento y una acción terapéutica de compromiso social, en tanto que observa los lazos sociales. Los chamanes y los terapeutas alternativos acompañan al enfermo en su proceso de curación y se ocupan tanto de su interior como de su realidad externa, social.

En cuanto a los cobros por sus servicios, el chamán está inmerso en la comunidad y en ocasiones él es el encargado de la salud de toda ella, por lo que no existe lo que pasa con el modelo médico oficial, en el que se gasta demasiado dinero en la medicación individual, en lugar de hacer trabajo preventivo en las comunidades. Aunque para un chamán como Tarire, que sale de su comunidad y busca nuevas formas de ganarse la vida, su manera de cobrar es más parecida a lo que hemos revisado al respecto en los casos de los terapeutas alternativos.

Lo que para un paciente puede ser su medicina tradicional, para otra persona puede representar una medicina alternativa. Para una persona que vive dentro de una comunidad tradicional lo normal es acudir con el curandero, mientras que para un individuo que vive en la ciudad lo normal es la clínica. Por lo que el asunto se hace más complejo al intentar encontrar definiciones absolutas. Es por ello que puedo concluir que el chamanismo y la medicina tradicional representan alternativas para sectores acostumbrados a la medicina oficial y –muchas veces- decepcionados las ineficiencias de la misma.

Los movimientos neochamánicos abogan por un retorno a la sabiduría de las tradiciones ancestrales y se alían con los ecologistas y las comunidades tradicionales. Este tipo de movimientos son los que contienen a individuos dispuestos a construir nuevas realidades, integrales y más armónicas. Representan una consciencia que no quiere continuar con la destrucción del planeta y la autodestrucción de la vida humana.

Los acercamientos con chamanes nos pueden orientar en cuanto a los aspectos éticos. Como están en comunión y en equilibrio con el entorno, acciones como abusar de las personas con el único fin de incrementar las ganancias, son impensables. Tampoco hay que ser ingenuos y creer que no existen charlatanes y estafadores que se hacen pasar por verdaderos chamanes, o incluso verdaderos chamanes que tienen vicios que los llevan a cometer atropellos similares.

El hecho de que se estén recuperando las medicinas tradicionales junto con su sabiduría milenaria, representa un halo de esperanza para caminar hacia una sociedad más justa y más sana. Más justa por la posible convivencia armónica entre las diferentes culturas (tanto las más antiguas como las más modernas) y más sana por el aprovechamiento de lo mejor de dichas culturas en lo relativo a la búsqueda y el acercamiento a la salud.

Anexo: Entrevista con Tarire Mutsarawa (Lauro Hinostrosa García), en su consultorio en el Distrito Federal, el 2 de julio de 2008.

MARCELO: ¿Me podrías dar tu nombre?

TARIRE: Mi nombre... Tengo dos nombres: Mi nombre nativo es Tarire Mutsarawa; y el nombre cristiano es Lauro, me apellido Hinostraza García, pero es el nombre de los españoles (ríe).

MARCELO: Gracias.

TARIRE: El primero me gusta, el segundo casi no.

MARCELO: ¿De dónde vienes?

TARIRE: Yo vengo del Perú, del Perú profundo. Donde los cóndores utilizan bufanda pa' su cuello. Hay mucho frío; hay mucho calor, por temporadas.

MARCELO: ¿Cómo pensaste que podías conectarte con el chamanismo?

TARIRE: Mira, para conectarme con el chamanismo, no he pensado, sino más bien como una profesión lo hemos visto. Las condiciones del medio donde he nacido han sido favorables; teniendo un abuelo, familiares que mastican la hoja de coca, que se curan utilizando las hierbas. Y por el lado de familia paterno, tengo chamanes, o los llaman chamanes, ¿no? Son médicos que utilizan bastante la Ayahuasca, el Chacuruna, Renakillia, Boahuasca. Para diagnosticar y curar las enfermedades.

Interrupción (hay problemas con la grabación de audio)

MARCELO: A ver habla...

TARIRE: Yo me llamo Lauro Hinostraza García; estoy dedicado a la actividad del chamanismo y la medicina tradicional. ¿Ya?

MARCELO: Es que estaba mal esto. (La grabadora de audio)

TARIRE: Levemente, ¿no?

MARCELO: Levemente.

TARIRE: Mi nombre es Lauro Hinostraza García. Yo me dedico a la promoción, a la aplicación, a la difusión de las medicinas tradicionales. Otros lo conocen como chamanismo, santería y otros nombres le han dado. Para nosotros es una medicina que pertenece a las comunidades indígenas. Entonces yo me dedico a la promoción de estas medicinas por todo el mundo.

Continúa entrevista:

MARCELO: ¿Qué elementos formaron parte de tu iniciación?

TARIRE: Mira, la iniciación la he hecho paulatinamente. Desde muy niño he crecido en ese ambiente de curanderos, de chamanes, de masticadores de hoja de coca; de gente que practicaba la medicina en la comunidad. Entonces eso, poco a poco, ha tenido que influenciarme y para mí ha sido fácil asumir totalmente esta actividad de la medicina tradicional, en la práctica. Y por otro lado tuve la oportunidad de estudiar en una institución universitaria para poder hacer deslinde de algunos problemas o entender mejor a la medicina tradicional. Entonces eso ha sido para mí una forma de iniciación.

MARCELO: ¿Para ti qué es un chamán y cuales serían las diferencias con los otros chamanes (entre tu y otros chames)?

TARIRE: Mira, el chamanismo, nosotros siempre hemos dicho, ¿no? El chamán, una de las particularidades más importantes del chamanismo es que el chamán vive en una realidad ecológica totalmente distinta a otras actividades médicas. Está conectado con la naturaleza, está conectado con los ríos, los lagos, los bosques. Y su forma de pensamiento, del chamán, es que las enfermedades provienen de espíritus invisibles, que pueden tener distintos orígenes; mientras las otras personas o los practicantes de la medicina tradicional, santería o de otros sistemas médicos, para ellos el chamanismo es totalmente distinto; no hay en estos momentos, en realidad, una metodología, un concepto que realmente nos guíe para decirnos quién es chamán, quién es médico tradicional, quién es santero o quién es sanador; hay toda una dispersión. Nosotros solamente en estos últimos años, hace dos años, a partir de la institución [se refiere al Instituto de Medicinas Tradicionales y Alternativas México-Perú, del cual es fundador], estamos tratando de crear conceptos adecuados sobre la actividad del chamanismo y la medicina tradicional. En ese sentido, ¿no?, el chamán es la persona que vive en una comunidad, puede ser indígena, o una comunidad nativa, de la selva o sierra, en donde ellos están mucho más relacionados con la naturaleza, o con los elementos de la naturaleza; su pensamiento, su actividad médica, viene a partir de esos criterios, de esa relación, ¿ya?, que es totalmente distinto a otro tipo de pensamientos y criterios.

MARCELO: ¿Para ti que es la enfermedad?

TARIRE: La enfermedad es un desbalance emocional, energético, un desbalance social, un desbalance emocional-psicológico; es decir: el que está enfermo está en un desbalance con cualquiera de los elementos con quienes interactúa en su vida. Eso es el enfermo o esa es la enfermedad.

MARCELO: ¿Qué enfermedades curas?

TARIRE: Las enfermedades que abordamos son principalmente las enfermedades emocionales, las enfermedades de carácter social y algunas enfermedades de carácter fisiológico, pero en el chamanismo, la mayoría de las enfermedades que aborda el chamán son las enfermedades emocionales, enfermedades energéticas, espirituales; entre ellas por ejemplo, el daño, la envidia; están las enfermedades del susto, enfermedades provenientes de la

ira de las montañas, de la ira de los bosques y lagos; entonces ese tipo de enfermedades, generalmente, lo abordamos.

MARCELO: ¿Cuál crees que es la enfermedad más común de la época?

TARIRE: La enfermedad más común de la época y cada vez se hace como una epidemia, es la enfermedad conocida como la depresión, la ansiedad; estas dos enfermedades a veces van solas o juntas, pero estas dos enfermedades son las que cunden en todo el mundo. Entonces el chamanismo tiene recursos inteligentes, apropiados, para curar estas enfermedades. Yo creo que en eso es que está especializado el chamanismo. En la medicina convencional no hemos visto resultados para estas enfermedades.

MARCELO: ¿Tienes una clasificación para las enfermedades, o cómo las clasificas?

TARIRE: Sí, efectivamente. Para practicar el chamanismo tenemos que saber las teorías. En el chamanismo, en primer lugar la teoría de las enfermedades, como antes decía, es un desbalance, en cualquiera de sus partes: energético, emocional, social, espiritual. Y de acuerdo a esto se clasifica. Hay enfermedades espirituales, que vienen de la ira de los dioses, cuando el hombre tiene comportamientos, actitudes irregulares en contra de los dioses. Los dioses en el chamanismo son principalmente la naturaleza o sus elementos, que le son de mucha utilidad para el ser humano; puede ser la tierra, la montaña, puede ser el agua o los bosques, o el Ayahuahuasca en caso de plantas; entonces, si el ser humano infringe, por ejemplo en la preparación del Ayahuahuasca, porque hay que seguir las reglas, entonces si haces fuera de las reglas o lo consumes fuera de las reglas, vas a estar enfermo, entonces la enfermedad proviene de ese lado. Por otro: las normas, las reglas sociales de una comunidad tienen que ser respetadas. La gente, por ejemplo, de una comunidad, cuando tienen que ir a caza, tienen que ir todos, y el reparto del producto de la caza tiene que ser igual; entonces hay gente, por ejemplo, que no quiere ir a cazar, sólo espera el reparto, en ese sentido, los infractores a estas actividades sociales, económicas, sufren la enfermedad. Hay otros, como enfermedades que provienen de trastornos ecológicos: el rayo, la lluvia, la caída de los árboles, se asusta, entonces estas enfermedades se traducen en enfermedades físicas, puede ser con dolor de cabeza, con migraña o puede ser con fractura de los pies, las manos; en esos casos el chamanismo utiliza medicamentos de origen vegetal. Entonces las enfermedades son energéticas, son enfermedades sociales, hay enfermedades espirituales, porque si transgredes a una planta, fuera de sus reglas vas a utilizarla, esa planta, su espíritu va a ingresar a tu cuerpo y va a trastornar, entonces eso se llama enfermedades espirituales. Y las enfermedades físicas son cuando tu te expones al frío, al calor, a la lluvia, sin adecuadamente ponerte, por ejemplo, los vestidos; en ese sentido, entonces eso son la clasificación de las enfermedades.

MARCELO: ¿Para ti que es la salud?

TARIRE: La salud es un estado especial, ¿no?, de equilibrio. La salud no se consigue, la puedes conseguir un día, pero al día siguiente estás en desbalance. Por eso el chamán es el hombre encargado en equilibrar constantemente a los hombres. Puedes hacer un desbalance energético, emocional, físico, espiritual en cualquier momento, entonces esos desbalances, el chamán es el que se ocupa en equilibrar constantemente. Entonces la salud es una utopía, en realidad. No puedes conseguir, casi nadie la consigue.

MARCELO: ¿Qué se requiere para sanar?

TARIRE: ¿Para ser sanador o sanar?

MARCELO: Para ser sanador.

TARIRE: Para ser sanador se requiere una preparación. Una preparación como en cualquier profesión. Si un arquitecto se prepara en la universidad cinco años, el chamán tiene que prepararse diez años. Esa es la diferencia. El chamanismo se aprende desde la práctica. Y desde la práctica se saca la teoría. Entonces, para ser chamán, hay que hacer ejercicios del cuerpo físico, hay que hacer ejercicios del cuerpo emocional, buscando que el cuerpo físico y el emocional estén integrados y estén fuertes. Para ese fin es importante ejercitar ayunos de tres, cuatro días; para ese fin es importante ejercitar canciones, una hora, dos horas; es necesario que tu cuerpo físico tenga elementos como el Ayahuasca; tienes que probar entrar y salir, desdoblar tu cuerpo, consumiendo, no sólo el Ayahuasca, depende de los contextos ecológicos: hay Peyote, hay Hongo, hay Teonanagale, muchas cosas, para que... el chamán puede utilizarlo para fortalecer su cuerpo, y por otro lado, en el caso del Amazonas, el chamán, para curar, para ser sanador, necesita que su vista este bien trabajada, sea herramienta de trabajo, su nariz tenga un olfato agudo, su tacto. Entonces, cuando consumen el Ayahuasca, lo que ellos intentan lograr es sensibilizar, maximizar, estas herramientas de trabajo conocidas como sentidos: el tacto, la visión, el olfato. Entonces hay que prepararlo para que a los enfermos, o a los problemas de desbalance lo capte con toda facilidad. Entonces ese es el chamán.

MARCELO: ¿Cuáles son los principales elementos que utilizas en tus sanaciones?

TARIRE: En las sanaciones principalmente utilizamos la mano; hacemos el diagnóstico, utilizamos las hierbas, de acuerdo a la clasificación de la enfermedad. Podemos utilizar hierbas depurativas, podemos utilizar hierbas para diagnóstico, y para curación los sistemas son: emplasto, podemos hacerlos tomar, podemos ponerles su asado. En sus diferentes manifestaciones, podemos también recabar las voces de los animales, o con los animales podemos intervenir. Entonces, generalmente, en el chamanismo, los recursos con los que contamos en nuestro entorno los sacamos para curar, ¿ya?, pero allá en el chamanismo del Amazonas, lo fundamental es el Ayahuasca para diagnóstico y curación.

MARCELO: ¿Y qué papel juega la energía, entonces?

TARIRE: La energía es el aliento del ser humano. La energía es lo que te pone en contacto con la tierra, con los elementos que son materiales, principalmente, como la tierra, el fierro... entonces la energía puede cambiar o puede estar una energía adecuada para el cuerpo. Entonces la energía es importante que esté equilibrada en el cuerpo de la persona. Entonces energéticamente puede curarte con el calor, con el aliento; el chamán, el aliento que te da puede curarte; puede curarte con... otros curan llorando, cantando, tocando el cuerpo... esa es la energía.

MARCELO: ¿Y cómo se sana una persona o cómo sabemos cuando está sana?

TARIRE: Ya, cuando está sanando es que las manifestaciones de signos, síntomas se están dando, de que ya está entrando en equilibrio. La persona ya está comiendo, ya está hablando; comienza a dar signos, por ejemplo en su cara, esa palidez ya se transformó, si está asustado, por ejemplo, tiene las cejas erguidas, los pelos parados generalmente ya no está, entonces esas señales te dan que el paciente está curándose o ya está curado, y de acuerdo a eso es.

MARCELO: ¿Se pueden curar enfermedades como cáncer, esquizofrenia?

TARIRE: El cáncer no es una enfermedad, el cáncer es un desorden de las células que ha creado el ser humano. Sí hay, la medicina chamánica tiene muchos elementos para eso; por ejemplo con el uso del Ayahuasca o el Chacuruna, al paciente le cambia su modo de pensamiento, le hace el psicoanálisis profundo y deja de crear con su pensamiento esa enfermedad que se llama cáncer. En ese sentido el chamanismo va hacia el origen de la enfermedad; no va hacia la enfermedad en sí como lo hace la medicina alopática; la medicina alopática lo que hace es: va a la manifestación; cuando hay metástasis, cuando está la bolita, ellos pueden rasarlo, sacarlo, extirparlo o hacerlo, por ejemplo con algún ácido, quemarlo; pero en el caso del chamanismo se va al origen que provocó la aparición de la enfermedad. En ese sentido tiene mucho más ventajas que la medicina convencional, el chamanismo.

MARCELO: ¿Qué es un paciente?

TARIRE: Un paciente es un hombre que por alguna razón, sea por razones sociales, por razones ecológicas, por desconocimiento de ciertas cosas, ha entrado en un desbalance, entonces ese desbalance no le permite vivir bien; entonces lo que se hace es volver al balance, al equilibrio, no a la armonía, sino al equilibrio.

MARCELO: ¿Qué pacientes llegan contigo?

TARIRE: Mira en el caso de mí es que... yo trato de mezclar el conocimiento de la homeopatía, un poquito de la alopática y sobre la base del chamanismo

construyo prácticamente estrategias de terapia. La mayoría de la gente que viene conmigo son los desahuciados de la medicina convencional o de la psicología o de la psiquiatría, entonces cuando la psicología ya no puede abordar, entonces el paciente por su propio medio entra a buscar, ¿no?, por dónde puede convencerle su terapia; entonces esos pacientes generalmente son pacientes, en su mayoría, que tienen cierta formación profesional; mucha gente no entiende el chamanismo, al chamanismo le tiene miedo, al chamanismo lo están viendo como brujería; para eso tiene que tener la gente que quiere solicitar la medicina chamánica, una formación básica, para poder entender que el chamán no es brujo, ni está loco, sino es un médico que utiliza recursos autóctonos en la curación; entonces en ese sentido, los pacientes que tenemos, la mayoría son profesionistas; y también del otro extremo, ¿no?, pacientes que no saben leer ni escribir; en esos dos polos, pero generalmente la clase media de nuestros países latinos no tienen una buena información, entonces están en duda: ¿voy o no? A veces están con la medicina convencional, a veces con el chamanismo, entonces no tienen una afirmación, ¿ya?, entonces dan dos lecturas inadecuadas sobre la salud, sobre la vida y todo. Y más en todo lo que es el trabajo del chamanismo hay un fuerte complejo de inferioridad: curarse con un chamán es como no curarse, irse con un ignorante, entonces hay estereotipos que han construido al entorno del chamán indígena, al indígena lo segregan: su conocimiento, su cultura; y por esa razón no lo utilizan. En el caso de nosotros, por ejemplo, del Perú, los chamanes utilizaban para la reproducción la Maca, ya que crece a unos 3, 500 (metros) sobre el nivel del mar, en las alturas, tiene mucho nitrógeno, necesario. Los españoles lo que hacían es: esa Maca que utilizaban en la reproducción los indígenas, lo utilizaban para sus caballos, entonces sus caballos se reproducían, estaban longevos; y el español, solamente por esta segregación no lo utilizaban porque pensaban era de indios, de incultos, cuál era su estereotipo. Pero en estos últimos años ya no dan a los caballos, sino utilizan los ancianos y la gente que no puede reproducirse, en ese sentido yo creo que las cosas van arreglándose.

MARCELO: ¿Cómo es la relación que tienes con tus pacientes?

TARIRE: La relación que tengo con los pacientes es lineal, es de amigo; conversamos con franqueza sus problemas; hay un acercamiento inteligente de las dos partes, sin que esto signifique que sea un compadrazgo o sea el que el chamán no tenga una estrategia para incorporarse con los problemas de su paciente, sí la tiene. Lo que sucede es que, generalmente, el paciente que no está convencido, sino que está enfermo y que no ha encontrado soluciones, tiene problemas en su relación en términos de los costos. El chamán que no cobra no vale, el chamán que cobra mucho puede ser un estafador, pero el chamán que cobra adecuadamente y hace los efectos, ese chamán es solicitado, entonces, una relación en término de los costos, una relación en términos de cultura, ¿ya?, ¿quiénes van? Las mujeres principalmente van al chamán; entonces, una relación también en términos de conocimiento, a esos niveles hay una relación, entonces, en mi caso tengo pacientes de todos los sectores.

MARCELO: ¿Qué es para ti la medicina?

TARIRE: La medicina es un elemento necesario para buscar el balance en los seres humanos. La medicina no sólo es como la medicina convencional la dice, ¿no?: las cápsulas, las pastillas; la medicina es el afecto, es la mirada tierna, es el acompañamiento, es la amistad, es la energía que puedes compartir; entonces la medicina es realmente amplio, la medicina es una forma de vivir en equilibrio, intentar vivir en equilibrio.

MARCELO: ¿Y qué es la medicina tradicional?

TARIRE: La medicina tradicional está asociada con todo lo que es el conocimiento ancestral, un conocimiento propio, ¿no?, de todos los pueblos; y este conocimiento por problemas de homogenización de culturas que viene desde el occidente, realmente ha sido perjudicado, ha sido discontinuado en su desarrollo original; entonces la medicina tradicional, en estos... desde la conquista ya se habla de un modo en que hay inserción de otros elementos, ya no está una medicina completa en su desarrollo sino una medicina que ha tenido su interrupción; y creo que en estos últimos, solamente en estos últimos 3 años está retomando, ¿por qué?, porque las condiciones están dadas: el problema del agua, descompensación del medio ambiente, problemas ecológicos, todo eso está favoreciendo nuevamente a que el ser humano vea en la naturaleza un elemento importante para su vida. Por esas razones la medicina tradicional ha entrado de moda en estos últimos años; y creo y pienso que es una medicina del futuro, de nuestro siglo.

MARCELO: ¿Y la medicina alternativa?

TARIRE: La medicina alternativa es parte del desarrollo de las medicinas tradicionales de Europa. Europa siempre está presente en nuestros pueblos, ellos si es que no traen la medicina alopática convencional, traen la medicina alternativa que se desarrolló en sus países en una forma de medicina tradicional; entonces nos invitan a la jugoterapia, con papaya, con piña, y piensan que la medicina alternativa es naturismo; cómo te alimentas y de acuerdo a tu alimentación vas a ver tu salud. Son filosofías paralelas a la medicina convencional que se han desarrollado en Europa, vienen por aquí, por ejemplo aquí en México Shaya Michán y otros, ¿no?, quieren con ayunos, con jugoterapias, con masajes, también intentan curar a la gente.

MARCELO: Que en realidad, mucho de ese conocimiento está retomado del ancestral, ¿no?

TARIRE: Sí, de lo ancestral, pero de Europa, de la Europa ancestral. Aquí...

MARCELO: La acupuntura...

TARIRE: La acupuntura, por ejemplo, es una medicina tradicional, eso sí es tradicional chino; la medicina Ayurveda. La homeopatía estaría en la medicina alternativa, luego el naturismo o la naturopatía. Es que cada sistema médico tiene sus conceptos, por ejemplo, el chamanismo qué es: el chamanismo es un

sistema médico que se desarrolla en pueblos nómadas; donde los conceptos de salud-enfermedad son espíritus. La medicina alternativa es un sistema médico, que se fundamenta en la filosofía de: lo que comes y lo que haces es parte de tu salud; es decir: el médico, para el naturista está en el cuerpo de la persona, ese médico interno de acuerdo a lo que comes te va curando, no necesitamos otros médicos ni otras medicinas; la medicina convencional alopática cree que lo contrario para cualquier enfermedad es importante para aniquilarla; si aparece virus, bacteria, hay que matar por lo contrario; se fundamenta en la biología, la medicina convencional. Por otro lado: la medicina tradicional se fundamenta en los conocimientos de los pueblos agricultores y ganaderos, son pueblos ya sedentarios, no es como en el chamanismo que son nómadas, entonces su pensamiento sobre salud-enfermedad es consistente: la enfermedad viene de transgresiones sociales, de someterte al calor o al frío, y las enfermedades en su mayoría no son espirituales, sino son materiales: si yo paso mala noche, entonces va a darme gripa, entonces tengo que consumir un alimento contrario para el frío, caliente; entonces son otro tipo de conceptos, la medicina tradicional. La medicina homeopática es una medicina que no es alternativa, ni convencional, ni tradicional, ni chamánica sino es una medicina que tiene su propia explicación: lo similar cura lo similar. Creada por un médico alópata: Hahnemann; entonces ellos dicen, ¿no?... y tienen un fundamento importante, gracias a la homeopatía tenemos por ejemplo: las vacunas, contra la picadura de víbora; el veneno de la víbora se saca y de eso se hace la vacuna para atacar lo contrario, entonces así tenemos varios sistemas médicos.

MARCELO: ¿Qué es la sociedad, para ti?

TARIRE: La sociedad es un grupo de personas culturalmente comunicativas. La sociedad también es la presencia de otras personas que... en realidad la sociedad no tiene un perfil, no tiene una identidad; la sociedad está asociado a las poblaciones de una metrópoli, a las ciudades, donde se ha roto la homogeneidad, donde se rompió la identidad, entonces hay presencia de gente de distintas culturas, y dentro de eso las reglas sociales son claras para que todos las puedan cumplir. Aparecen instituciones que los van a dirigir la sociedad, como en el caso del D. F. por ejemplo, D. F. es un conglomerado de gentes, ¿ya?, que han perdido su identidad. Hay gente de Oaxaca, de Toluca, de Morelos, cada uno casi formando guetos, cada uno casi formando su identidad propia. Entonces en esta sociedad es imposible practicar el chamanismo: no tienen una ecología, no son nómadas. La medicina tradicional tampoco, porque hay varios sistemas de medicina tradicional que trae cada persona. Entonces la sociedad es torre de Babel, donde cada uno viene con su cultura, con sus cantos y aparece una nueva forma de construir para poder entender; por ejemplo: los chilangos de México, entonces los chilangos están construyendo una nueva identidad: gentes de distinto origen, pero el hecho de vivir en la ciudad, compartir el metro, compartir la universidad, noticias, formas de lenguaje especial y de vestido, van a ser identificados como pobladores de una sociedad determinada, para mí es eso. Mientras una comunidad... en una comunidad lo importante es que hay factores de unidad por medio del lenguaje, el terreno geográfico, ¿ya?, hay un señalamiento: hasta aquí te pertenece; las

fiestas, incluso el color de la gente, forma de hablar, de bailar; entonces eso está definido en una comunidad. Entonces eso sería mi concepto de sociedad.

MARCELO: ¿Y qué importancia tiene la gente en tu trabajo?

TARIRE: la gente es importante porque es el elemento más importante que hay que sacarlo con buena salud, con buen equilibrio. Siempre se dice, ¿no?: gente sana: gente que realmente puede aportar algo a la población. Importante es la salud; se dice también que podemos encontrar el dinero, podemos encontrar lo que queremos nosotros, mientras si falta la salud, creo que no podemos disfrutarlo; entonces la salud de la gente es importantísima para la medicina tradicional y el chamanismo.

MARCELO: ¿A qué problemas sociales se refieren la mayoría de tus pacientes?

TARIRE: La mayoría de los pacientes hablan de los... del abandono, principalmente; ellos hablan de las condiciones económicas en el que están inmersos, dificultades económicas. Luego hablan de las relaciones entre las personas y aparecen enfermedades como el daño, la envidia. El chilango es envidioso; el oaxaqueño es envidioso con el chilango porque el oaxaqueño tiene mercado mayorista, un comercio grande, y el chilango que estudió sociología, sólo puede aspirar a ser profesor, no tiene chamba y tiene un coche Mercedes-Benz y el otro no lo tiene, entonces allí aparece la envidia: el oaxaqueño dice: “los chilangos me están envidiando me están fregando”; buscan esos argumentos para justificar alguna desgracia, algún problema, entonces esto tiene que ver mucho con los factores de cultura de esta relación que todavía no han encontrado. Entonces aquí, en las ciudades en nuestros países, el problema... los problemas sociales no son de clases, en su mayoría, no es de que tú eres clase pobre, clase rica, no es; sino son por factores culturales: a ver qué hembra tú te llevas, qué coche llevas, dónde estudiaste, ¿no?, si yo estudié en la Ibero, como yo estudié o en el ITAM y tu estudiaste en Oaxaca, es otro tipo de rasgos, y a eso obedecen las formaciones profesionales, incluso en sus letreros ponen: “cirujano dentista UNAM”, como la maravilla o “enfermero egresado UNAM”, UNAM por todos lados, entonces captan gente; eso nos explica que hay una segregación, hay una marginación. Y por otro lado las palabras de “güero”, el güero está generalmente, y el que te va a vender sus verduras te va a decir: “güerita”, “güerito”, aunque estés negro, o como mi color, ¿no?, te llaman “güerito”, dicen “cómprame”, ¿no? Entonces son factores que tu tienes que ver; todavía aquí en México yo he escuchado la palabra patrón. Gente que está estudiando en la universidad que te dice: “a mi patrón tengo que ir”, “tengo que hacer”. Nos han quedado elementos atávicos del siglo XVII. Es chistosa nuestra sociedad. En Lima igual, ya casi en todos los países latinos, siento eso.

MARCELO: ¿Cómo está conectado el chamán con su alrededor, con las poblaciones necesitadas y con el problema de salud de tu comunidad?

TARIRE: El chamán está conectado como sacerdote, en primer lugar. El chamán es un ser humano carismático, no sólo es el que canta el Ícaro y cura.

El chamán es forjado por la comunidad; la comunidad, socialmente, lo identifica, lo define: su posición, su rango profesional del chamán en una comunidad; no cualquiera es chamán; entonces, cuando asume el chamanismo, él tiene que guiar a esa comunidad en eventos importantes, cuando hay, por ejemplo, en estos últimos años hemos visto el problema del petróleo. En la selva iba la Shell a explotar petróleo en una zona, entonces el chamán tiene que movilizarse, ¿ya?, para poder convocar y defender eso; el chamán es el que ve, el resto de la gente no. El chamán cuando hay sequía o mucha lluvia tiene que convocar a la gente y pararlo o explicarles simplemente hasta cuántos meses va a seguir esa lluvia. Entonces el chamán es el elemento carismático, el sacerdote, el sanador, el guerrero de esa comunidad, el equilibrador de la flora, de la fauna, de las emociones de las personas. Esa es la relación que tiene el chamán.

MARCELO: ¿Dependiendo del tipo de sociedad en el que estés, cambia tu trabajo?

TARIRE: No, generalmente la actitud del chamán es una actitud que la lleva siempre en su pecho. Claro que altera algunas veces, cuando llega a la ciudad, para el chamán es muy fácil estar en la ciudad, porque la gente está medio tonta, entonces como no se comunican con su medio ecológico, y lo cantan entonces no se entiende, ni el chamán mismo ya lo entiende, entonces se desconecta de ese medio ecológico, y más que todo, en todo lo que es rito y ceremonia, brinda folclor a su gente y la gente como no tiene estrategias para medir sus canciones, sus ritos, lo acepta. Hemos visto, ¿no?, que muchos chamanes, por ejemplo a los chilangos, cuando están enfermos, van, y tocan el caracol, y creen que está curando; otros tocan el tambor, cuando en la explicación no está la forma de curación con tambor ni con caracol, hay técnicas para curar, antes hemos hablado de clasificación de enfermedades. En ese sentido, el chamán ajusta sus mecanismos de curación, ajusta sus mecanismos culturales de intervención para esa gente, tanto para mujeres, tanto para varones y es una dificultad eso, te aparecen mujeres con pantalón, te aparecen mujeres con otras enfermedades raras, con depresión, y el chamán no se explica, pero sí es inteligente para intervenir con otro tipo de mecanismos, con otro tipo de discursos.

MARCELO: ¿Entonces también tiene un papel político y ético, no, el chamán?

TARIRE: El chamán fundamentalmente tiene un papel político. Si quieres ganar las elecciones contrata a los chamanes. Es el tipo carismático, es el tipo que puede persuadir. Está acostumbrado a buscar el balance, ¿no?, en todos; se contiene a pelear, ¿ya?, entonces es importante esta actitud de intervenir en distintas sociedades; como es un equilibrador, no le gusta estar en ninguno de los polos, sino busca equilibrar, busca, si hay frío: calorsito, entonces el equilibrio; si hay problemas sociales lo va a meter la parte más dulce, la fiesta, el canto, y va a balancear ese conflicto; entonces como está acostumbrado a balancear, en cualquier entorno social, ecológico, su tarea va a ser entrar en balance. Ese es su rol del chamán.

MARCELO: ¿Nos quieres platicar un poquito más sobre tu historia, cómo fue tu movilidad de que sales de tu comunidad, viajas por el mundo?

TARIRE: Sí, en mi caso he sido afortunado. He quedado huérfano de padres a temprana edad, casi no conocí a mis padres. Conocí a familiares, a mi abuelo; ellos han tratado de inculcarme con todas sus fuerzas lo que ellos sabían. Y por mi parte he tratado de buscar resolver los problemas más importantes, en primer lugar de mi vida, ¿no?, sin padre, sin madre, y con quién vivir, qué comer, ha sido tan difícil en mi caso. Mi mamá es de una comunidad indígena de una provincia que se llama Cangallo, y mi padres vienen de una tradición, de gentes de la selva; entonces había un intercambio, y siempre hay intercambio, hasta ahora: la gente de la sierra lleva frutas, cereales, sal, azúcar, algunos bienes o mercadería que les tienen que ofrecer a la gente de la selva, y de la selva traen yerbas, grasas de culebra, pellejos de... plumas, etcétera; entonces, en ese intercambio, mis abuelos se conocen, entonces eso ha facilitado... me ha facilitado mucho para tener un lenguaje de las dos partes, tanto de la ceja de la sierra, y de la selva. Ahora, del caso de la sierra yo hablo el quechua, un quechua perfecto, y también como está el chamanismo de la sierra con las montañas y la masticación de la hoja de coca lo hemos practicado desde niño; y la otra parte de la selva, de la selva con los de la tradición de los Achánicas, también estuvimos mucho tiempo ahí conviviendo, viendo la puzanga, viendo muchas yerbas interesantes, y también con nuestro vestuario, ¿no?, descalzos; desde niño hemos tratado de lactar esa cultura, en mi caso.; eso me sirvió mucho. Y por otro lado ya cuando yo tenía unos 8, 9 años, las escuelas, ¿no?, en esas zonas rurales, que me han facilitado a mí hablar un poco el español y salir; dejar un poco el quechua y también el lenguaje de los Achánicas. Y luego en este proceso, yo no tenía otro ingreso económico, otra forma de vivir, me he dedicado a la actividad de la medicina tradicional, vendiendo hierbas, extrayendo de las cabuyas su jugo, rellenando con medicamentos, en la herbolaria, en la hoja de coca, de eso ha sido mi dedicación exclusiva, pero tuve suerte en el sentido que de niño conocí amigos o profesionales, en capital de provincias que ellos me invitaron a estudiar, otros me pagaron, porque siempre me he caracterizado en correr, he sido campeón en salto largo, salto alto, velocidad y todo, ¿no?, como allá en las comunidades se practica mucho el ejercicio, en ese sentido, desde el colegio he sido estimulado a estudiarlo, pero nunca he dejado de practicar como solución a mi vida económica lo he tenido al chamanismo y a la medicina tradicional. Después del colegio pasé a la universidad; logré ingresar a una universidad en la carrera de microbiología, lo hice, he sido expulsado casi al último año, no logré tener mi bachiller, porque con las convulsiones sociales que pasaban con los Achánicas afuera y todo. Luego me fui a estudiar a la capital, Lima, que también me costó, mucho esfuerzo, mucho sacrificio, porque no cuento con gente allá, ¿ya?, soy de lo más profundo del Perú. Entonces con los esfuerzos, siempre practicando el chamanismo, yo llevé a las universidades la práctica del cuye, yerbas; entré a la universidad más importante de mi país que es la católica, la Ibero, ¿no?, entonces todo eso ha abierto mucho más a fondo sobre esta actividad del chamanismo, entendí desde las ciencias naturales y desde las ciencias sociales el significado para mí, para mí país o para los países de Latinoamérica del chamanismo y la medicina tradicional. Entonces lo que me queda o me quedó de trabajar es esta tarea de promocionar, desarrollar,

investigar, las medicinas tradicionales y el chamanismo, desde la antropología y desde la biología; entonces en esto he caminado, prácticamente en todo el Perú he hecho eventos importantes, en mi país. Luego, las condiciones sociales no permitieron, salí hacia México, estuve aquí en eventos importantes, e invitado por autoridades que hacían festivales con motivo del quinto centenario, en México yo estuve un buen tiempo; estuve en Terranova, en Canadá, invitado también por la universidad Terranova a hacer investigaciones y a hacer trabajo de chamanismo; estuve en Ontario, Canadá, Toronto, también participando en la creación del Colegio Internacional de Homeopatía, creamos ese colegio; he promocionado uña de gato, por mucho tiempo, con mi foto ellos sacaban los productos de uña de gato, que me dio un poco de recurso para formar el Instituto de Medicina Tradicional para el Perú, entonces trabajé como 15 años en el Instituto de Medicina Tradicional promocionando actividades, principalmente de pláticas, simposios, foros, congresos; luego tuve la oportunidad de estar por la India, para conocer también las experiencias, también un regalo, un obsequio de Bhagavan, un hombre muy importante en la India, tiene cuatro millones de seguidores, en Yenai, entonces tuve la oportunidad de ser invitado y conocer maestros importantes; en mi vida he conocido lumbreras en las ciencias naturales, en las ciencias sociales, estudiosos, como el caso de Guillermo Lumbreras, se llama también, un arqueólogo famoso, conocí también al doctor Morote, que era un antropólogo; conocí a Osvaldo Reynoso, conocí a Mario Vargas Llosa, conocí a muchas personalidades que en mí han creado ese espíritu de trabajo y ese espíritu de practicar la lectura y tener otro tipo de visiones; los últimos libros que leí era de Arguedas, un hombre que habla sobre la multiplicidad de culturas, un hombre que habla realmente en el quechua y el español, gente muy inteligente; y aquí en México he tratado de invertir algo de mi tiempo, formé el Instituto de Medicina Tradicional México-Perú, para promover este gran encuentro soñado, encuentro del águila y el cóndor, hemos organizado eventos, el último evento lo hemos hecho en el Poliforum, un lugar donde antes los presidentes tenían que hablar, un lugar donde estaban la intelectualidad mexicana o de todo el mundo venía, y Siqueiros, un hombre que apostó por la izquierda, entonces el último evento para reivindicar a los chamanes hemos llevado a estos lugares, eso es nuestro trabajo, tenemos trabajos hechos con los Maoris, tenemos trabajos hechos en Minnesota, Estados Unidos, yo recorrí casi todos los estados de Minnesota, buscando amigos chamanes, y también me he dedicado, casi por primera vez creo que han visto al chamán. La estrategia para mí era: los sábados, los domingos, ir a lo que ellos las purgas, a las purgas con mi atuendo, a curar a la gente. Mucha gente, nuestros paisanos cobraban cinco dólares, yo cobraba: 5 minutos de mi trabajo... una hora cobraban cinco dólares. 5 minutos de trabajo: cuarenta dólares, treinta dólares, sesenta dólares. Entonces, desde ahí pensé, ¿no?, que nosotros que somos ricos de cultura, de tradición médica, podemos realmente en Europa o Estados Unidos, con nuestro conocimiento, de nuestra tradición podemos darle riqueza a esta gente, que no cree en el chamanismo; ni el gobierno nuestro cree en el chamanismo y la medicina tradicional; están en un debate de petróleo, cuando nuestra tradición tiene un peso, un costo, a mí me consta. Hay mucha gente que migra hacia Estados Unidos de México o de Perú, a hacer los trabajos más horribles que nunca han hecho en su país, a mendigar, cuando por esta vía podemos hacer... por la vía de nuestra cultura, por la vía de nuestra medicina,

realmente ganar el dinero que queremos, porque a esos países les falta lo que nosotros tenemos o lo que nos sobra. Y en estos últimos tiempos lo que estamos haciendo con los amigos es sistematizar lo que nos falta, a nuestro chamanismo, a la medicina tradicional, es un trabajo sistemático, es un trabajo de hacer compendios, de explicaciones sobre el significado, conceptos, categorías de las medicinas tradicionales; sea por video, sea por literatura, etcétera. Si eso lo logramos, nuestra medicina tradicional y el chamanismo, podemos colocarlo en el concierto mundial. Esa parte la gente no la entiende; los chinos lo han hecho con la acupuntura, Ayurveda ha hecho, tienen miles de publicaciones y están presentes en la universidad; cuando nos piden, por ejemplo, el chamanismo y la medicina tradicional, un video, nos pide un libro, hay escasos, porque la mayoría que ha escrito, ha escrito desde una visión no interesada, han hecho por el placer; los antropólogos han hecho la investigación medicinal pa' que les digan doctor, pero sin un interés de que esta medicina fluya por todo el mundo, sin el interés de promocionar estas medicinas, sino por el interés de ego. Por eso estamos, realmente hasta ahora, sin tener un concepto claro de medicina tradicional, sin tener un método, sin poder incorporar este conocimiento, de estas altas civilizaciones a las instituciones universitarias; entonces a partir de nuestra institución, nuestra preocupación fundamental es recabar información, sistematizarlos, hacerlos ver al mundo y a las instituciones universitarias, que nosotros, creo que somos opción de este milenio y que podemos realmente sistematizar y hacer dar vuelta a nuestra medicina tradicional por todo el mundo. Eso es nuestro interés y ahora lo que estoy haciendo es esperando, ¿no?, esperando que me den el doctorado que desde hace 10 años estuve invitado a estudiar en la UNAM, en la UNAM no me dan el doctorado, no es que no quiera, la tesis todo está presentado, hecho, ¿ya?, mi maestría lo hice en una universidad de alto nivel, pero el doctorado el problema es que hay que cumplir con los requisitos, y me he negado a cumplir los requisitos. Las investigaciones que he hecho son en comunidades indígenas, que hablan quechua, aymara, acháninca, shipibo, y me obligan que yo no diga en ese idioma, me obligan a que hable el español, el español, no soy de España, ni español, ni mi idioma es español, entonces me he declarado en rebeldía; quieren que yo presente un certificado de portugués, italiano o francés, o inglés... inglés yo lo presenté. Esa es la situación en estos momentos; no voy a presentarlo, ¿ya?, el grado de doctor van a darme mis amigos, en cualquier parte del mundo y no necesito el doctorado para lucir. Así es que he estudiado, por ejemplo, las carreras, que las tengo, lo estudié para defender a mi comunidad, a mi abuelo que siempre me decía: tú no puedes ser cura, tu no puedes ser médico; y los he tenido, ¿no?, entonces ese es el reto en estos momentos: sistematizar y arrancar con esta sistematización en todo el mundo, ¿ya?, ese reto estamos cumpliendo como institución, y estamos bien, yo creo que... eso sería mis palabras de... para ti, mi querido hermano, sociólogo... ¿o "siosólogo"? (ríe).

MARCELO: Muchas gracias, Lauro.

Bibliografía:

Cipriani, Roberto: Manual de sociología de las religiones, Siglo veintiuno editores Argentina s. a., Argentina, 2004.

Chopra, Deepak: Salud Perfecta, Ediciones B, S. A. España, 2006.

Doore, Gary (compilador): El Viaje del Chamán: curación, poder y crecimiento personal, Kairós, Barcelona, 1998.

Eliade, Mircea: El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis, FCE, Séptima reimpresión, México, 2003.

Durkheim, Émile, Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza, Madrid, 1993.

Guasch, Gérard e Hinojosa, Lauro: Diagnóstico y medicina tradicional. El arte del diagnóstico en las medicinas tradicionales de Asia y América. Ocelote, México, 2005.

González Apodaca, Alejandro: El "Mundo de las Ideas. La concepción del cuerpo y la enfermedad en un chamán de Mixtecopan, Oaxaca. Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH, SEP, México, 2003.

Haerner, Michael J.: Alucinógenos y chamanismo, Guadarrama, Madrid, 1976.

Kraus, Arnoldo: "Urdir enfermedades: otras reflexiones" en La Jornada, miércoles 27 de febrero de 2008.

Larriaga, Isabel; Perrin, Michel, et al, Chamanismo en Latinoamérica. P y V, UIA, CEMCA, México, 1995.

McKenna, Terence: El manjar de los Dioses. Piados Contextos, España, 1993.

Margolis, Elías: Sanar con amor y fe. PAX Edit. 2000.

Poveda, José María: Chamanismo: el arte natural de curar, Planeta, España, 2002.

Rodiles, Janine: Una terapia prohibida, Planeta, México, 1998.

Sepúlveda, María Teresa: Magia, brujería y supersticiones en México, Ed. Everest, S. A. España, 1983.

Vitebsky, Piers: Los chamanes, Evergreen, Taschen GmbH, Alemania, 2006.

Weisz, Gabriel: Palacio Chamánico, Col. Escenología Grupo Editorial Gaceta, UNAM, México, 1994.

Wilber, Ken: Ciencia y religión. El matrimonio entre el alma y los sentidos. Editorial Kairós. España. 2004.